



LA FERIA

No. 346

Lima, 28 de Enero de 1927



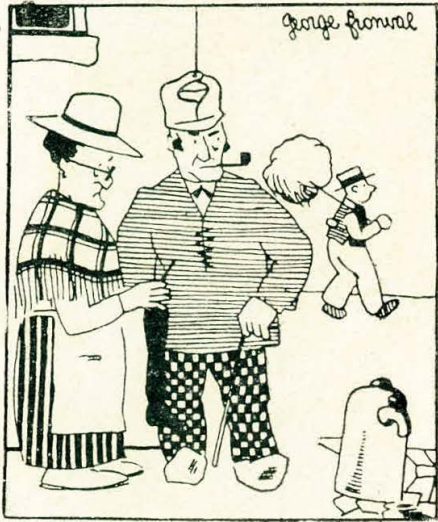
Oleo de Hinostrza (De la Exposición de la
Escuela de Bellas Artes).

PRECIO: **60** CENTAVOS

UNMSM-CEDOC

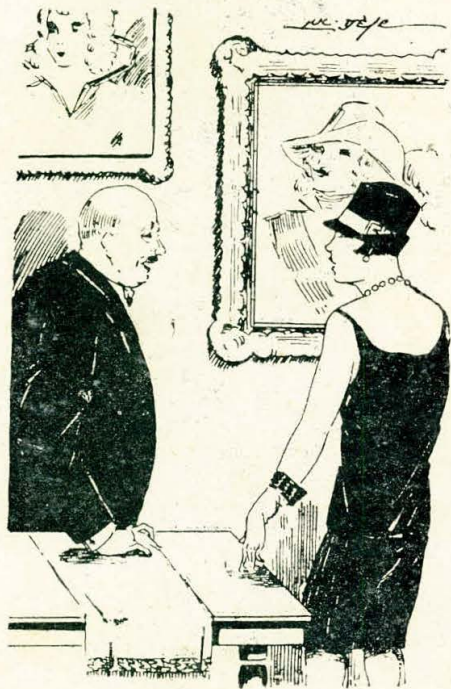


Buen Humor



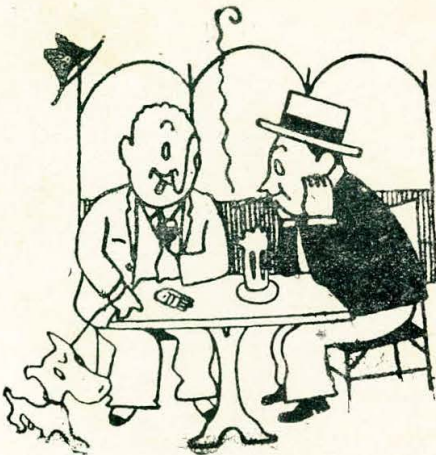
BUEN APETITO.—El bárbaro de Tomás se la comido la dote de su mujer en tres meses...

—¿Y qué dote tenía?
—Doce gallinas y ocho conejos...



EN EL SALON.—¿Son vuestros antepasados?

—Oh, no. Ya no tengo antepasados: se han muerto todos!...



LOS GRANDES RECURSOS.—Cuando pienso que hay tipos que no pagan impuestos...

—En el lugar del Gobierno no titubearía un instante: les doblaría las contribuciones!...



—El agua, señor, es una fuente incalculable de riqueza.
—¿Es U. armador?
—No; productor de leche.



EN LA CLINICA.—El enfermo.—Pero esta operación es muy peligrosa, doctor?

—El cirujano.—Sí, amigo mío; de cinco casos se acierta uno... Pero, no tenga Ud. miedo, pues acabo precisamente de fallar cuatro...



EN EL RESTAURANT.—¿Mozo! Este bifek es una zuela!

—¿Y quiere Ud. que por cincuenta centavos le traiga un par de zapatos?



BAILE MODERNO.—Qué sensación experimenta U. cuando baila el charleston?

—Siento como si me picara una pulga en la espalda y no pudiera rascarme.



—Es sorprendente que un jóven como U. no baile.

—¿Qué quiere U. Hay ciertas cosas que no me acostumbro a hacer en público.

EL INTERSIGNO



NOVELAS CORTAS

Por

Villiers de L'Isle Adam

Una tarde de invierno, mientras tomábamos el té alrededor de un buen fuego, en casa de uno de nuestros amigos, el barón Xavier de la V. . . . (un joven pálido al que las excesivas fatigas militares sufridas, siendo aún muy joven, en África habían hecho débil de temperamento y muy austero de costumbres), la conversación recayó sobre uno de los asuntos más sombríos: la naturaleza de esas coincidencias extraordinarias, sorprendentes, misteriosas, que sobrevienen en la existencia de algunas personas.

—Hé aquí una historia—nos dijo—que no acompañaré de ningún comentario. Es verídica. Tal vez la encontraréis impresionante.

Encendimos nuestros cigarrillos y escuchamos el relato siguiente:

“En 1876, en el otoño, en ese momento en que el número, siempre creciente de inhumaciones realizadas a la ligera, muchas demasiado precipitadas, comienza a molestar a la burguesía parisiense y a excitar su alarma, un anoche, sobre las ocho, a la salida de una sesión de espiritismo, de las curiosas, me sentí, al entrar en casa, bajo la influencia de ese spleen hereditario contra cuya negra obsesión no pueden nada los esfuerzos de la medicina.

“En vano que a instigación médica me haya muchas veces embriagado con el brebaje de Avicena; en vano que me asimilara, bajo todas las fórmulas, quintales de hierro, y hollando con los pies todos los placeres, haya hecho descender, nuevo Roberto de Abrissel, la viveza de mis ardientes pasiones a la temperatura de los Samoyedos; nada he conseguido!—¡Vamos!—¡Parece que soy decididamente un personaje taciturno y triste! Pero es preciso también que, bajo esa apariencia nerviosa, esté, como se suele decir, construido a cal y canto para encontrarme todavía, después de tantos cuidados, en condiciones de contemplar las estrellas.

“Esa tarde, pues, una vez en mi alcoba, encendiendo mi cigarro en las velas que alumbraban mi espejo, me dí cuenta de que estaba mortalmente pálido. Me sepulté en un amplio sillón, viejo mueble de terciopelo granate, en el que el vuelo de las horas, bajo mis largos ensueños, me parece menos pesado. ¡El acceso de spleen hacíase penoso hasta el malestar, hasta el decaimiento. Y juzgando imposible disipar las sombras con ninguna distracción mundana—sobre todo, en medio de la atroz alarma que reinaba en la capital—, resolví, como ensayo, alejarme de París, bañarme en la naturaleza, entregarme a ejercicios saludables como las partidas de caza.

“Apenas tuve este pensamiento, en el mismo instante acudí a mi memoria el nombre de un viejo amigo, olvidado desde hacía algunos años, el abate Maucombe.

“¡El abate Maucombe!...—murmuré en voz baja.

—Mi última entrevista con el sabio sacerdote databa del momento en que emprendió una larga peregrinación a Palestina. La noticia de su vuelta había llegado a mí hacía poco. Habituado el humilde presbiterio de un pueblo de la Baja Bretaña.

“Maucombe, ¿dispondría de un aposento

cualquiera en qué dormir? ¿Habría traído de sus viajes algunos viejos volúmenes? ¿Curiosidades del Líbano? ¿En los lagos cercanos se podría cazar el pato silvestre?... ¡Nada más oportuno!... ¡Pero si quería gozar antes de los primeros fríos, de la primera quincena mágica de octubre en las rocas rojas; si yo quería ver resplandecer aún las largas tardes de otoño sobre las alturas selváticas, debía apresurarme!

“En el reloj sonaron las nueve.

“Me levanté; sacudí la ceniza de mi cigarro. Luego, como hombre decidido, me puse el sombrero, la hopalanda, los guantes; tomé mi maleta y mi fusil; apagué los candelabros y salí cerrando cuidadosamente y con triple vuelta la cerradura secreta que era el orgullo de mi puerta.

“Tres cuartos de hora después el tren de la línea de Bretaña me llevaba hacia el pueblo de Saint-Mur, en donde era párroco el abate Maucombe; tuve tiempo en la estación de escribir con lápiz una carta, en la cual prevenía a mi padre de mi marcha.

A la mañana siguiente estaba en R..., estación de la que Saint-Mur no dista más que dos leguas. Deseoso de pasar una buena noche, a fin de poder tomar mi fusil desde el día siguiente, al despuntar el alba (toda siesta después de almorzar me parece influir mal sobre el sueño de la noche), consagré mi día para estar despierto, a pesar de la fatiga, a varias visitas a antiguos compañeros de estudios.

“A las cinco de la tarde, cumplidos estos deberes, hice ensillar un caballo en el Sol de Oro, donde paré, y a los resplandores del poniente me encontré a la vista de un caserío.

“Caminando, recordaba al sacerdote en cuya casa tenía pensado habitar algunos días. El lapso de tiempo transcurrido desde nuestro último encuentro; sus excursiones, todos los acontecimientos de su misión y los hábitos de aislamiento debían haber modificado su carácter y su persona. Habría de encontrarle envejecido. Pero conocía la conversación vivaz del docto párroco, y me ilusionaba pensando en las veladas que pasaríamos juntos.

“¡El abate Maucombe!...—no cesaba de repetir bajo:—¡Excelente idea!

“Interrogando sobre sus señas a los lugareños que cuidaban sus bestias, acabé de convencirme que este párroco era perfecto confesor de un Dios de misericordia, pues tenía profundamente conquistado el afecto de sus ovejas, y cuando conseguí orientarme hacia el presbiterio, bastante alejado del grupo de casas y chimeneas que constituían la villa de Saint-Mur, me dirigí en su busca.

“Llegué.

“El aspecto campestre de esta casa; sus cruceros y celosías verdes, los tres escalones de ingreso, las lianas clemátidas y rosas de té que

serpenteaban por los muros hasta el techo, del que escapaba por un tubo con veleta una nubecita de humo, me inspiraron ideas de recogimiento, de santidad y de paz profunda. Los árboles de un vergel vecino mostraban al través de un emparrado espacioso sus hojas rizadas por la enervante estación. En los dos balcones del único piso brillaban los fuegos del occidente; una hornacina con la imagen de un bienaventurado se veía entre los dos. Descabalgué silenciosamente: até a la reja el caballo y levanté el llamador de la puerta, echando un vistazo de viajero al horizonte que se abría detrás de mí.

“Pero el horizonte brillaba tanto sobre los bosques de las lejanas encinas y pinos salvajes, donde los últimos pájaros volaban en la tarde; las aguas de un estanque, cubiertas de cañas, en lo distante, reflejaban tan solememente el cielo; la naturaleza era tan bella, en medio de este aire sereno, en esta campiña desierta, en el momento en que cae el silencio, que me quedé suspenso, sin soltar el llamador levantado.

“¡Oh, tú, pensé, que no tienes el asilo de tus sueños y para qué la tierra de Canaán, con sus palmeras y aguas vivas, no aparece en medio de las auroras, después de haber andado bajo duras estrellas, viajero tan alegre a la partida y ahora ensombrecido—corazón hecho para otros lugares que aquellos en que compartes la amargura con malos hermanos—mira, ¡aquí te puedes sentar sobre la piedra de la melancolía! ¡Aquí los sueños muertos resucitan adelantando el momento de la tumba! Si quieres tener el verdadero deseo de morir, approximate: aquí la vista del cielo exalta hasta el olvido.

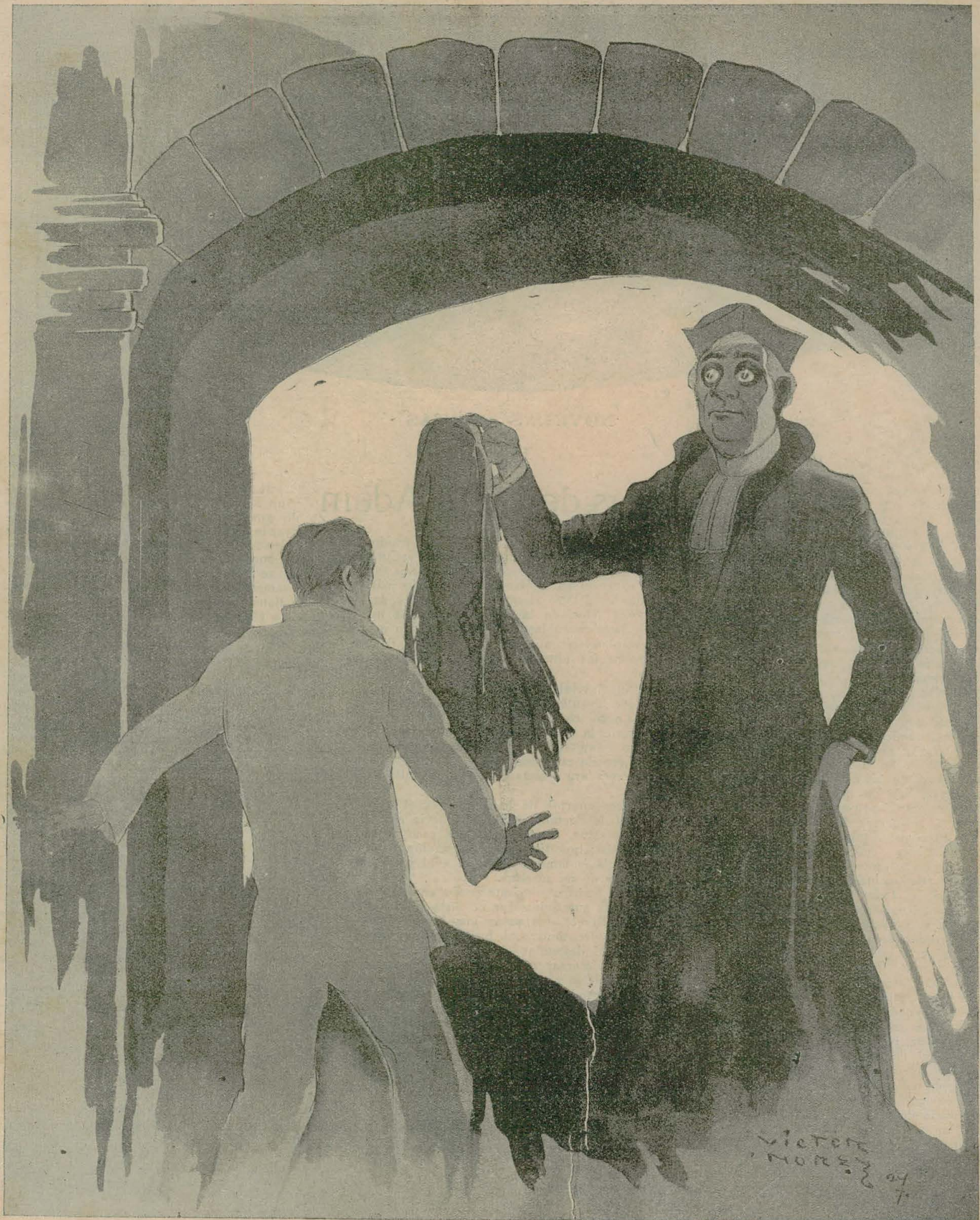
“Estaba en ese estado de laxitud en que los nervios, sensibilizados, vibran a las menores excitaciones. Una hoja cayó cerca de mí; su ruido furtivo me hizo temblar. Y el mágico horizonte de este rincón penetró en mis ojos. Me senté ante la puerta, solitario.

“Después de unos instantes, como la tarde empezó a refrescar, volví al sentimiento de la realidad. Me levanté de prisa y cogí nuevamente el llamador de la puerta, mirando a la casa risueña.

“Pero apenas hube arrojado otra vez sobre ella una mirada distraída, me ví forzado a detenerme todavía, preguntándome si no era juguete de una alucinación.

“Era la misma casa que acababa de ver hacía un instante. ¿Qué vejez me denunciaban ahora las largas grietas, entre las amarillentas hojas?—Esta edificación tenía un aire extraño; los cristales, iluminados por los rayos de agonía de la tarde, brillaban con fulgor interno; el portal hospitalario me invitaba con sus tres gradas; pero concentrando mi atención sobre estas losas grises, ví que acababan de ser pulidas aunque conservaban aún algunos trazos de letras, comprendiéndose por ello que provenían del cementerio vecino, cuyas negras cruces aparecían a un centenar de pasos.

“La casa parecía cambiada hasta dar escalofríos, y los ecos del lúgubre golpe del llamador, que hice retumbar en mi pánico, reso-



naban en el interior de esta morada como las vibraciones de un toque de agonía.

“Esta clase de visiones, siendo quizá más morales que físicas, desaparecen con rapidez. Si, yo era, a no dudarlo un segundo, víctima de ese abatimiento intelectual que se señalaba. Con prisa de ver un semblante que me ayudara con su humanidad a disipar mi desazón, abrí el picaporte sin esperar a más. Entré.

“La puerta, movida por un fuerte muelle, se cerró sola detrás de mí.

“Me encontré en un largo pasadizo, al extremo del cual, Nanón, el ama de llaves, vieja y alegre, descendía la escalera, con una vela en la mano.

—“Señor Xavier! . . .—gritó toda gozosa, reconociéndome.

—;Buenas tardes, mi buena Nanón!—la respondí, confiándola apresuradamente mi maleta y mi fusil.

“(Había olvidado mi hopalanda en el cuarto de la posada).

“Subí. Un minuto después estrechaba en los brazos a mi viejo amigo.

“La afectuosa emoción de las primeras palabras y el sentimiento de la melancolía del pasado, nos oprimieron algún tiempo al abate y a mí. Nanón vino a traernos la lámpara y a anunciarnos la comida.

—Querido Maucombe—le dije, pasando mi

brazo bajo el suyo para descender—; no hay cosa tan eterna como la amistad intelectual y veo que compartimos este sentimiento.

—Es de cristianos espíritus que tienen un parentesco divino muy próximo—me respondió—; sí. El mundo profesa creencias menos razonables, por las que sus partidarios sacrifican su sangre, su dicha, su deber. ¡Son los fanáticos! —concluyó sonriendo. —Escogemos la más útil para nuestra fe, puesto que somos libres y formamos nuestras creencias.

—El hecho es—le dije—que ya es muy misterioso que dos y dos hagan cuatro.

“Pasamos al comedor. Durante la comida, el abate habiéndome reprochado dulcemen-

te el olvido en que le tuve tan largo tiempo, me puso al corriente del espíritu de la villa de su feligresía.

"Me habló del país, me contó dos o tres anécdotas conmovedoras de los castillos de alrededor.

"Me contó sus aventuras personales de caza y sus triunfos en la pesca; se portó con una afabilidad y una animación encantadoras.

"Nanón, mensajera rápida, se apresuraba, se multiplicaba alrededor nuestro y su ancha cofia tenía un batir de alas.

"Cuando yo arrollé un cigarro, mientras tomaba el café, Maucombe, que era un viejo oficial de dragones, me imitó; el silencio de las primeras bocanadas nos sorprendió en nuestros pensamientos, y me puse a mirar a mi huésped con atención.

"Este sacerdote era un hombre de cuarenta y cinco años, poco más menos, y de talla elevada. Largos cabellos grises, ensortijados, rodeaban su delgado y fuerte rostro. Los ojos brillaban con inteligencia mística. Sus rasgos eran regulares y austeros; el cuerpo esbelto resistía el peso de los años; sabía llevar su larga sotana; sus palabras, impregnadas de ciencia y dulzura, eran sostenidas por una voz bien timbrada que salía de unos excelentes pulmones. Me parecía de una salud vigorosa; los años le habían cambiado poco.

"Me hizo ir a su sala-biblioteca.

"La falta de sueño en viaje predispone al resacafrío; la noche era de un frío vivo, diríase de invierno. Así, cuando una brazada de sarmientos flameó delante de mis rodillas, entre dos o tres troncos, experimenté algún alivio.

Los pies sobre los morillos y acodados en nuestros sillones de cuero bruñido, hablamos naturalmente de Dios.

"Yo estaba fatigado; escuchaba sin responder.

"Para concluir—me dijo Maucombe levantándose—, estamos aquí para testimoniar—por nuestras palabras y nuestra lucha con la naturaleza—que somos dignos del premio.

"Terminó con una cita de José de Maistre: "Entre el hombre y Dios no hay más que el orgullo".

—Esto no obstante—le dije—, tenemos el honor de vivir (nosotros, los hijos corrompidos de esta Naturaleza) en un siglo de luces.

—Prefiramos la luz de los siglos—respondió sonriendo.

"Nos encontrábamos sobre la meseta de la escalera, con las palmas en la mano.

"Un largo corredor, paralelo al de abajo, separaba de la de mi hospedero la habitación que me estaba destinada. Insistió en instalarme él mismo. Entramos, miró si me faltaba algo, y como nos aproximamos para darnos la mano y las buenas noches, un vivo reflejo de mi bujía cayó sobre su rostro. ¡Me estremecí esta vez!

"¿Era un agonizante el que estaba de pie cerca del lecho? ¡El rostro que veía cerca de mí no podía ser el mismo de antes! O al menos, si lo reconocía vagamente, me parecía que no lo había visto en realidad hasta este momento.

Una sola reflexión me hará ser comprendido. El abate me daba, humanamente, la segunda sensación que, por una oscura correspondencia, su casa me había hecho experimentar.

"La cabeza que contemplaba era grave, muy pálida, de una palidez de muerte y las pupilas estaban cerradas. ¿Había olvidado mi presencia? ¿Rezaba? ¿Qué tenía, pues, para estar así? Su persona se revistió de solemnidad tan repentina, que cerré los ojos. Cuando los abrí, después de un segundo, el buen abate seguía allí, pero le reconocía ahora. ¡Ahora sí, ahora era él! Su sonrisa amistosa disipó en mí toda inquietud. La impresión no duró sino lo preciso para que me quedase esta duda: ¿Fue un delirio mío, una especie de alucinación?

"Maucombe me deseaba por segunda vez una buena noche, y se retiró. Una vez solo, pensé:

—Un profundo sueño, hé aquí lo que me hacía falta!

"Incontinenti medité en la Muerte: elevé mi alma a Dios y me metí en el lecho.

"Una de las singularidades de una extrema fatiga es la imposibilidad del sueño inmediato. Todos los cazadores lo han notado: es notorio.

"Esperaba dormir pronto y profundamente. Había fundado grandes esperanzas en una buena noche. Pero al cabo de diez minutos reconocí que el malestar nervioso no se dejaba dominar. Oí los tic-tac, los breves chasquidos



de la madera y los muros, sin duda relojes de muerte. A cada uno de los ruidos imperceptibles de la noche respondía todo mi ser con una conmoción eléctrica.

"Las ramas negras del jardín eran movidas por un fuerte viento. A cada instante, las hojas de hiedra golpeaban mi balcón. Tenía, sobre todo, el sentido del oído de una sensibilidad semejante al de las personas que mueren de hambre.

"¡He tomado dos tazas de café puro. Esa es la causa!

"Y acodándome sobre la almohada, me puse a mirar obstinadamente la luz de la vela que había dejado sobre la mesilla. La miré con fijez, entre las pestañas, con esa atención in-

tensa que da a la mirada la absoluta distracción del pensamiento.

"Una pilita de porcelana coloreada, con su ramito de olivo, estaba suspendida cerca de mi cabecera. Mojé en seguida mis párpados con agua bendita, para refrescarlos; después apagué la luz y cerré los ojos. El sueño se aproximaba: la fiebre se calmaba.

"Iba a dormirme.

"Tres golpeitos secos, imperativos, sonaron en mi puerta.

—¿Eh?—me dije sobresaltado.

"Entonces me dí cuenta de que mi primer sueño había ya comenzado. Ignoraba dónde estaba. Me creía en París. En sueños se padecen estos olvidos cómicos. Habiendo casi en seguida perdido de vista el objeto principal de mi despertar, me estiré voluptuosamente en una completa inconsciencia de mi situación.

—A propósito—me dije repentinamente—: ¿han llamado? ¿Qué visita puede ser?...

"En este punto de mi frase, una noción oscura y confusa de que ya no estaba en París, sino en un presbiterio de Bretaña, en casa del abate Maucombe, penetró en mi espíritu.

"En un abrir y cerrar de ojos me planté en medio de la habitación.

"Mi primera impresión, al mismo tiempo que la del frío en los pies, fué la de una luz muy viva. La luna llena brillaba al balcón, por encima de la iglesia y al través de las cortinas blancas, vertiendo su luz gélida y pálida sobre el suelo.

"Era media noche.

"Mis ideas eran lunáticas. ¿Qué sucedía? La sombra era extraordinaria.

"Al aproximarse a la puerta, una mancha de luz que partía del agujero de la cerradura, vino a errar sobre mi mano y sobre mi camisa.

"Alguien estaba detrás de la puerta; realmente acababan de llamar.

"Sin embargo, a dos pasos del umbral, me paré en seco.

"Una cosa que me parecía sorprendente: la naturaleza de la mancha de luz que corría por mi mano. Era un fulgor helado, sangrante, que no alumbraba. ¿De dónde provenía? ¿Qué pasaba que no veía ninguna línea de luz, bajo la puerta, en el corredor? ¡Aquella tachón de luz que salía del agujero de la cerradura me causaba la impresión de la mirada fosfórica de un buho!

"En este momento la hora sonó, fuera, en la iglesia, en el viento nocturno.

—¿Quién está ahí?—pregunté en voz baja.

"El fulgor se extinguió. Iba a aproximarse.

"Pero la puerta se abrió largamente, lentamente, silenciosamente.

"Frente a mí, en el corredor, estaba de pie una forma alta y negra, un sacerdote con el bonete puesto. La luna lo iluminaba todo, a excepción de su rostro; no veía más que el fuego de sus dos pupilas, que me miraban con una solemne fijeza.

"El hábito del otro mundo envolvía a este visitante; su aspecto me oprimía el alma. Paralizado por un terror que se inflamaba por instantes, hasta el paroxismo, contemplaba al personaje desolador en silencio.

"De pronto el sacerdote elevó el brazo con lentitud hacia mí. Me presentó una cosa pesada y vaga: un manto de cura. Un gran manto negro, un manto de viaje. ¡Me lo tendía como para ofrecérmelo!

"Carré los ojos para no verlo. ¡Oh, no quería verlo! Pero en pájaro nocturno con un grito horrible pasó ante nosotros, y el viento de sus alas rozándonos los párpados, me hizo abrirlos. Sentí que revoloteaba por la habitación.

—Entonces—y con un estertor de angus-

tía porque las fuerzas me traicionaban para gritar—empujé la puerta con mis dos manos crispadas y extendidas y di una violenta vuelta a la llave, frenético y con los cabellos erizados!

“Cosa singular: me pareció que todo esto no hacía ningún ruido.

“Lo que sucedía era de una violencia que mi organismo no podía soportar. Me desperté. Estaba sentado sobre mi cama, los brazos tendidos hacia delante, helado, la frente cubierta de sudor, mi corazón golpeando contra las paredes del pecho, en grandes latidos acerbos.

“¡Ah, sueño horrible!

“Mi indomable ansiedad seguía. Necesité más de un minuto para osar mover el brazo; buscando los fósforos me pareció sentir en la obscuridad que una mano cogía la mía y la estrechaba amigablemente.

“Tuve un movimiento nervioso al oír los fósforos frotados por mis dedos contra el candelero. Encendí la vela. Instantáneamente me sentí mejor. La luz, vibración divina, transforma el ambiente fúnebre y consuela de los terrores malignos.

“Resolví beber un vaso de agua fría para reponerme del todo y salté de la cama.

“Pasando ante el balcón, noté una cosa. La luna era exactamente igual a la de mi sueño, y no a la que yo había visto antes de acostarme; yendo con la palmatoria en la mano a examinar la cerradura de la puerta, comprobé que desde dentro se había dado una vuelta a la llave y yo no había sido.

“Después de estos descubrimientos, lancé una mirada alrededor. Comencé a encontrar todo revestido de un carácter insólito. Me volví a acostar, algo incorporado, empecé a razonar y a probarme que todo esto no había sido más que un acceso de sonambulismo muy lúcido; pero esto me tranquilizaba cada vez menos. Sin embargo, la fatiga me cogió como una cla, meció mis negros pensamientos y me dormí bruscamente en medio de mi angustia.

“Cuando me desperté un sol hermoso jugaba en la habitación.

“Era una mañana espléndida. Mi reloj, colocado a la cabecera del lecho, marcaba las diez. ¿Habrá nada que nos conforte mejor que el día y el sol radiante? ¡Sobre todo cuando se aspira el aire embalsamado, y el campo lleno de un viento fresco, entre los árboles, los matorrales y los prados cubiertos de flores, húmedas aún de rocío!

“Me vestí de prisa, muy olvidado del sombrero comienzo de mi noche.

“Completamente reanimado por repetidas abluciones de agua fría, bajé al comedor.

“El abate Maucombe estaba ya en él. Sentado delante del mantel recién puesto, leía un periódico, esperándome.

“Nos estrechamos la mano.

—¿Ha pasado bien la noche, querido Xavier?—me preguntó.

—¡Excelente!—respondí con distracción (por costumbre y sin poner la menor atención en lo que decía).

“La verdad es que sentía buen apetito, esto era todo.

“Nanón sobrevino, trayéndonos el desayuno.

“Durante el nuestra conversación fué a la vez mesurada y alegre; el hombre que vive santamente conoce sólo la alegría y sabe comunicarla.

“De pronto me acordé de mi sueño.

—A propósito—exclamé—, querido abate; recuerdo que he tenido esta noche un sueño singular—y tan extraño—; ¿cómo ha podido suceder lo que ha sucedido? Se lo contaré y me dirá si no ha sido algo asombroso y quizás espantoso.

“Y mientras mondaba una manzana, comencé a narrarle con todos sus detalles la alucinación sombría que había turbado mi primer sueño.

“En el momento en que llegué al gesto del sacerdote ofreciéndome el manto, y antes que hubiese concluido esta frase, la puerta del comedor se abrió. Nanón con esa familiaridad particular de las amas de cura, entró y me tendió un papel.

—¡Es una carta “muy urgente” que un aldeano acaba de traer en este instante para el señor—dijo.

—¡Una carta! ¡Ah, sí!—exclamé olvidando mi historia.—Es de mi padre. ¿Cómo es esto? ¿Querido abate? ¿me da su permiso para que la lea?

—¡Usted lo tiene!—dijo el abate, olvidándose también de la historia, y sufriendo magnéticamente el interés con que cogí la carta.

“Rompi el sobre.

—He aquí—dije—una gran contrariedad: recién llegado y me veo obligado a partir.

—¿Cómo?—preguntó el abate Maucombe dejando su taza sin beber.

—Me escribe que vuelva en seguida con motivo de un asunto, de un pleito muy grave que yo esperaba que no se viera hasta diciembre. Esta carta me anuncia que se verá en la quincena, y como sólo yo estoy en condiciones de poner en orden ciertas pruebas que deben darnos el triunfo, es preciso que me vaya . . . ; ¿Qué fastidio!

¡Positivamente, es enojoso!—dijo el abate, —¡muy enojoso! Al menos prométeme que tan pronto quede terminado . . . La salud es el negocio más importante; esperaba influir algo en la vuestra, y hé aquí que huís de mí. Yo que pensaba que el buen Dios os había enviado!

—Querido abate, os dejó mi fusil—exclamé. —Antes de tres semanas estaré de vuelta, y esta vez por buena temporada, si queréis.

—Id en paz—dijo el abate Maucombe.

—¡Ah! ¡Es que se trata de casi toda mi fortuna!—murmuré.

—¡La fortuna es Dios!—dijo sencillamente Maucombe.

—Y mañana, ¿cómo viviría yo si . . . ?

—Mañana no se vive ya—respondió.

“A poco, nos levantábamos de la mesa, un

poco consolados del contratiempo por esta promesa formal de volver.

“Fuimos a pasearnos por el jardín, a visitar las dependencias del presbiterio.

“Durante el resto del día el abate me enseñó con gusto sus pobres tesoros campestres. Luego, mientras leía su breviario, recorrí solitario los alrededores respirando con delicia el aire vivo y puro. Maucombe, al volver, me habló algo de su viaje por Tierra Santa, y en todo esto se consumió la tarde.

“Vino la noche. Después de una frugal comida, dije al abate Maucombe:

—Amigo mío, el **express** parte a las nueve en punto. De aquí a R*** hay hora y media de camino. Necesito media hora para llegarme a la posada y devolver el caballo; total, dos horas. Son las siete; os tengo que dejar ahora mismo.

—Os acompañaré un poco—dijo el sacerdote;—**este paseo me será saludable.**

—A propósito—le respondí preocupado—he aquí la dirección de mi padre, en cuya casa habito en París. Consérvela por si nos tenemos que escribir.

“Nanón tomó la tarjeta y la colocó en la juntura del espejo.

“Tres minutos después el abate y yo dejamos el presbiterio y avanzamos por la carretera. Yo llevaba al caballo de la brida.

“Eramos ya dos sombras.

“Cinco minutos después de nuestra partida una niebla penetrante y una lluvia menuda, precipitadas por un terrible golpe de viento, azotaron nuestros rostros.

“Me detuve con decisión.

—Mi viejo amigo—dije al abate,—¡no! Decididamente, no puedo sufrir que se moleste por mí. Su existencia es preciosa y estas oleadas glaciales son muy malsanas. Vuélvase usted; vuélvase, se lo ruego.

“El abate, al cabo de un instante, pensando quizás en sus fieles más que en él mismo, se rindió a mis razones.

—¿Pero me llevo su promesa de volver, querido amigo?—me dijo.

“Y mientras le estrechaba la mano, añadió:

—¡Un instante! Pienso en el camino que tiene que hacer y que esta niebla es un efecto muy penetrante . . .

“Tuve un escalofrío. Estábamos el uno cerca del otro, inmóviles, mirándonos fijamente como dos viajeros con prisa.

“En este momento la luna se elevó sobre los pinos, detrás de las colinas, esclareciendo las landas y los bosques en el horizonte. Nos bañaba espontáneamente con su luz sombría y pálida, con su llama desierta y blanca. Nuestras siluetas y la del caballo se dibujaban enormes sobre el camino. Y del lado de las antiguas cruces de piedra—allá abajo—del lado de las antiguas cruces en ruina, levantadas en ese rincón de Bretaña en las escabrosidades donde anidan los funestos pájaros escapados del bosque de los Agonizantes, oí a lo lejos un grito horrible: el agrio y alarmante graznido del cuervo. Un mechuelo de ojos fosfóricos, cuyo fulgor temblaba sobre la rama de un carrasco, voló y pasó sobre nosotros prolongando ese grito.

—¡Vamos!—continuó el abate Maucombe, —estaré en mi casa dentro de un minuto; así que tome, tome mi manto! Tengo muchos! . . . muchos!—añadió con un tono inolvidable.—Me lo enviará por el muchacho de la posada que viene al pueblo todos los días . . . Se lo ruego, acéptelo.

“El abate, pronunciando estas palabras, me tendió su negro manto. Yo veía su cara a causa de la sombra que proyectaba su amplio sombrero de teja, pero distinguía sus ojos, que me miraban con una solemne fijeza.

“Me eché el manto sobre los hombros, me lo prendí con un aire tierno e inquieto, mientras que yo, sin fuerzas, cerraba los ojos. Después, aprovechando mi silencio y mi turbación, volví apresuradamente hacia su casa, desapareciendo en seguida en una vuelta del camino.

“Con cierta presencia de ánimo—y un poco también maquinalemente—salté sobre el caballo. Luego me quedé inmóvil.

“Ahora estaba solo en la carretera. Oía los mil ruidos del campo. Elevé los ojos y miré al cielo lívido, por el que desfilaban numerosas nubes, ocultando la luna. Muy impresionado por lo sucedido y por la naturaleza solitaria y adusta, me tenía, sin embargo, derecho y firme, aunque debía estar blanco como un papel.

—¡Vamos!—me dije—¡calma! Tengo fiebre y estoy sonámbulo. Esto es todo.



Una Boa de Piel legítima

Ofrecemos a nuestros amigos de la América Latina, esta hermosa Boa de piel, al notablemente bajo precio de \$3.48 oro americano. Aproveche esta magnífica oportunidad y obtenga una de estas boas que vale el doble de lo que estamos cargando por ellas. Ordene una hoy mismo y convéngase de que esta es una verdadera ganca.

Una Exigencia de la Moda

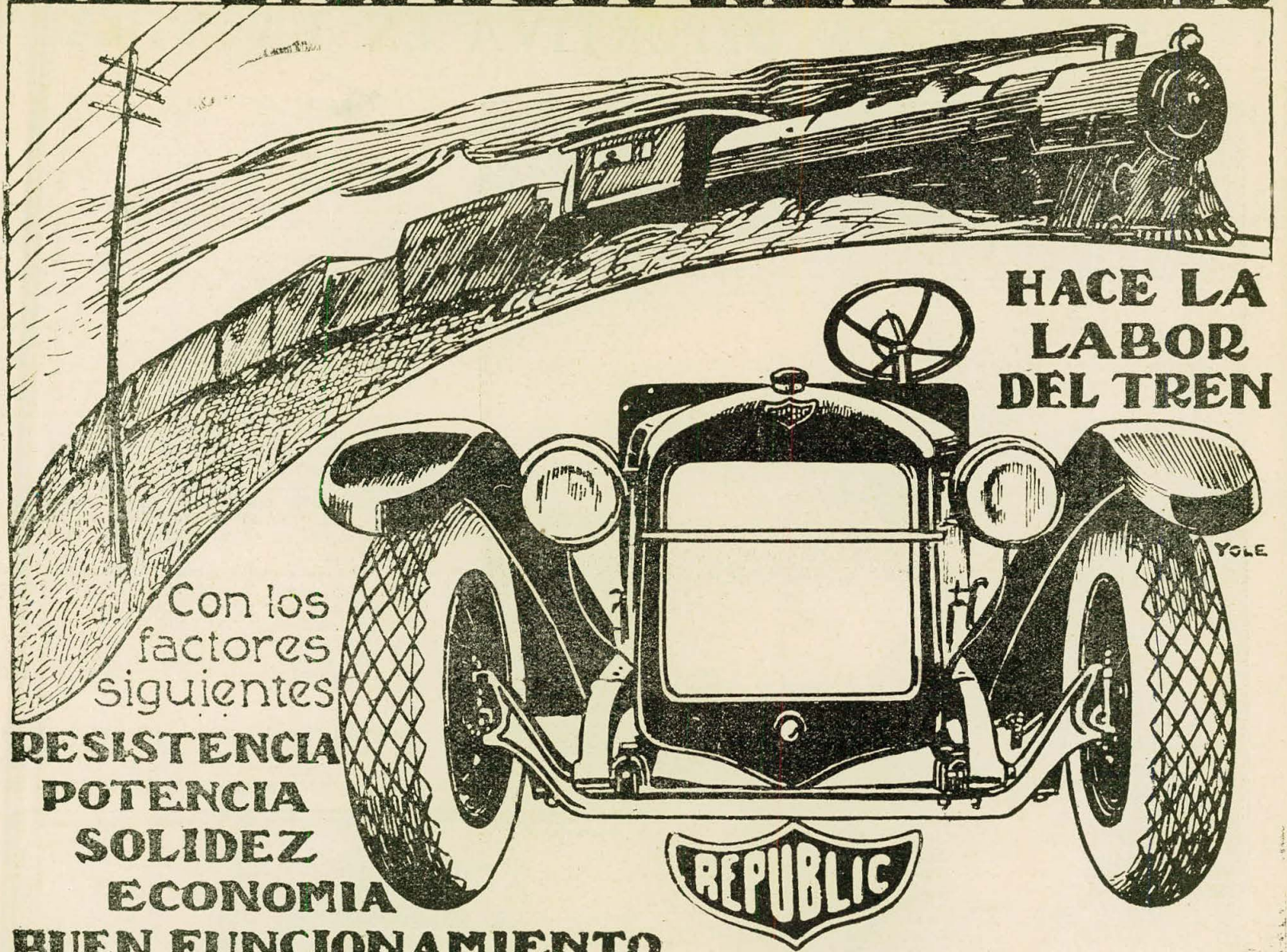
Toda dama de buen gusto en el vestir sabrá apreciar una de estas Boas que pueden usarse con el abrigo, con vestido sastre, o con cualquier traje; una Boa apropiada para todas las ocasiones. Las que ahora ofrecemos son hechas de legítimas pieles, importadas, y de largo pelo. Estas pieles son de cierto animal de la China y el Japón y generalmente se venden como pieles de zorro o de lobo. Son muy durables y tienen la apariencia de zorro americano, están hechas en la forma del animal, teniendo en un extremo la cabeza y mandíbulas, y al otro la cola, patas, etc. Están forradas de seda y tienen un fuerte refuerzo, también de seda, al rededor del cuello. Miden cerca de cuarenta pulgadas de largo por nueve de ancho.

ENVÍENOS HOY MISMO \$3.48 oro americano, en cheque bancario o giro postal internacional, e inmediatamente a su recibio, le enviaremos por correo, libre de portes, la Boa arriba descrita. Le garantizamos dearla completamente satisfecha, y si por cualquier motivo esta Boa no es mejor de lo que Ud. esperaba, puede devolvérsela, a costa nuestra, y le reembolsaremos su dinero en el acto. Estamos ofreciendo estas Boas a tan bajo precio porque deseamos establecer relaciones comerciales en su país.

NOSOTROS PAGAMOS TODOS LOS GASTOS DE DESPACHO. Ud. sólo pagará los derechos de importación que cobra el gobierno de su país. Colores: negro y castaño. Al ordenar mencione el No. 20. Erróneamente pidiéndonos el catálogo de gangas inmediatamente recibimos su solicitud le enviaremos absolutamente gratis y sin obligación de su parte, nuestro catálogo de gangas para hombres, mujeres y niños.

Walter Field Co.
Dept. K 1847 Chicago, U. S. A.

EL CAMION REPUBLIC



**HACE LA
LABOR
DEL TREN**

Con los
factores
siguientes

**RESISTENCIA
POTENCIA
SOLIDEZ
ECONOMIA
BUEN FUNCIONAMIENTO**

GRAHAM ROWE & C^o
SANTO ANTONIO 659

"Me esforcé en alzar los hombros: un peso secreto me lo impedía.

"Y hé aquí, que venida del fondo del horizonte, del fondo de estos bosques abandonados, una bandada de cigüeñas, con gran ruido de alas, pasó gritando horribles sílabas desconocidas por encima de mi cabeza. Fueron a abatirse sobre el techo del presbiterio y sobre el campanario lejano, y el viento me trajo tristes. Tuve miedo, a fe mía. ¿Por qué? ¿Quién me lo precisará jamás?

"He visto el fuego en la guerra; he esgrimido mi espada en varios duelos; mis nervios están mejor templados, quizás, que los de los más flemáticos y de los más serenos; pero afirmo humildemente que esta vez tuve miedo, y gran miedo. . .

"En silencio, ensangrenté los flancos del pobre caballo, y con los ojos cerrados, los riñones deshechos, los dedos crispados sobre las crines, el manto flotando detrás de mí en línea recta, sentí que el galope de mi caballo era vertiginoso, hasta rozar la tierra con su vientre. De vez en cuando el ruido de mi jadeo le comunicaba, segura e instintivamente, el horror supersticioso de que yo temblaba, aun siendo un valiente, y eso lo hacía correr más, llegando así al pueblo de R*** en media hora. ¿Cuando sentí el ruido del empedrado de las calles, erguí la cabeza y respiré!

"¡Al fin! ¡Veía las casas y las tiendas iluminadas! ¡Observaba rostros humanos detrás de los cristales! ¡Veía los transeúntes! . . . ¡Había salido ya del país de las pesadillas!

"En la posada me instalé ante un buen fuego. La conversación de unos carreteros me llevó a un estado vecino al éxtasis. ¡Salía de

la Muerte Miraba los juegos de las llamas. Tomé un vaso de ron. Recobré el uso de mis facultades.

"Me sentí de nuevo dentro de la vida real. "Estaba aún—hay que decirlo—un poco avergonzado de mi pánico.

"Así que me sentí tranquilo, cumplí la comisión del abate Maucombe. ¡Con qué sonrisa mundana examiné el negro manto al entregárselo al posadero! La alucinación se había disipado.

"El manto no me pareció ofrecer nada extraordinario ni aún de particular—sí es que era muy viejo y estaba remendado, recosido, dobladillado con una especie de ternura enseñada. Una caridad profunda, sin duda, llevaba al abate Maucombe a dar en limosnas el precio de un manto nuevo: así me expliqué aquella pobreza.

—¡Está bien!—dijo el posadero—: el muchacho debe ir al pueblo dentro de un momento: llevará el manto a casa de M. Maucombe y lo dejará allí dentro de dos horas.

"Una hora después, en mi vagón, los pies sobre el calentador, envuelto en mi hopalanda reconquistada, me decía encendiendo un buen cigarro y escuchando el ruido del silbido de la locomotora:

—Decididamente, prefiero mejor este graznido a aquel de los cuervos.

"Lamentaba un poco, debo confesarlo, haber prometido volver.

"Más allá me dormí, al fin, con un buen sueño, olvidando completamente lo que recordaría en lo sucesivo por una insignificante coincidencia.

"Debía detenerme seis días en Chartres

para recoger algunos documentos que llevaría a una conclusión favorable nuestro proceso.

"Al fin, el espíritu obsesionado por el pleito—y bajo el abatimiento de mi maligno hastío, —volví a París la noche justa del séptimo día de mi salida del presbiterio.

"Llegué directamente a mi casa, sobre las nueve. Subí. Encontré a mi padre en el salón. Estaba sentado cerca de un velador iluminado por una lámpara. Tenía una carta abierta en la mano.

"Después de las primeras palabras de bienvenida me dijo:

—¿Tú no sabes, estoy seguro, qué noticia me dan en esta carta! Nuestro viejo amigo, el abate Maucombe, ha muerto después de tu partida.

Al oír estas palabras me poseyó una extraña conmoción.

—¡Pero es posible!—respondí.

—Sí, muerto anteayer a media noche. Tres días después de tu salida del presbiterio. Cogió frío en la carretera. Esta carta es de la vieja Nanón. La pobre mujer parece tener la cabeza tan perdida, que repite dos veces una frase . . . singular . . . a propósito de cierto manto . . . ¡Léela tú mismo!

"Y me tendió la carta en que la muerte del santo sacerdote nos era anunciada, y donde leí estas sencillas líneas:

"Se sintió feliz—eran las últimas palabras de la carta—porque estaba envuelto, al dar el postrer suspiro, por el manto que había traído de su peregrinación a Tierra santa, y que había tocado la tumba".

Villiers de L'ISLE ADAM.

UNMSM-CEDOC

LA EMOCION DEPORTIVA EN LA VIDA



Susana Lenglen, la tennista única en cuya raqueta ha estado muchas veces suspensa la inquietud del mundo.

Uno de los conceptos que con mayor dilección ha venido trabajando la inteligencia de nuestro tiempo, es, sin duda alguna, el del deporte. Los hombres, desde edades remotas, practicáronlo, sea como mero ejercicio o como eficaz adiestramiento; para esparcir la alegría del músculo, o para fortalecer los recursos de la propia defensa. Siempre se tuvo el sentido del deporte, aunque se le circunscribiera a la destreza del cuerpo. El sentimiento de lo bello, la armonía física, el halago de la plasticidad, privaron en la interpretación del deporte, y los pueblos antiguos no vieron en sus gladiadores, en sus discóbolos o en sus cinegetas, sino esparcimientos recreativos, sanos y simpies.

Y así fué que este orden de actividades humanas, iniciado en ambientes que más bien propendían a las altas y complejas especulaciones espirituales, quedó relegado en un plano inferior a la condición de menester bajamente materialista. Y aunque los griegos y los romanos, después de los hombres del lejano y cercano oriente, dieron gran impulso a los deportes, más que estos trascendieron en la conciencia del mundo sus ideas y las preceptivas espirituales de su civilización.

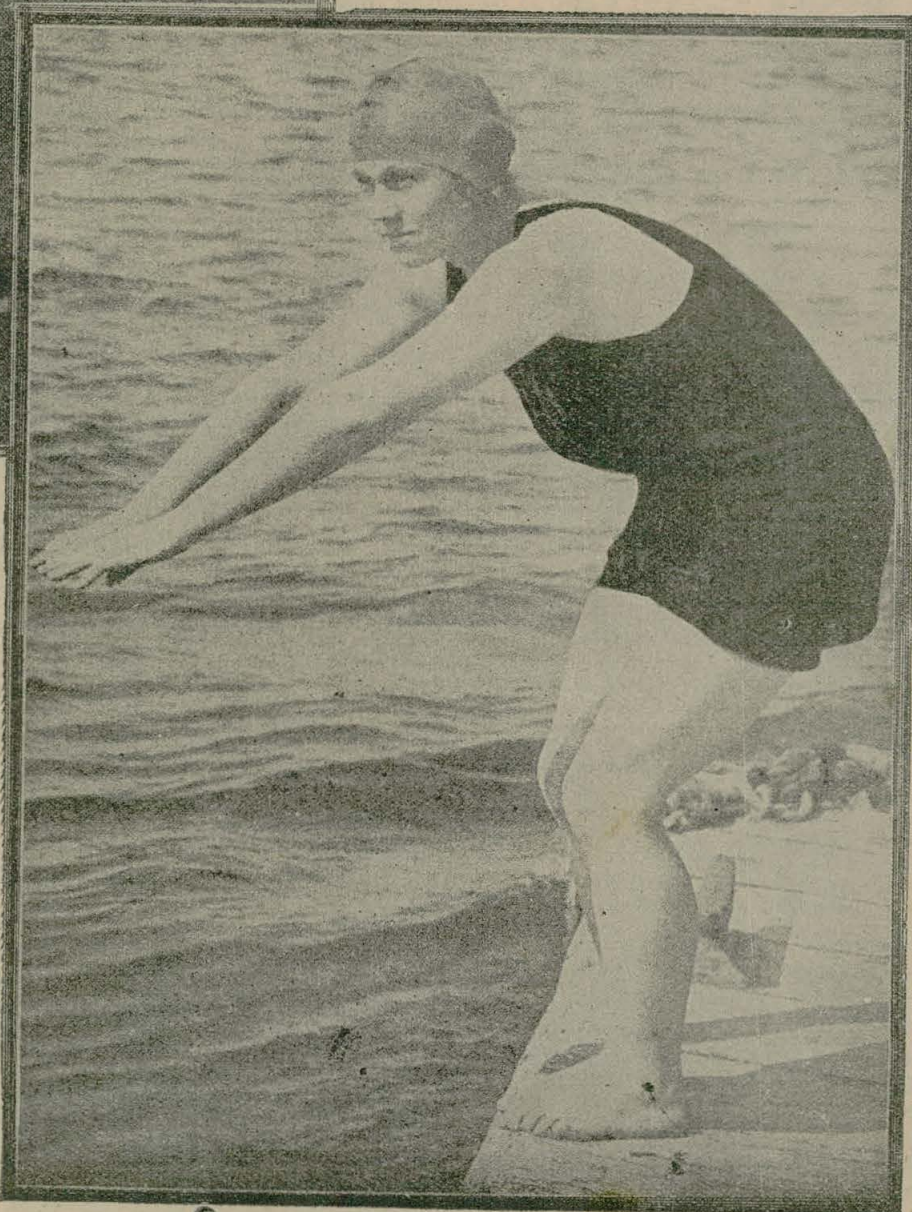
Y el deporte siguió, en el curso del tiem-

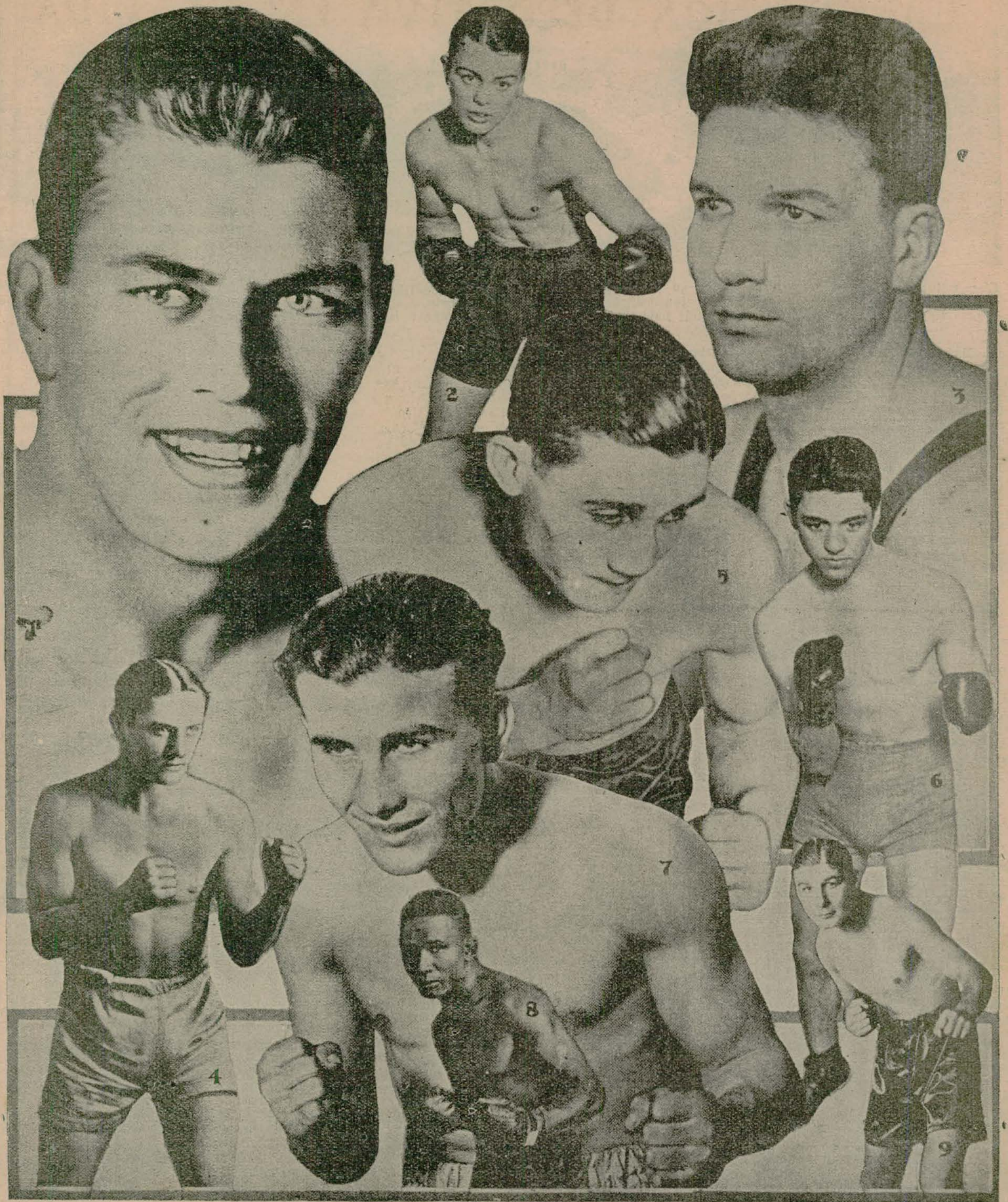
po, como una Cenicienta más o menos robusta, pero que no alcanzaba jamás el honor de sentarse por derecho propio a la mesa de los señores. Las armas, el arte, la literatura, la política, etc., eran considerados como más nobles menesteres humanos; y allí está la historia para demostrarnos que las grandes figuras de la inmortalidad salieron de aquellas zonas gloriosas.

El mundo siguió viviendo siglos y siglos... y llegamos a nuestra época, la época de hoy. Y una cosa algo rara, entre otras tantas cosas raras que vamos presenciando al paso de los días, ocurrió; ¿Qué era ello? Sencillamente que la humanidad, la enorme masa sana de la humanidad, no sólo comenzaba a desinteresarse por los tipos de hombres que antaño tanto interesaran, sino que cobraba bríos admirativos por otra clase de arquetipos humanos. El caso comenzó a producirse ante la sorpresa de muchos; y, poco a poco, la onda de la realidad invadió el mundo. Pero había que organizar una dirección representativa de todo este formidable movimiento, y los Estados Unidos se encargaron de ello, incorporando a las características de su civilización tan audaz moralidad.

Pueblo sencillo y sincero, no tuvo el menor reparo en declarar ante los empingorados gerifaltes de la civilización occidental, que el Deporte es tan bello y tan trascendente, como las Artes o como la Caballerosidad. Y que si Europa se halla orgullosa de presentar en la historia una pléyade de literatos,

Gertrude Ederle, que al atravesar a nado el Canal de la Mancha batiendo los records anteriores, produjo en su tierra, los Estados Unidos, un júbilo igual al de la firma del armisticio





Figuran en este grabado los campeones mundiales de boxeo en todas las categorías. Estos pugilistas han entusiasmado a millones de aficionados que han seguido con delirio su carrera triunfal. Ellos son: 1) Gene Tunney campeón de todos los pesos, ídolo de la afición americana; 2) Tod Morgan, campeón junior lightweight; 3) Jack Delaney, campeón medio pesado que derrotó a Berlembach; 4) Pete Latzo, campeón de peso welter; 5) Musky Callahan, aspirante al título de los welter; 6) Sammy Mandell, campeón de peso ligero; 7) Fidel La Barba, campeón de peso mosca; 8) Tiger Flower que perdió el título de los medios a manos de Mickey Walker; 9) Carley Rosenberg, campeón de peso gallo.

de artistas, de generales y de prestidigitadores políticos, también podían sentirse orgullosos los Estados Unidos de sus innumerables caravanas de sportmen. Algunos intelectuales se sonrieron, pero el pueblo, la masa enorme, escuchó con fruición las palabras venidas del Norte, y en todas partes los hombres sacudieron en el oxígeno milagroso del aire libre, la tumefacción secular de sus cuerpos.

Allí está el espectáculo del deporte en el mundo! Ya no es el privilegio de una clase adinerada y ociosa; es el patrimonio de todos los humildes que también tienen derecho a fraternizar con la naturaleza en el trance luminoso del campo deportivo. Con la vigorización del cuerpo parece que hubiese sobrevenido una nueva norma de equilibrio humano. Existe hoy algo así como una mayor aptitud

para enfrentarse a la vida, una mayor serenidad, una más amplia comprensión. Cuando privaba el auge intelectual, desnivelando autoritariamente el concierto de las actividades representativas del hombre, la sociedad se producía como atemorizada por la preponderancia artificial de una casta, y esta dictadura de la inteligencia hizo creer por mucho tiempo a la humanidad que la alegría de vivir sólo podía



Cien mil corazones detienen el ritmo de su marcha, cien mil bocas se apretan en la zozobra más formidable. Un mar humano detiene su vida para sumergirse en la emoción más grande, extraordinaria, única e insuperable de un match de foot ball. Veinte y dos jugadores y una frágil bola de cuero estimulan esta nueva inquietud de los hombres.

ser hallada en los tejemanejes de las bellas letras o de las bellas artes. Así, pues, quien no especulase en estas divagaciones del alma, debería resignarse a ser un paria, uno de esos pobres diablos que se pasan la vida pidiendo limosna a las puertas de la Gloria. Nada podía ser más doloroso para los hombres del estado llano. La Fama, la Gloria, la Inmortalidad, estaban acaparadas por una clase de privilegio. Todo permanecía cerrado para ellos.

Y los Estados Unidos—fuente de toda democracia esencial—abrieron a puntapiés y a fuetazos las tan ansiadas puertas; y la Gloria, la Fama y la Inmortalidad pusieron su pan divino al alcance de los hombres humildes.

Todos los hemos visto. La realidad no puede ser más contundente. La cita de casos aislados bastan para probar mi acerto. Clemenceau vino a Buenos Aires a cobrar sus buenos pesos por una serie de ideas más menos conocidas, y hubo muy poca gente en los teatros donde dió sus conferencias. Unas mil personas le recibieron en el Estuario del Plata, y unas cuantas docenas lo despidieron. A Ramón Franco lo aclamaron en el mismo Estuario, cerca de medio millón de almas. Clemenceau tuvo una recaudación de cincuenta mil pesos escasos en sus causeries. Sólo al mecánico del Plus Ultra, al simpático Rada, le regalaron cientos de miles de pesetas... Yo no he tenido hasta ahora oportunidad de oír al pueblo porteño aclamar entusiasmado el nombre de mi patria, sino una sola vez: cuando Alberto Icochea venció al campeón italiano Frattini, en el ring del teatro Coliseo, el pasado invierno. El negro Brisset, poniendo fuera de combate al as argentino José González, de un puñetazo en mitad del corazón, ha captado en el pueblo porteño más simpatías para el Perú que cualquiera de esos tés que nuestros diplomáticos suelen dar a sus amiguitos del Hotel Plaza.

No hay sino que pasar la vista por los grandes diarios. Susana Lenglen ha eclipsado a Carolina Invernizio; Miss Ederle preocupa más al mundo que Mme. Curie; Bobby, el endiablado deportista del alambre, hace hablar a las crónicas, más, muchísimo más que ese otro gran deportista del hartazgo que se llama Vicente Blasco Ibáñez; hasta los animales... Solario el caballo que se devora los vientos, es más famoso que Chesterton, y Rin-Tin-Tin, el perro más humano que he conocido, llegará a ser alcalde de Hollywood.

Claro está que existe en todo ello una evidente exageración. Es la hora de que la materia se cobre las humillaciones sufridas y aguantadas resignadamente tantos y tantos años, y no se tiene sensación de la medida. Es la represalia epiléptica de la carne, y tendremos para rato este desbordamiento del alarde deportista.

Pero... y esta es la observación a la que quería llegar—ha sido indispensable el largo preámbulo—pero, repito, hay en el fondo de esta realidad el atisbo de una ley esencial y trascendente: la emoción deportiva de la vida.

Muy obscuramente, muy misteriosamente, por debajo de toda esta maraña espectacular y materialista del deporte, se ha venido escurriendo desde tiempo inmemorial, algo eterno y definitivo que quizás pueda darnos con la clave matriz de las actividades integrales del hombre. Lo que inicialmente no fué sino dinamismo exterior, epidérmico, recreativo, de la materia humana, ha concluido hoy por comprender igualmente todas las inquietudes del alma. Quiere decir que, en un principio, este movimiento de-

portivo fué una simple apetencia frívola de determinada clase social. Luego se fué extendiendo, con alternativas contradictorias, hasta culminar en la llenante fantástica que ahora presentamos. Y es que en el fondo del deporte se agita la acción motriz de todos los actos humanos. Esta es la razón indudable de su éxito, de su triunfo. Como obedece a un imperativo ineludible de la dinámica social, ha llegado a imponerse rotundamente.

Porque, lector amigo, ¿qué no es deportivo en la vida? Cuál es la emoción última, la vibración psíquica superlativa, que nos mueve a crear o a interpretar las realidades ambientes? ¿Cuál es la finalidad sustancial de toda acción? ¿Qué espuela es la que nos hinca en la elaboración de nuestros destinos? ¿Por qué se crean belleza, arte, alegría, bondad, sacrificio, martirio, gloria? ¿A qué obedece nuestro perenne afán de energizarlo todo?



Paavo Nurmi, el corredor finlandés que con sus victorias en carreras pedestres hizo más en favor de un empréstito de su país en los Estados Unidos, que toda la dialéctica y la estadística de una comisión de expertos financieros

No es la perspectiva de la arribada al punto final, sino la efusión emocional del tránsito, lo que nos hace laboriosos y fecundos.

Hay, indudablemente, en el desarrollo de nuestras aptitudes, un fervor deportivo. La necesidad, el imperativo de la supervivencia, el alabonazo crudo del instinto nos impulsan a la acción. No cabe duda que estos motores son la causa de nuestro dinamismo. Pero la emoción que suele acompañarnos en el desempeño de esta finalidad, es de una inconfundible fisonomía deportiva. En el curso de nuestros actos solemos ir experimentando cierto halago de relación entre lo que somos y lo que desearíamos ser, entre lo que el medio cree de nosotros y lo que nosotros creemos del medio, entre lo que la realidad nos entrega y lo que nosotros le entregamos a la realidad. De este trato entre el hombre y la objetividad, fluyen una satisfacción interior, una ternura agrídice, un paladeo placentero. Todo ello, aparte de la función misma y dentro de la misma función.

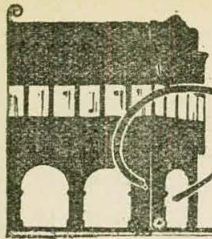
Así cuando el genio crea una obra de arte, en el trance de producirla experimenta ese halago sutil del que hace un deporte. Siente la apetencia de la ejecución de su obra, y se pone a ella, como si tomase su escopeta y se fuese al campo en busca de buena caza. Luego cobra muchas o pocas piezas, tiene buena o mala puntería, derriba águilas o golondrinas... Esto es ya cuestión aparte. Lo esencial es que salió de caza, terció la escopeta y se echó campo adelante. La emoción de "ir" a cazar es mucho más noble y profunda, que la de "cazar". En toda acción ocurre lo mismo. La emoción de escribir un libro, "de estarlo escribiendo", es superior al resultado de haberlo escrito ya. Y aquella es una emoción exclusivamente deportiva. Lo mismo ocurre en el amor. Nadie hace el amor, nadie va al amor, con el fin exclusivo de reproducir la especie, de procrear... Vamos al amor por que el amor nos produce un placer o una melancolía que nos place, y aunque aparentemente nos sacrificamos por el bien amado, este sacrificio es una forma de goce interior que nos suele hacer felices, en el fondo. Y nos entrenamos en el placer o el dolor placentero, nos adiestramos en sus manipulaciones, del mismo modo que lo haríamos jugando una partida de golf.

Igual pasa con los elaboradores de riqueza, con los conductores de pueblos. Ford no puede gastar el dinero que ha logrado. Se puso un buen día a hacer automóviles baratos, y siguió haciéndolos porque eso le entretiene, le es sumamente agradable. Y hay sitios remotos del mundo, donde no hay un ejemplar del Quijote, pero hay un tractor Fordson.

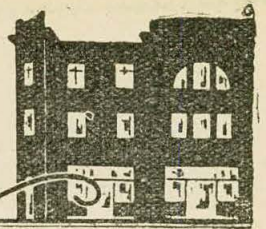
Y bajando a los planos humildes de las actividades anónimas del hombre de la multitud, del transeunte desconocido, vamos hilvanando nuestras vidas, caminito de la muerte, con esa bendita fruición emotiva del deporte. Perseguiamos un ideal, una mujer, un billete de banco, un puestecito cualquiera, con paso rítmico deportivo, como quien hace gimnasia sueca, un salto aquí, un manotón allí, un esquive acullá. Fatigas, carreras, indecisiones. De pronto logramos un tanto a nuestro favor. Lo apuntamos, y vuelta a las andadas. Hasta que, algo cansados, pero muy distraídos, concluimos por rendir cuentas de nuestros pasos en el gran estadio de la Muerte, que este sí que es el más entretenido deporte de Dios... o del Diabolo.

Manuel A BEDOYA.

Buenos Aires. 1927.



De Mercaderes al Lalai



Noches de la comedia.

El aburrimiento nocturno de Lima se distrae por igual entre la opereta barata y la comedia cara.

La indulgencia para actores y jockeys, conferencistas y prestidigitadores, payasos y cantantes, boxeadores y actrices, fué siempre —y lo sigue siendo aún hoy— una simpática cualidad de la cultura limeña. A nadie escatimó su aplauso nuestro público. Y cuando la estupidez de los cómicos llegaba a su colmo, las plateas y los palcos permanecían inalterables. Los silbidos aislados eran, desde la cazuela, la protesta filarmónica de algún pillete insubordinado o de algún universitario bohemio.

Y los siseos discretos acallaban, al nacer, esta desarmonía.

Noche de la comedia.

(En una noche de verano hablar de la temperatura y de las estrellas es un desentono comparable solo al de quienes critican, ante un auditorio femenino, el gusto de ciertas damitas de afeitarse las axilas, la nuca y las piernas).

El teatro se abotaga de luces.

Retratos enmarcados dentro de artísticos cuadros cuentan los años por docenas y affiliches llamativos, colgados en las paredes, multiplican hasta la exageración la imagen de las artistas quienes, naturalmente, figuran en ellos recién escapaditas de la adolescencia lejana. Adolescencia tímida y curiosa, con la misma timidez nostálgica de las colegialas que rendidos los exámenes, traspasan por vez postrera los umbrales de los Sacres Coeurs y la misma nerviosa curiosidad que hace latir más de prisa el pulso de una novia en los albores de su noche de bodas.

Ante el frontis iluminado se detienen autos de todas las categorías y modelos, desde el orgullo displaciente del Rolse Royce hasta la vulgaridad democrática de los Fords de alquiler.

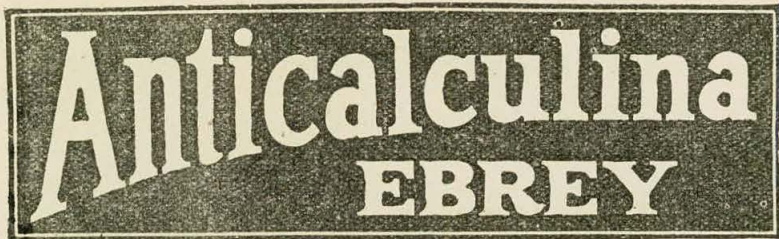
La neurastenia del boleterero contempla, en la intermitencia del ingreso, el desfile de familias modestas que engrosan la clientela de las galerías junto con los burgueses, grasosos como una salchicha italiana, con cuello "pajarito" y guantes de algodón, que se ponen smoking las noches de fiestas patrias y prestan dinero al exiguo interés del treinta

La enfermedad mas generalizada es la de los riñones? Como se cura hoy en día

Nadie puede poner en duda que la enfermedad más común en este siglo, entre las gentes que moran en las ciudades lo mismo que en las que viven en los campos y aldeas, es la enfermedad de los riñones. Siendo la más frecuente es también la más terrible por sus funestas consecuencias, pues es verdad sabida que riñones enfermos equivalen a salud quebrantada o en peligro de inminente ruina del organismo. ANTICALCULINA EBREY es el gran detective que tiene el poder de eliminar el mal de los riñones y de curarlos de acuerdo con los métodos preconizados por la ciencia moderna. Sus poderosos compuestos vegetales, su científica combinación recomendada por verdaderas eminencias médicas y las constantes curaciones que viene realizando en los enfermos atacados por estos males, rinden el más elocuente testimonio en favor de nuestro preparado.

Santiago de Cuba, Cuba. "Perdone usted que como agradecido consumidor de su magnífico preparado ANTICALCULINA EBREY le dirija estas breves líneas para manifes-

tarle mi grande e inmensa gratitud por el beneficio que le ha traído a mi salud su valiosa e incomparable medicina. Realmente estoy admirado de la eficacia casi milagrosa de ANTICALCULINA EBREY y de los efectos que me ha producido en mi enfermedad a los riñones y la vejiga que los creía ya incurables. A consecuencia de estos padecimientos, tenía yo poca esperanza de verme sano o siquiera aliviado, pues estaban acompañados de un reuma articular de carácter crónico y muy doloroso. Tal era la opinión de los muchos médicos que en largos años me han visto, sin haber obtenido con su asistencia ningún alivio. Lo sorprendente es que desde cuando comencé a tomar ANTICALCULINA EBREY seguí expulsando en las orinas los más extraños residuos que tenían forma de gusanos pequeños. Al principio de esto en cantidad asombrosa, pero luego ha ido disminuyendo, y hoy que me hallo, después de tantos años de padecimiento casi completamente curado, han desaparecido estas manifestaciones de mi mal en la orina. Con toda mi gratitud le envía este testimonio su reconocido, **Francisco Rivas**."



ANTICALCULINA EBREY se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarse en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para esos casos las famosas Pastillas Digestivas Ebrej. Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros preparados en las buenas farmacias, o escriba a Ebrej Chemical Works, Tampa, Fla., U.S.A. y se le informará donde puede obtenerlos.

JABÓN DE ROSS

Certificado Puro

MEDICINAL E HIGIENICO

El Jabón de ROSS elimina las impurezas de la piel, la refresca, le produce la suavidad del terciopelo y estimula la acción de los poros. No irrita el cutis por muy delicado que sea.

MEDICINAL E HIGIENICO

JABÓN DE ROSS

Certificado Puro

DELEITOSO Y REFRESCANTE

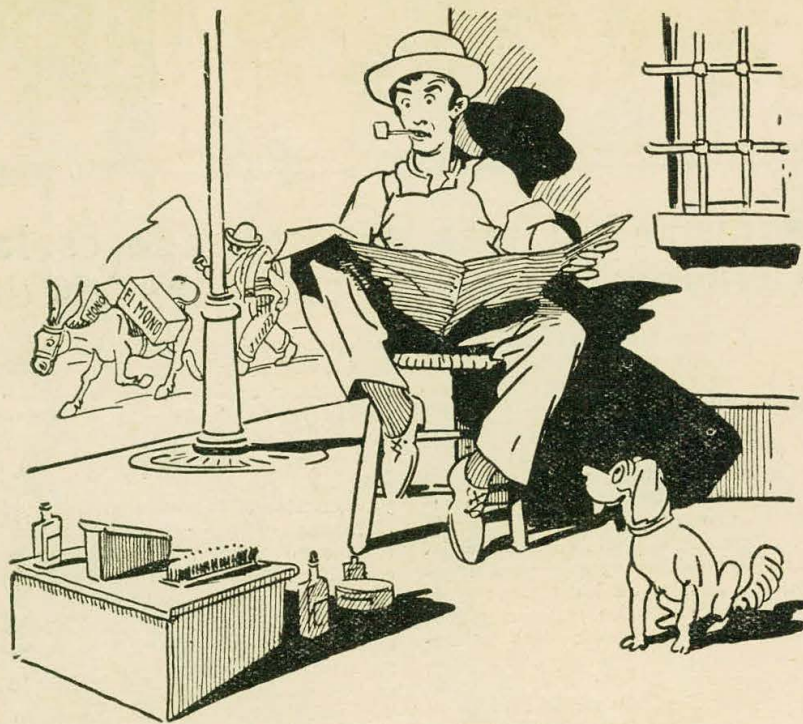
De venta en las Farmacias y Perfumerías.

por ciento; tenorios viejos y adinerados habitués de la primera fila que obsequian joyas y ramos de flores a las "damas jóvenes" de la Compañía; "huanchacos" que se tutean hasta con el tramoyista fraternal y el empresario cartaginés; periodistas que todo lo husmean; pollos "bien" que son dependientes mentorios de cualquier firma comercial; damiselas que llevan a sus mamás; y empleadillos administrativos—¡oh la plaga burocrática!—que liquidan así el suplicio de los sueldos adelantados.

Cualquier escritor "vanguardista"—¡descubramonos ante los genios!—dice que las candilejas "traspiran, gota a gota, su luminosidad" y que las butacas están "ojerosas de escotes y de peñeras almidonadas". (Aunque entre el almidón y el verano exista un antagonismo tan grave como el que hay entre un abogado y otro abogado).

En el proscenio, hombres incoloros y mujeres que pueden ser de una fealdad atrabiliaria o de una hermosura escandalosa, interpretan complicadas creaciones. Hacen juegos malabares con los sentimientos ajenos. Viven la vida faramallera de los muñecos. Se emocionan. Ríen. Sufren. Y se desmayan en un sofá—acaso el de los cuentos alemanes—en el paroxismo del vértigo, tan pronto como el apuntador se los indica.

Hay en su labor fuerza de colorido y gracia espontánea, vigor en la expresión y desenvuelta naturalidad en la mímica. (Esta receta es igual para los casos el niccs Margarita Xirgú, María Guerrero, Camila Quiro-



Desde que "EL MONO" no he usado
 El público se ha olvidado
 Que estoy a su disposición.
 Pero es que tienen razón;
 Pues no hay otro preparado
 Para lustrar el calzado,
 Desde Lima hasta Cantón.

Fábrica de Aceites y Productos Químicos

"PACOCCHA"

Propietarios: JUAN TIDOW & Co.-ILO

AGENTE EN LIMA

J. F. Almenara

Lima, Calle Urrutia 724 altos
 Teléfono 2100

ga, Catalina Bárcena, Lola Membrives y otros que puedan presentarse).

Literatura.

Literatura.

Literatura.

Una onda nerviosa hace vibrar la sala. El público, pendiente de los sollozos, de los gritos y de las sonrisas fingidas en el esce-

nario, enmudece mientras el telón cae. Las niñas románticas lloran. Y algunos aplauden.

Noches de la comedia.

En los corrillos de los entreactos pocos son quienes, entre palique y palique o cigarro y cigarro, aventuran un comentario a la obra que, según la jerga técnica, "sube a

TE TETLEY

El más exquisito de todos. Se vende en todas las bodegas.

VULCAIN

El Reloj predilecto del mundo elegante



ZET & TEL
 KOHLER

Espaderos 517-521

escena". El resto, el grueso público, "la carne de cañón" que diría el vulgo en la estrategia militar, nada opina. Espera leer los elogios o censuras de los diarios, al día siguiente, para formarse un juicio cabal. Los cronistas teatrales le señalarán la pauta. Le llevarán de la mano como lo hacen las institutrices con sus pupilos. Y le dirán **ex-cátedra**, desde las columnas de los rotativos, si la comedia ha sido buena o mala, y si Bernard Shaw o Pirandello son autores que merecen ser tomados en cuenta.

¡Oh el respeto de las letras de molde!

Irónicos y humoristas estos críticos de teatros que entregan a la imprenta sus cuartillas antes de que la obra se entrene, y acotan mritos o imperfecciones en los intérpretes sin haber asistido a la función.

En uno de los intermedios que dura un cuarto de hora, como los recreos de los colegiales o la espera en la antesala de un ginecólogo, alguien nos presenta, en su incómodo camarín, a Catalina Bárcena. La artista se lima, nerviosamente, las uñas.

A propósito. Hay telefonistas adorables—¡no todas lo son!—que hacen la **manicure** a maravilla, así como hay manicuras que estarían en caja podando árboles o herrando potros.

Ser manicura es tener el peor concepto sobre las extremidades superiores de los hombres. Y ser telefonista es guardar en el bolsón un certificado de castidad parsiférica—falsificado algunas veces—o una póliza de seguros contra el matrimonio. (¿No es, acaso, una agencia del celibato la Oficina Central de Teléfonos?)

Bueno.

Gregorio Martínez Sierra, me habla del **Amor, de las Mujeres y de la Muerte**, como en el epígrafe de un libro de Schopenhauer.

Es calvo.

Usa recortado el bigote.

Fuma puros.

Interpreta la sicología femenina. Por eso la crítica española lo tacha de ser un escritor "**solo para mujeres**" así con el título de una sección femenina de MUNDIAL.

Da conferencias en las que alguien al escucharlo ha evocado, sin duda en vena de humorismo, al Epicuro de la antigua Grecia.

Se queja de la poca afición que hay en su tierra para el teatro; y pone cara de pocos amigos cuando nosotros, para subsanar tamaña desgracia, le insinuamos la idea de efectuar una lidia de toros sobre el palco escénico.

Catalina Bárcena sonrío.

Sonríe la doncella que le ayuda a vestirse.

Adivinamos una sonrisa en Mario Casós. Y el comediógrafo, apologista de los amores platónicos termina también por sonreír.

¡Rico tipazo este D. Gregorio!

MAQUIAVELO.

PERVANICEMOS al PERÚ

EL INDIGENISMO EN LA LITERATURA NACIONAL.

II

El criollismo no ha podido prosperar en nuestra literatura, como una corriente de espíritu nacionalista, ante todo por que el criollo no representa todavía la nacionalidad. Se constata, casi uniformemente, desde hace tiempo, que somos una nacionalidad en formación. Se percibe ahora, precisando ese concepto, la subsistencia de una dualidad de raza y de espíritu. En todo caso, se conviene, unánimemente, en que no hemos alcanzado aún un grado elemental siquiera de fusión de los elementos raciales que conviven en nuestro suelo y que componen nuestra población. El criollo no está netamente definido. Hasta ahora la palabra "criollo" no es casi más que un término que nos sirve para designar genéricamente una pluralidad, muy matizada, de mestizos. Nuestro criollo carece del carácter que encontramos por ejemplo, en el criollo argentino. El argentino es identificable fácilmente en cualquier parte del mundo; el peruano, no. Esta confrontación, es precisamente la que nos evidencia que existe ya una nacionalidad argentina, mientras no existe todavía, con peculiares rasgos, una nacionalidad peruana. El criollo presenta aquí una serie de variedades. El costeño se diferencia fuertemente del serrano. En tanto que en la sierra la influencia telúrica indigeniza al mestizo, casi hasta su absorción por el espíritu indígena, en la costa el predominio colonial mantiene el espíritu heredado de España.

En el Uruguay, la literatura nativista, nacida como en la Argentina de la experiencia cosmopolita, ha sido criollista, porque ahí la población tiene la unidad que a la nuestra le falta. El nativismo, en el Uruguay, por otra parte, aparece como un fenómeno esencialmente literario. No tiene, como el indigenismo en el Perú, una subconciente inspiración política y económica. Zum Felde, uno de sus suscitadores como crítico, declara que ha llegado ya la hora de su liquidación. "A la devoción imitativa de lo extranjero—escribe había que oponer el sentimiento autonómico de lo nativo. Era un movimiento de emancipación literaria. La reacción se operó; la emancipación, fué, luego, un hecho. Los tiempos estaban maduros para ello. Los poetas jóvenes volvieron sus ojos a la realidad nacional. Y, al



FAIRY SOAP

EL JABON IDEAL PARA EL BAÑO Y EL TOCADOR. EL JABON QUE USARA APENAS LO PRUEBE. EL JABON "FAIRY" POR LA FINEZA DE SUS COMPONENTES VUELVE EL CUTIS SUAVE BLANCO Y ATERCIOPELADO. SU PRECIO LO PONE AL ALCANCE DE TODOS LOS BOLSILLOS.

Agentes: **G. Berckemeyer & Co.**

Aux Galeries Lafayette

— ALTOS DEL PALAIS CONCERT —

— Teléfono 1096 —

— Casilla 1313 —

Aproveche usted la estabilidad actual del franco para hacer sus pedidos para el próximo invierno con una rebaja del 10 y 20 % sobre los precios del último Catálogo que reparte gratis actualmente.

AGENCIAS EN

Huaraz: Sr. MAC-DONALD.

Arequipa, Puno y Cuzco: VIZCARRA y Co.—Arequipa.

Huancayo: Sr. DOMINICHI.

volver a ella sus ojos, vieron aquello que, por contraste con lo europeo, era más genuinamente americano: lo gauchesco. Mas, cumplida ya su misión, el tradicionalismo debe a su vez pasar. Hora es ya de que pase, para dar lugar a un americanismo lírico más acorde con el imperativo de la vida. La sensibilidad de nuestros días se nutre ya de realidades, idealidades distintas. El ambiente platense ha dejado definitivamente de ser gauchesco; y todo lo gauchesco—después de arrinconarse en los más huraños pagos—va pasando al culto silencioso de los museos. La vida rural del Uruguay está toda transformada en sus costumbres y en sus caracteres, por el avance del cosmopolitismo urbano".

En el Perú, el criollismo, aparte de haber sido demasiado esporádico y superficial, ha estado nutrido de sentimiento colonial. No ha constituido una afirmación de autonomía. Se ha contentado con ser el sector costumbrista de la literatura colonial sobreviviente hasta hace muy poco. Abelardo Gamarra es, tal vez la única excepción en este criollismo domesticado, sin orgullo nativo.

Nuestro "nativismo",— necesario también literariamente como revolución y como emancipación,—no puede ser simple "criollismo". El criollo peruano no ha acabado aún de emanciparse espiritualmente de España. Su europeización— a través de la cual debe encontrar, por reacción, su personalidad—no se ha cumplido sino en parte. Una vez europeizada, el criollo de hoy difícilmente deja de darse cuenta del drama del Perú. Es él precisamente el que, reconociéndose a sí mismo como un español bastardeado, siente que el indio debe ser el cimiento de la nacionalidad. (Valdelomar, criollo costeño, de regreso de Italia, im-

Banco Italiano - Lima

Capital y Reservas.... Lp. 1,154,293.3.86

SECCION DE AHORROS

pregnado de d'annunzianismo y de snobismo, experimenta su máximo deslumbramiento cuando descubre o más bien, imagina la belleza del Inkario). Mientras el criollo puro conserva generalmente su espíritu colonial, el criollo europeizado se rebela, en nuestro tiempo, con-

tra ese espíritu, aunque solo sea como protesta contra su limitación y su arcaísmo.

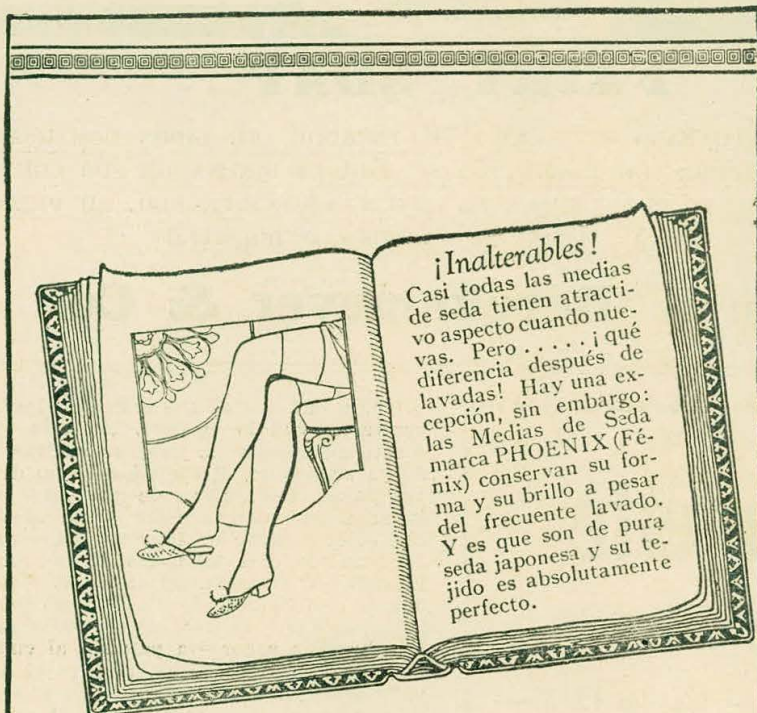
Claro que el criollo, diverso y múltiple, puede abastecer abundantemente a nuestra literatura—narrativa, descriptiva, costumbrista, folklorista, etc.—de tipos y motivos. Pero lo

que subconscientemente busca la genuina corriente indigenista en el indio no es solo el tipo o el motivo. Menos aún el tipo o el motivo pintoresco. El "indigenismo" no es aquí un fenómeno esencialmente literario como el "nativismo" en el Uruguay. Sus raíces se alimentan de otro humus histórico. Los "indigenistas" auténticos—que no deben ser confundidos con los que explotan temas indígenas por mero "exotismo"—colaboran, conscientemente o no, en una obra política y económica de reivindicación—no de restauración ni resurrección.

El indio no representa unicamente un tipo, un tema, un motivo, un personaje. Representa un pueblo, una raza, una tradición, un espíritu. No es posible, pues, valorarlo y considerarlo, desde puntos de vista exclusivamente literarios, como un color o un aspecto nacional, colocándolo en el mismo plano que otros elementos etnográficos del Perú.

A medida que se le estudia, se averigua que la corriente indigenista no depende de simples factores sociales y económicos. Lo que dá derecho al indio a prevalecer en la visión del peruano de hoy es, sobre todo, el conflicto y el contraste entre su predominio demográfico y su servidumbre—no solo inferioridad—social y económica. La presencia de tres millones de hombres de la raza autóctona en el panorama mental de un pueblo de cinco millones, no debe sorprender a nadie en una época en que este pueblo siente la necesidad de encontrar su equilibrio que hasta ahora le ha faltado en su historia.

José Carlos MARIATEGUI.



Busque la marca Phoenix en la punta de cada media. El surtido comprende todos los colores de moda. Los calcetines para hombres y niños son igualmente inmejorables.

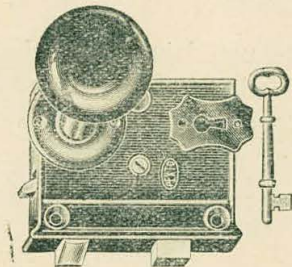
PHOENIX

(Significa Fénix)

MEDIAS

Para Señoras, Caballeros y Niños

Agente: Eduardo Guinea & Co., Apartado 701, Lima

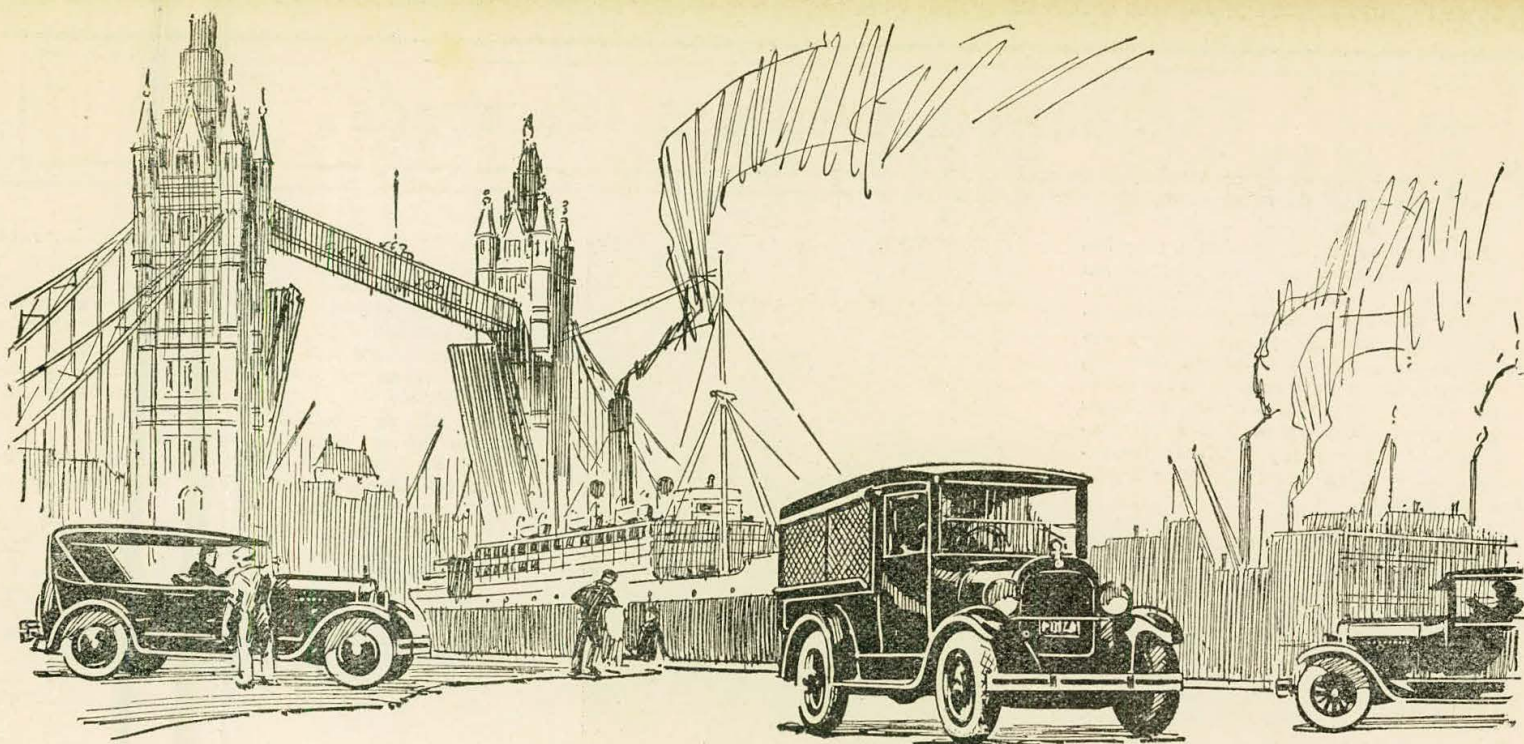


toda clase de cerraduras para puertas y muebles

LA PIRAMIDE

AUGUSTO JOLLY y Cía.

ARZOBISPO 288.



Las Grandes Casas Comerciales Prefieren Los Automóviles Dodge Brothers

Una de las mayores pruebas de la buena opinión abrigada por establecimientos mundiales de los automóviles Dodge Brothers se muestra en el uso universal—en grandes números—por las grandes Casas Comerciales Internacionales.

Por ejemplo, la Standard Oil Company usa 456; la Fairbanks-Morse Company tiene 129; la General Cigar Company tiene 296; la Public Service Companies, 252. De reproducir aquí todos los nombres de grandes casas que usan constantemente estos automóviles, nece-

sitaríamos muchas páginas. Y no olvide que estas compañías escogen sus automóviles después de pruebas y de riguroso ensayos en los cuales muchos automóviles demuestran su poder en competencia con todos los demás.

Durabilidad, economía, y fiabilidad de funcionamiento bajo condiciones de uso severo son las calidades que se exigen—y son precisamente las calidades que se admite son poseídas por los automóviles Dodge Brothers a un grado *sin igual* en todo el mundo.

AUTOS DE TURISMO	Lp. 460
SEDAN ESPECIAL	Lp. 535
AUTOS COMERCIALES ENREJADOS	Lp. 430
CHASIS 3/4	Lp. 315

DODGE BROTHERS, INC. DETROIT

PERUVIAN AUTOS, LIMITADA
APARTADO 2079
LIMA

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

UNMSM-CEDOC

España.-La Aventura Inacabada

Ofrecemos en calidad de primicia este bello trozo evocativo, desglosado de una de las "Cuartas Liricas" y especialmente reconstruido para MUNDIAL por su autor, el notable literato, infatigable nómada y maravilloso artista de la palabra, Federico García Sanchiz, antes de continuar su peregrinaje hacia otras tierras, ha querido dejar al público de Lima que tanto lo admirara y aplaudiera en el teatro Municipal, esta fuerte y original impresión morisca, que evidencia su interesante personalidad de escritor.

Anochece en la Alhambra, habiendo por lo tanto cesado la jornada para el turismo. Sin embargo yo me dirigí al palacio árabe y de una manera queda llamé en un postigo, como quien se sabe esperado. A poco entreabrióse la misteriosa tabla, recibiéndome, con su panza y su calvicie de bola, un portero que podía llevar con igual propiedad que un galoneado levitón, los bombachos y el turbante de los eunuocos. Completamente oscurecido estaba el interior, pero una puerta vidriera retenía la tarde. Miss pasos acudieron a esa claridad, como a una cita.

La legendaria fábrica es de femenina condición, casi una mujer. Componen su belleza la fragilidad y el capricho. Canta y se perfuma. Sus jardinillos íntimos parecen relicarios.

Cuando corren sus fuentes, diríase que exhibe sus joyas, cambiándose el surtidor, que refleja los azulejos multicromos, en colifares de rubíes, topacios y esmeraldas.

Acostada en el bosque espera el día de la dispersión de sus muros, sonrosados y terrosos, de carne.

Falto de piedras su esqueleto, en vez de ruinas arqueológicas dejará el romance de aquel rey que lloró al perderla, después de tanta voluptuosidad.

Solitaria y ardiente al crepúsculo, descubre su cara con su sonrisa, según acostumbra las moras, en las azoteas de sus blancas ciudades, apenas el sol desaparece en el horizonte.

Y el viajero puede entonces entregarse al más sutil idilio con la Sherezada de la Colina Roja.

La torre de Comares desgarraba con la garra de sus almenas el cielo ya exangüe, y bajo las estalactitas de la Sala de Embajadores, que abrillantadas por el último destello diurno fingían el sangriento gotear de la herida, un ajimez a contra luz recortaba un apartado paisaje de cuevas y chumberas, rondando el aire entre el balcón y la montaña, ebrio de un polvillo de oro. Mejor que oírse, adivinábase el eco del Albaicín y del Sacro-Monte: suavizados ladridos, esquilas de los rebaños de cabras, murmullo de hojarasca, guitarra, el buído vocear de las gitanas viejas...

Extraño a cuanto le rodeaba, muy remota su franja cerúlea, el pórtico languidecía con una vaguedad que le hizo olvidarse de su columnata, como de unos lebreles.

Reconcentróse en la alberca laqueada por el espejo de sus arrayanes, verdinegros en el color y en el olor. Las tazas, a un extremo y otro, y a ras del suelo, vertían su caudal de bucheros silenciosos y resbaladizos.

Con un estallido surgieron dos vencejos, patinaron en la lisura de una pared, alejándose oblicuamente, y chirriando.

El diabólico vuelo rozó el éxtasis de una mujer que yo no había visto antes.

Hallábase en un ángulo, sentada en un catrecillo. Su inmovilidad revelaba una profunda emoción. La figura, descarnada y elástica, semejaba puesta a vibrar sobre los afilados pies, uno colgante, por virtud del abandono con que se cruzaban las piernas. Vestía un traje sastre, gris rosado, como las estiradas medias, y en el bolso de cuero descansaban sus manos, estrechas, largas, pálidas. Debía de encontrarse en la madurez, reconditamente sabrosa, de los treinta años.



LA AVENTURA INACABADA

En el líquido esmalte auroverdoso y con ilusorias reverberaciones del lejano azul, las columnitas, los arcos de herradura, el torreón, invertidos y laminados, resquebrajábanse al temblor escurridizo de la linfa en la que se disolvían los chorruelos afluentes. Y abajo, dentro; ráfagas efímeras, diminutas nubes, pedrería irreal, polvaredas fosfóricas, sartas desgranadas, girones de seda, arabescos, senderos lineales que terminaba una burbuja...

¡Sugestión rara y terrible! Observando

la alberca sentía yo como si merodease en la conciencia de la alucinada desconocida, a quien traicionó el encanto de la hora y el sitio. Su naturaleza libertaba en una suerte de análisis químico, declarando el enigma de sus componentes. El tanque era la retorta donde un escalofrío transmitía el imperceptible del cuerpo femenino, sacudido por una caricia imaginaria, y un matiz, un chispazo, correspondían a una ambición, o una fantasía turbadora del alma. Acudieron todos los deseos provocando corrupciones arriesgadas y deliciosas.

Fuese sobresalto o simultaneidad telepática, ella advirtió de pronto el espionaje, descubriéndome en la vidriera, tras la que yo contenía el aliento, por miedo a que el hechizo se disipara. Extremeciéndose al sentirse sorprendida, quedando luego en el pasmo de su diáfana mirada, y como sin defensa.

Yo no acerté sino a retirarme con una mezcla de cobardía y rubor, completamente humillado.

Deslumbraban su rojiza cabellera y sus joyas. Un fulgor de bronce mojado corría por su funda de terciopelo oscuro, henchida sobre el seno, que acusaba sus gemas. Al aire los brazos y los hombros. Y la espalda, llamativa y aguda como un gallardete.

Para recobrar su honestidad, la pecadora recurrió a desnudarse.

El descote dicho mundano carece de expresión, habiéndola perdido en los salones. Es diplomático.

Y en efecto, yo no puedo continuar el espionaje de la alberca, teniendo aquella suavísima epidermis tal costumbre de que la mirasen, que si dejaran los ojos su cerco por rastro, ya estaría convertida en una piel de pantera.

Federico GARCIA SANCHIZ.

VINOS
OCUCAJE

UN CUARTO DE SIGLO
INSISTENTEMENTE PREFERIDOS

QUE MEJOR RECOMENDACION
PUEDE UD. EXIGIR?

FELIPE ZUNINI & CIA
TELEFONO 1213

TIPUANI 194
LIMA

EL VINO TIATO DE LUJO

Mundial

Calle de las Mantas 152

Teléfono 88—Apartado 938

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".

Director: A. A. ABAMBURU.

Preço del ejemplar en Lima,
Callao y Baños: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10 al trimestre.
Número atrasado: UN SOL.



Año VII

Lima, 28 de Enero de 1927

No. 346



REFRAN DE ACTUALIDAD

—Yo juí amega del matado
y segueré a so costado
mesmamente como un perro.
—¡Ajüera! Naidés te ha dado
a tí vela en este entierro.

CHOCOLATE NESTLÉ

con premio



Glosario de la Semana

La respuesta boliviana.

El Canciller boliviano, don Alberto Gutiérrez, parece resuelto, a todo trance a que sea el Perú quien, en un nuevo rasgo de generosidad y análogo al del 79, intervenga de modo decisivo en la cuestión de devolver su puerto a Bolivia, aunque no refiriéndose al que voluntariamente cedió él mismo, en plena paz, sino a las provincias peruanas de Tacna y Arica. Al leer el lenguaje en que dicha nota está escrita, desaparece toda sorpresa acerca de las pretensiones del grupo del canciller Gutiérrez, puesto que llega entre otros clamorosos asertos de índole que nos resistimos a calificar, a sostener que, en última instancia más es lo que pierde Chile que el Perú, ya que aquel tiene una posesión efectiva, y la del Perú no es sino una posesión remota.

Desde luego, dentro de tal concepto, nada más correcto y moral que la pérdida del litoral boliviano y el Tratado de paz de 1904, firmado después de cerca de treinta años de la guerra. Si la posesión efectiva de Antofagasta era más respetable que el derecho de Bolivia a ella, lo más humano fué la actitud del señor Gutiérrez y de los espontáneos y obsequiosos políticos bolivianos que toleraron el lenguaje de König y cedieron a perpetuidad el litoral de su patria.

Comprendemos, pues, que en el fondo de ese argumento se desliza una sutileza encaminada a exculpar al señor Gutiérrez de su actitud de entonces y a que el pueblo boliviano, reconozca que anduvo con acierto cuando asintió a la mutilación de su país. Pero, nosotros que estamos un poco más lejos de la política boliviana y la podemos juzgar con más desapasionamiento, no podemos dejar pasar inadvertidas tales afirmaciones y, por el contrario, nos apresuramos, a remarcar los caracteres más saltantes de ella.

No creemos, una vez más lo decimos, que el pueblo boliviano participe de la chileno-filia del señor Gutiérrez ni que pueda aprobar la conducta de éste. Ya hemos leído, en algunos reportajes transmitidos por el cable, que no todos los políticos del altiplano piensan como quien está hasta cierto punto constreñido a defender su conducta pasada y ser fiel a su credo de otrora.

Es, además, algo insólita la nota boliviana al pretender persistir en su tercería en asunto que está fuera de su radio y contestar a una nota que ha sido dirigida al gestor de los buenos oficios. De todos modos, no la interpretamos como una manifestación auténtica del sentimiento boliviano, sino que, nos limitamos a hacer notar las relaciones mediante su autor y pasados actos de la política internacional boliviana con respecto a Chile.

Reforma hospitalaria.

Desde nuestro punto de vista completamente imparcial, advertimos demasiado enocho en determinadas publicaciones y actitudes encaminadas a demostrar que la Sociedad de Beneficencia no cuida debidamente los hospitales y a dar forma a un viejo proyecto sectarista y político, en el fondo, a pesar de sus apariencias sociales, de restar toda importancia a dicha institución.

La reforma hospitalaria es una necesidad, pero sin abanderamiento ni puntería como se dice vulgarmente. No se trata de proceder en tal sentido para desalojar a Mengano o Perencejo, sino de trabajar leal y rectamente en favor del que sufre indigencia y enfermedad.

Por eso, llamamos la atención a quienes actúan en la cuestión para reclamarles serenidad. No es vituperando y teniendo en cuenta miras enconadas como se realiza nada práctico ni nada patriótico y elevado.

Homenaje a Martínez Sierra.

En la próxima semana el Círculo de la Prensa tributará un homenaje a Gregorio Martínez Sierra. Ya la Sociedad "Entre Nous" invitó en días pasados al ilustre dramaturgo español a una pequeña fiesta en la que reinó un ambiente de gracia y distinción extraordinarios. Los poetas dejaron escuchar sus palabras. Y fué, en verdad una tarde exquisita, que seguramente recordarán los que a ella asistieron.

Puede estar seguro Martínez Sierra de que su estadía en Lima no se olvidará fácilmente entre las mujeres de Lima, que ya admiraban, a la distancia al autor de tantas páginas deliciosas.

El Aviador Gómez Cornejo

Hemos tenido el agrado de ser visitados por el señor Harold Gómez Cornejo, distinguido aviador diplomado en Inglaterra que se encuentra de nuevo en su patria después de diez años de ausencia. El señor Gómez Cornejo arequipeño de nacimiento, es uno de los peruanos que realmente ha triunfado en el extranjero enalteciendo al país. Entusiasta por la aviación, al iniciarse la guerra europea, Gómez Cornejo se alistó en la Escuela de Aeronáutica logrando brevetarse como piloto aviador después de lucidos exámenes. Enrolado en el ejército, su actuación valerosa y decidida le valió el grado de teniente de Aviación.

Terminado el grave conflicto, Gómez Cornejo se dedicó a la aviación comercial. Su laboriosidad fué insuperable. Compañero del famoso aviador Alan Cobham, sus vuelos por Inglaterra, Escocia y el continente europeo le valieron las felicitaciones del Ministerio de A-

viación de Inglaterra que quiso premiar al bravo piloto que realizaba una efectiva labor de propaganda del servicio de aviación y de las máquinas inglesas en el continente.

De los datos suministrados por nuestro compatriota queremos anotar algunos. Durante pocos años de vuelos han transportado a distintos lugares 30,000 personas, con un total de 3,140 horas de vuelo. Ha visitado Francia, España, Italia, Bélgica, Holanda, Suiza, siendo el raid mas extenso el que realizó de Londres a Casa Blanca en el norte de Africa.

Cuando interrogamos sobre los propósitos que lo han traído al Perú, nos dice el señor Gómez Cornejo que tiene la representación de importantes fábricas inglesas para establecer una Compañía de transportes en el Perú contando con la colaboración de aviadores de reconocida competencia. Esta Compañía organizaría viajes en todo el país, secundando en forma elogiada la política de vitalidad y de progreso del actual regimen gubernativo.

La Compañía utilizaría aviones De-Havilland máquinas cuyo tipo es ideal para los países, con climas variables como el Perú. Como dato importante nos dijo el señor Gómez Cornejo que esta fábrica fué la que proporcionó al célebre aviador Cobham el aparato con el cual realizó el estupendo raid Londres-Australia-Londres que le valió el título de Sir que le otorgó el Rey de Inglaterra.

Por el momento el señor Gómez Cornejo está estudiando las condiciones en las cuales se podría establecer la importante organización que sería la Compañía Aérea de Transporte. Además en su calidad de representante de fábricas inglesas presentará al Supremo Gobierno los últimos modelos de aviones de cobate y de enseñanza para nuestras escuelas de aviación. Con tal motivo ha iniciado gestiones en el Ministerio de Guerra y ante el Director de la Escuela de Hidroaviación Comandante Juan Leguía.

Estos han sido a grandes razgos los detalles mas importantes que nos ha proporcionado el distinguido compatriota, a quien deseamos un éxito completo en sus patrióticas gestiones.



Ofrecemos dos fotografías del señor Harold Gómez Cornejo aviador peruano que ha llegado a Lima procedente de Inglaterra.

Dr. Celestino Manchego Muñoz

Con este vibrante artículo de Alberto Guillén y la copiosa información gráfica del gran banquete ofrecido al Ministro de Gobierno doctor Celestino Manchego Muñoz el miércoles último, se asocia MUNDIAL al grandioso homenaje tributado a este ilustre hombre público, por los elementos representativos de todas las esferas del país. En ese ágape, que reunió en torno del distinguido agasajado a más de 700 personas, se ha puesto de relieve la forma como la opinión pública juzga y aplaude la acertada y patriótica actuación de este eminente ciudadano, consagrado por entero a la más proficua labor de bien nacional.

CELESTINO MANCHEGO MUÑOZ

Hay algo que nos dé el derecho de mirar por encima del hombro a los demás? El orgullo respondería rápido como un fustazo:—Sí: el debérselo todo a sí mismo. Y hay hombres que atienden esta voz del orgullo. Se construyen su torre de altanería impávida, la almenan de frases y de arrogancias y se repantigan en la vida como señores feudales. Ellos sólo son los Caballeros de la Vida. Los demás, los pecheros. Y así, no sólo miran a los demás por encima del hombro; los miran muy abajo, muy empujados por su desprecio insolente, como si fueran hormigas y ellos elefantes. Y este elefantismo del espíritu es una de las actitudes que caracteriza al gran hombre de opereta, al hombre-biombo, si vale la metáfora.

Pero debérselo todo a sí mismo, no haberse prestado los hombros de nadie como trampolín para el salto hacia la altura, ni muletas de ningún maestro para el vencimiento de la ruta; ser uno índice y caminante, tener en las manos el volante de la vida y fijarse en la hormiga que va a aplastar nuestra llanta; ser triunfador y ser modesto; andar codeándose con los demás como si se fuera "uno de tantos", esto caracteriza al gran hombre verdadero. No mira la vida desde el balcón del orgullo, la mira cara a cara, a la altura de los ojos que han sufrido y buscaron también la senda más propicia.

El hombre, mientras más hombre, más alto. Mientras más hunde el árbol sus raíces en la tierra, más seguro contra la furia del viento. Así el hombre si adentra en la vida las raíces de su humanidad.

Manchego Muñoz es así. No os mirará desde la torre de cualquiera altanería. Os parecerá vuestro igual bajo su cordialidad afable. Su suavidad os depistará haciéndoos olvidar que es un hombre fuerte que ha subido dándose empujones con la suerte. Su alma es de roca, brava como escarpadura andina. Pero la suavidad de su sonrisa encubre su fuerza como espuma de ola. "Saberse fuerte y hacerse el débil—decía Lao-Tse, es todo el secreto de la vida".

Y es que no basta hacer pininos sobre la punta de los pies para parecer más grande. No es subiéndose en escabeles ilusorios de superhombria narcisista como se es en realidad verdaderamente grande. No es la cola de pavoreal la que caracteriza al grande hombre: es su fé en sí mismo. Fé, que traduce esa sonrisa tranquila que ya nada turba. En esa sonrisa como en un cesto, la convicción de nuestro valer intacto, la alegría de la fuerza, todas las semillas del porvenir, y el pasado como escala por donde fué la mano deshojando calendarios de triunfo.

—La vida ha correspondido a sus esfuerzos, doctor Manchego?

—No puedo llamarme un fracasado. Pero los éxitos de la vida no se dan a quien la implora como un mendigo, sino al que sabe comprenderla y conquistarla.

—Ha realizado Ud. todos sus ideales?

—Los ideales de la vida no se realizan nunca completamente. El ideal como conjunto de ideas superiores o de aspiraciones, alrededor de las cuales se desenvuelve nuestra actividad, no es inmutable. Varía con las situaciones y los épocas de la vida. Es como el horizonte, que se aleja a medida que caminamos hacia él. Aún cuando fuera posible realizar

todos los ideales de un momento, habría que dar vida a otros para estimular la acción. Sin ideales no se concibe la vida.

—Y sus máximas de triunfo?

—Refiriéndome a nuestro medio: lealtad a una causa política, a travez de todas las vicisitudes. Continuidad en la acción. Y saber esperar. Los políticos, como los hombres versátiles, no alcanzan éxito y si como resultado ilógico llegan a triunfar, carecen de autoridad.

—Así que cree Ud. que la voluntad lo es todo en la vida?

—No. Guillén. La voluntad disciplinada es, indudablemente, uno de los factores más poderosos del éxito. Pero su importancia no debe hacer olvidar el factor intelectual. Para actuar con acierto, se necesita voluntad, inteligencia y sentido moral.

—Pensó, Ud. doctor llegar al puesto que ocupa?

—Jamás he pensado en situaciones personales. La política no tiene para mí otro estímulo, que prestar mi modesto concurso a la prosperidad nacional.

—Es Ud., pues, un político de afición?

—Sí, Guillén. Indudablemente tengo vocación por la política. La labor combativa de ella me sugiere. Mi temperamento no se

conforma con el abstencionismo malsano, casi podría llamarlo culpable. Aportar el grano de arena de mi cooperación decidida a la obra de la prosperidad del país, es la fuerza que me estimula para ser político.

—Y qué condiciones, según Ud. debe tener un político?

—No hay personalidad de condición más compleja que la del político, ni en quien sea menester mayor concurrencia de cualidades. En cualquier orden de actividades, basta el mejor desarrollo de determinada facultad, para obtener resultados eficientes. Pero el Hombre de Estado, para poder actuar convenientemente necesita el equilibrio armónico de todas las facultades. El político, sobre todo, debe servir una idea directriz dentro del ideal común: el bien de la Nación.

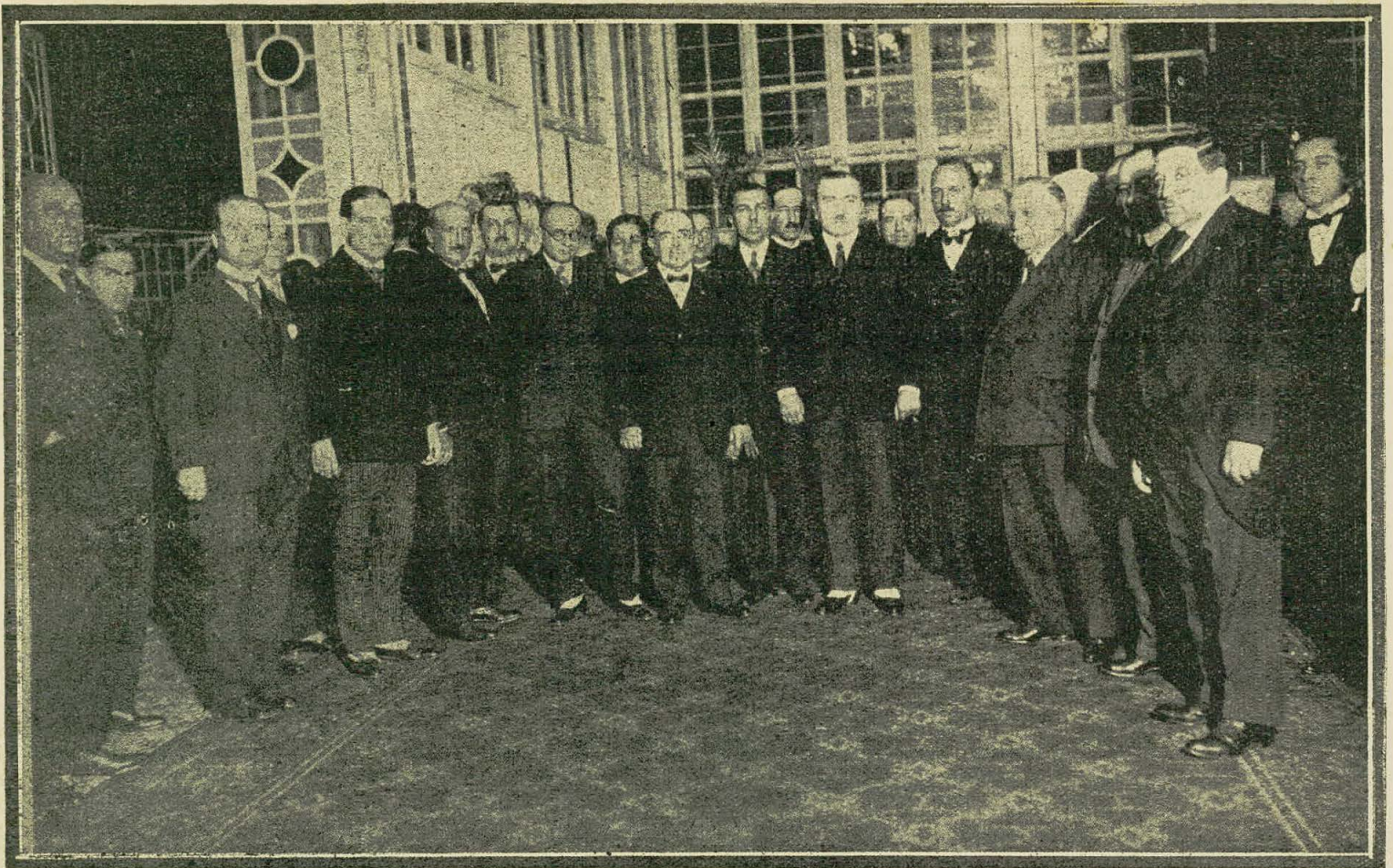
—Cree Ud. que Leguía reúne todas estas condiciones?

—Con exceso. Leguía es, indudablemente, un hombre superior. Su espíritu tiene modelaciones geniales que inspiran su gran fé, con la que encara los más graves problemas nacionales. La claridad y agilidad de su inteligencia, su indomable voluntad, su perspicaz intuición de los hombres y de las cosas, su serenidad y su valor para afrontar y vencer



Doctor Celestino Manchego Muñoz, Diputado por Huancavelica y Ministro de Gobierno.

EL GRAN BANQUETE DEL MIÉRCOLES, OFRECIDO



El Ministro de Gobierno doctor Celestino Manchego Muñoz rodeado por conocidas personalidades de nuestro mundo político.

todas las adversidades, y la obra de transformación que realiza, hacen de él una figura excepcional. Las futuras generaciones reconocerán en Leguía, no sólo a uno de los más altos representativos de la nacionalidad, sino también de la raza. La redención del país se está realizando por la acción de Leguía.

—Cuáles, según Ud. las causas de sus constantes triunfos?

—Leguía tiene un conocimiento exacto y vivo de la realidad en que actúa. Y sobre todo su fé, su fé en el ideal nacional y su obstinación en el esfuerzo por realizarlo.

Así habla Manchego, con esta entereza hombruna y esta sencillez de hombre cristiano. Palabras desnudas como trazos de cincel en la roca. El mismo es de roca indígena. Se le vé el hombre autóctono venido de un ayer milenarico con el bronce de su cara y el oro leal de su pecho. Rostro duro. Hecho a hachazos como el de un ídolo incaico. Franca y abierta la frente obstinada, donde la voluntad ha ido marcando arrugas de sufrimiento y de victoria. Su franco apretón de manos os dirá más que todas sus filosofías.

Es de los que se ayudan a sí mismos, como quería Beethoven pero también ayudan al que se le acerca. Estimular no dominar, parece pensar, es la verdadera vida. Y así al daros la mano, os da el corazón que no sabe de emboscadas. (Hay hombres que os dan la mano floja y escurridiza como víbora. Desconfiad: os tenderán celada a la vuelta de la primera encrucijada).

Manchego tiene cabeza de Inca y corazón de jaguar. Es bravo y es fino. Para el bien o para el mal, él se da íntegro a la empresa sin regatear el pecho en el peligro. Su fuerte paso imperativo, que lleva contra el viento el pecho hercúleo como proa de un bajel, os dice el lema de los conquistadores: el pié crea el camino! No lo buscan en las encrucijadas de la vida: no lo tajan con el machete del esfuerzo. Es por eso que éste no esconde el alma como almanaque donde hubieran días negros. Os la enseña mirándoos cara a cara con la mirada abierta como abanico donde podéis leer la victoria de todos los días y de todos los momentos.

Alberto GUILLEN.

El Banquete

El grandioso homenaje tributado en honor del doctor Celestino Manchego Muñoz en la noche del miércoles 26, fué ofrecido en un elocuente discurso por el doctor Pedro José Rada y Gamio, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores. La hermosa pieza oratoria del Canciller de la República es digna de tan ilustre hombre de letras. Al expresar los sentimientos de los oferentes en frases plétóricas de elocuencia, reafirmó su credo político definiendo lo que significa el leguismo dentro del actual momento republicano. La vibración del doctor Rada y Gamio mereció calurosos aplausos. El Ministro de Gobierno doctor Celestino Manchego Muñoz agradeció el sincero y democrático homenaje pronunciando un hermoso discurso con el cual confirmó su merecida reputación de orador sereno y ponderado. MUNDIAL se complace en publicar los discursos pronunciados en el banquete de homenaje al doctor Celestino Manchego Muñoz.

Discurso del Dr. Pedro José Rada y Gamio.

Señor doctor Manchego Muñoz

Han querido vuestros amigos que os rodean, que sea yo quien os ofrezca esta significativa manifestación de sinceridad, adhesión y afecto a vuestra persona, y de franco aplauso a la brillante labor pública que habéis realizado.

Es ya larga y meritisima la carrera política que recorréis. En el Municipio de Lima; en la Cámara de Diputados, en la cual habéis sido primer vicepresidente; en los ministerios de Marina, de Fomento y de Gobierno; en todos esos elevados cargos, persiste la huella de vuestra inteligencia, de vuestro patriotismo y de vuestra acción.

Vuestra labor ministerial, señor doctor Manchego, ha sido destacada, porque habéis inspirádola en los principios de la lealtad a nuestro esclarecido jefe, colaborando entusiasta a la ejecución de su grandioso plan de pro-

greso nacional. En el ramo de Marina os preocupaba la ejecución de los submarinos y que, cuanto antes, fuera una realidad el gigante pensamiento del señor Leguía de restaurar los castillos del "Real Felipe". En Fomento habéis impulsado, siguiendo las inspiraciones igualmente de nuestro Jefe, las obras de vialidad, la construcción de los ferrocarriles y las diversas obras públicas que se realizan en los cuatro ámbitos del territorio. Al Ministerio de Gobierno habéis llegado en momento solemne, a raíz del más nefasto atentado que se preparaba contra la vida más valiosa del Perú y que, felizmente, la Providencia frustró castigando, al mismo tiempo, a la mano visible que realizaba ese delito por invisibles y criminales espíritus sugerido. No dudo que corresponderéis ampliamente a vuestros deberes con relación al mantenimiento, sin vacilaciones y con espíritu enteramente firme, del orden público.

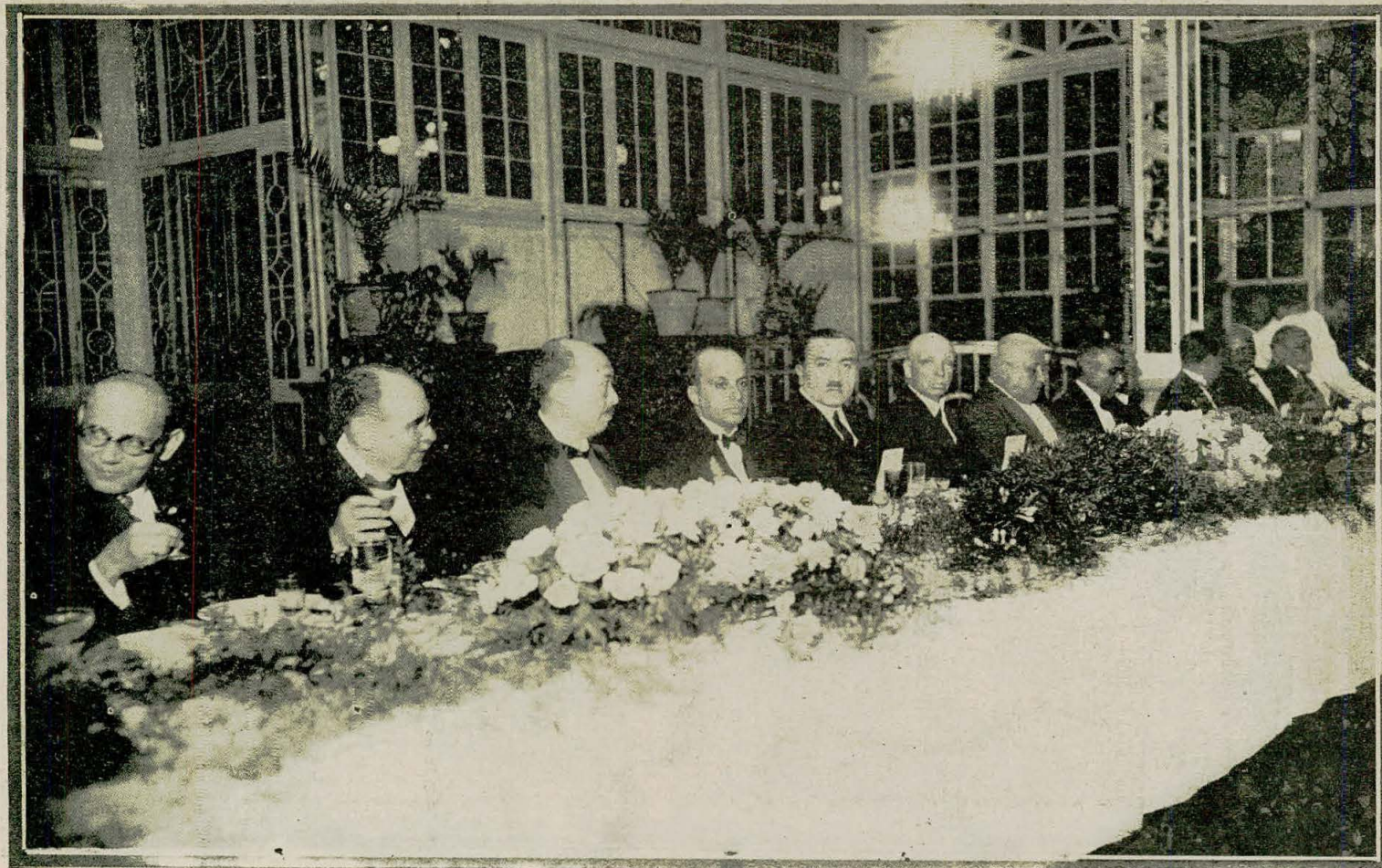
Es suerte nuestra pertenecer a la agrupación de patriotas presididos por ese hombre extraordinario y luminoso, digno sucesor de Bolívar, por su amor a la democracia; por ser, como el Gran Caraqueño, forjador de nuestra nacionalidad; y porque Leguía, cual el Libertador, ha recibido ya el imborrable ósculo de la Gloria.

El mayor mérito vuestro, doctor Manchego, ha sido creer en ese hombre desde su aparición en la vida pública, cuandos los incrédulos, los intonsoos y los malvados, no comprendían—verdad que para ello eran incapaces—la grandeza de nuestro jefe.

Decir leguista vale decir, señores, patriota abnegado, ciudadano a la moderna, soldado disciplinado, laborador consciente del porvenir de la patria. Como decir civilista quiere decir, a su vez, nepotista, retardatario, desconocedor de la realidad y de la acción; burgués modesto disfrazado de aristócrata. A nosotros, leguistas, nos preocupa el presente y el futuro del Perú: ellos sólo tienen la melancólica añoranza del pasado, con sus pelucas empolvadas, sus cadenciosos minuetos y la muelle voluptuosidad de la vida.

Vos doctor Manchego, sois forjado en el yunque moderno, de donde salen los hombres de acción, las voluntades resueltas a vencer y don-

AL DOCTOR CELESTINO MANCHEGO MUÑOZ



La mesa de honor del banquete ofrecido al doctor Manchego Muñoz.

de centellean las claridades del porvenir. En él se ha fundido el acero de vuestro carácter.

Sr. Dr. Manchego Muñoz:

Los que tenemos tal jefe, estamos obligados a imitar sus excelsas virtudes; a seguirlo hasta el sacrificio y a pregonar su gloria en todo momento.

Señores:

Que la carrera del doctor Manchego Muñoz continúe brillante; que se desenvuelva en senda luminosa; y que la estrella que guía su vida, le señale, constantemente, en su labor pública, la senda del triunfo.

Levanto mi copa por la prosperidad de nuestro eminente agasajado.

Salud!

Discurso del Dr. Celestino Manchego Muñoz.

Sr. Dr. Rada y Gamio:

Señores:

Con emoción que no deseo ocultar, expreso mi profundo agradecimiento por la gentil manifestación de simpatía y de aplauso hacia mi persona, que implica este espléndido agasajo. Mi reconocimiento por la benevolencia con que, al ofrecerme tan significativa demostración del aprecio público, se sirve juzgar mi actuación, el distinguido hombre público, de prestigio indiscutible, doctor Pedro José Rada y Gamio, presidente del consejo de ministros y ministro de Relaciones Exteriores.

Recojo vuestros aplausos, llenos de sinceridad y de entusiasmo más que como simpatía a la modesta persona del amigo y del funcionario que os habla, como un fuerte y generoso estímulo, con que, los compañeros en el ideal y en las luchas renovadoras que distinguen a este régimen, me invitan a perseverar en la tarea.

Pero, sobre todo, recojo vuestro aplauso con la viva expresión de vuestro reconocimiento a la obra creadora del señor Presidente de la Re-

pública, cuyas inspiraciones me he esforzado en traducir, al través de toda mi vida pública, con la lealtad, la energía y la fe que se presta el reconocimiento que tengo y la admiración que guardo por las virtudes excepcionales que adornan al Presidente Leguía, como ciudadano y como gobernante.

Domina hoy, aquí y en el mundo, un nuevo concepto de la política, de esta ciencia y arte supremo de gobernar hombres.

No un concepto de dudosa paternidad, abstracto, estático y casuístico, elucubrado entre fatigosas disquisiciones metafísicas, en el cómodo apoltronamiento de una biblioteca; sino el concepto concreto y preciso, dinámico y rotundo, elaborado en la plenitud de la acción y que fluye naturalmente de ella, más bien que de la pedantesca definición.

La política no es, tampoco, desde luego, un manual de acomodos y de intrigas. No es un retetario de vivezas criollas, como mucho lo imaginan. La política es substratum y culminación, al mismo tiempo, del desarrollo social, es la vida misma del pueblo. Es la función del Estado, es el acto de gobierno.

Como ciencia, persigue comprender, por la observación y el estudio, los complejos problemas sociales, los principios que rigen la vida del Estado y de las posibilidades de influir, con eficacia, en su desenvolvimiento.

Cuando sus verdades se ponen en concordancia con la vida práctica, la política se transforma en arte. Entonces tiende a la satisfacción de los intereses colectivos, y enseña las formas eficientes de promover el bienestar y el mejoramiento social.

Para desarrollar un país se necesita, ante todo, actualizar sus realidades. Prevalece más en política lo concreto que lo abstracto. No se gobierna, ni se dirige los destinos de los pueblos, con fórmulas abstractas del pensamiento, sino contemplando las modalidades de la realidad. Entre la ideología y la realidad, hay antagonismos, cuyo contacto produce, naturalmente, acción perturbadora en el desenvolvimiento progresivo de un país. La política es, pues, la apreciación de posibilidades y no la aplicación inflexible de doctrinas.

Por eso, el señor Presidente Leguía, que es sobre todo maestro de energía y de optimismo creador, al desenvolver su programa de gobierno se esfuerza, no sólo en atender todas las necesidades presentes sino, principalmente, en dar a su obra orientación de un fuerte y vigoroso nacionalismo. Busca el desenvolvimiento de la vitalidad del país y fomenta el ideal nacional.

La obra de este régimen, en cualesquiera de los aspectos en que quiera juzgarse, no ha sido solamente un cambio de personas, sino de métodos; y esencialmente, una profunda transformación de ideas, que aspira a ser—y está ya siendo, en tan breve lapso de tiempo,—una fecunda transformación de cosas, de hombres y de instituciones.

Esta transformación nacional, que nadie puede negar y que, sobre todo, nada podrá ya detener, no habría sido posible sin el orden público, de cuyo mantenimiento depende, en primer lugar, la obra de un gobierno.

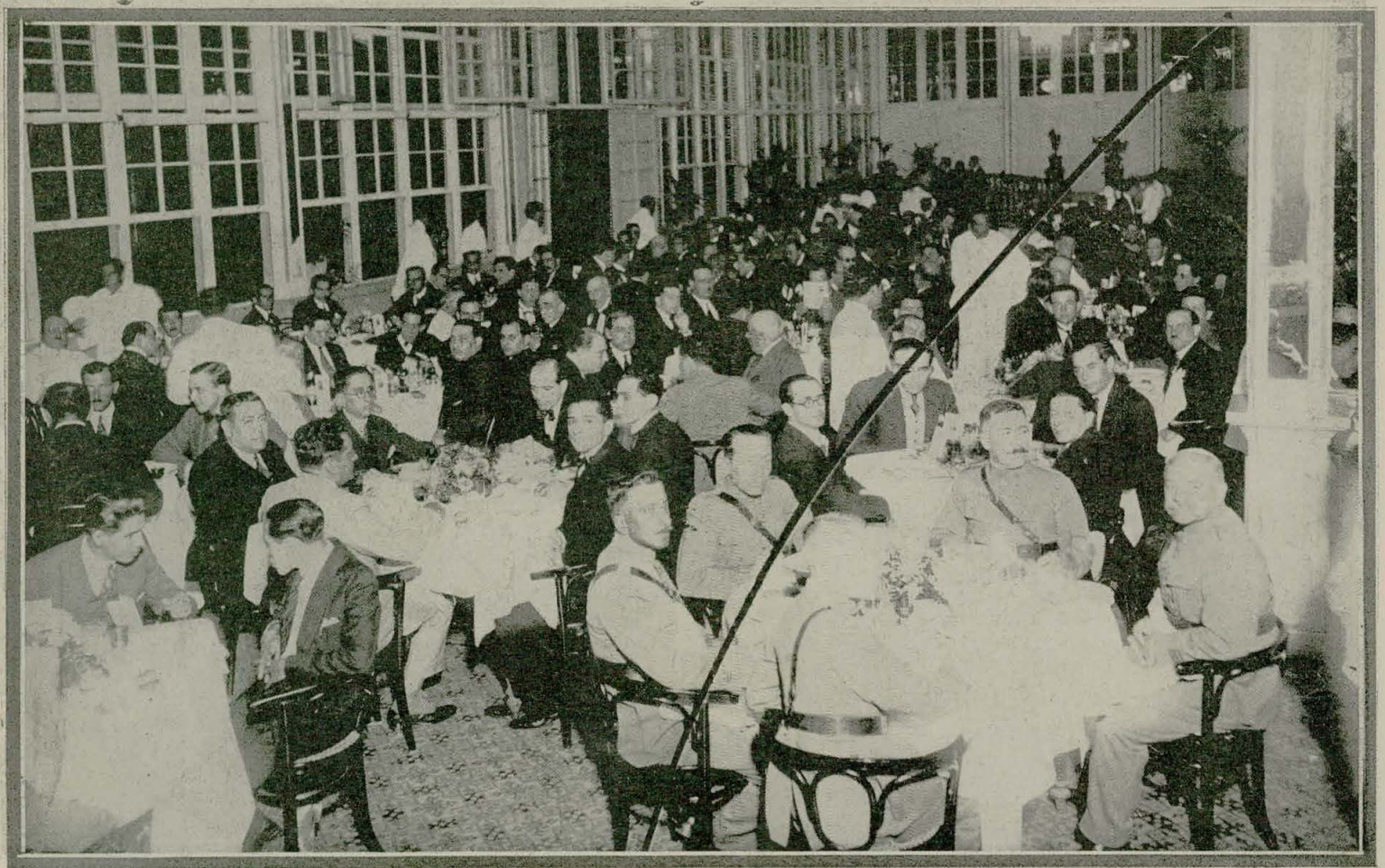
La libertad sin medida y sin sentido, es ideológicamente un absurdo, y en la práctica, constituye la anarquía y el desorden. Fuera del orden y fuera del imperio de la ley, no se concibe libertades públicas. El concepto verdadero de la democracia, consiste en la conciliación de la libertad y de la ley; del equilibrio entre el movimiento social y el orden. Mantener esa coordinación es la función más delicada del gobierno. El orden público es, pues, condición esencial y primordial de la vida de los pueblos.

Sin el orden, no sólo se esteriliza, sino se anula la función del Estado. Desmerece la autoridad, decrece el prestigio, mengua el valor y la eficacia de las instituciones en el alma popular. Y sobre todo, se desquicia y se perverte la ciudadanía. Sin la capacidad de erigir y mantener el orden necesario para realizar sus fines, el Estado no existe.

Por eso, la necesidad primordial del presente, es la de mantener, por encima de toda otra consideración, el orden público. Solo con gobiernos fuertes, se salvan los destinos de los pueblos.

En cuanto de mí dependa, os declaro, con

CUATRO INTERESANTES ASPECTOS



Un detalle de la numerosa concurrencia que asistió al ágape ofrecido al Ministro de Gobierno.

absoluta sinceridad, que pondré en el cumplimiento de este primordial deber, toda la decisión, toda la energía, toda la voluntad de que soy capaz. Y desde ahora recojo las responsabilidades que por ello pudieran alcanzarme. Para cumplir tan delicado y apremiante

deber, hay que luchar en nuestro medio, incluso con el sentimentalismo de los propios amigos, que parecen no darse cuenta de los obstáculos con que entorpecen la acción del Gobierno, cuando defienden personas e intereses opuestos al orden establecido. Es necesario que

se deje al Gobierno libertad de acción, para que actúe con eficacia. La amistad, en política, es ante todo, disciplina y cooperación.

Recibid, señor doctor Rada y Gamio, mi agradecimiento por los elogios que os habéis



Fotografía del banquete ofrecido al doctor Celestino Manchego Muñoz que pone en relieve la importancia del merecido agasajo.

DE LA GRANDIOSA FIESTA



Un ángulo del gran comedor del Zoológico, en la noche del banquete ofrecido al doctor Manchego Muñoz.

servido tributarme, fruto de la delicadeza de vuestros sentimientos de amistad.

Quiero expresar, igualmente, mi profundo agradecimiento a las distinguidas personalidades del parlamento, a mis distinguidos colegas, a los miembros de nuestros institutos ar-

mados, a todos cuantos han querido realizar con su presencia, este acto significativo y democrático, del que guardaré perenne recuerdo, por su expresiva significación en mi modesta carrera pública.

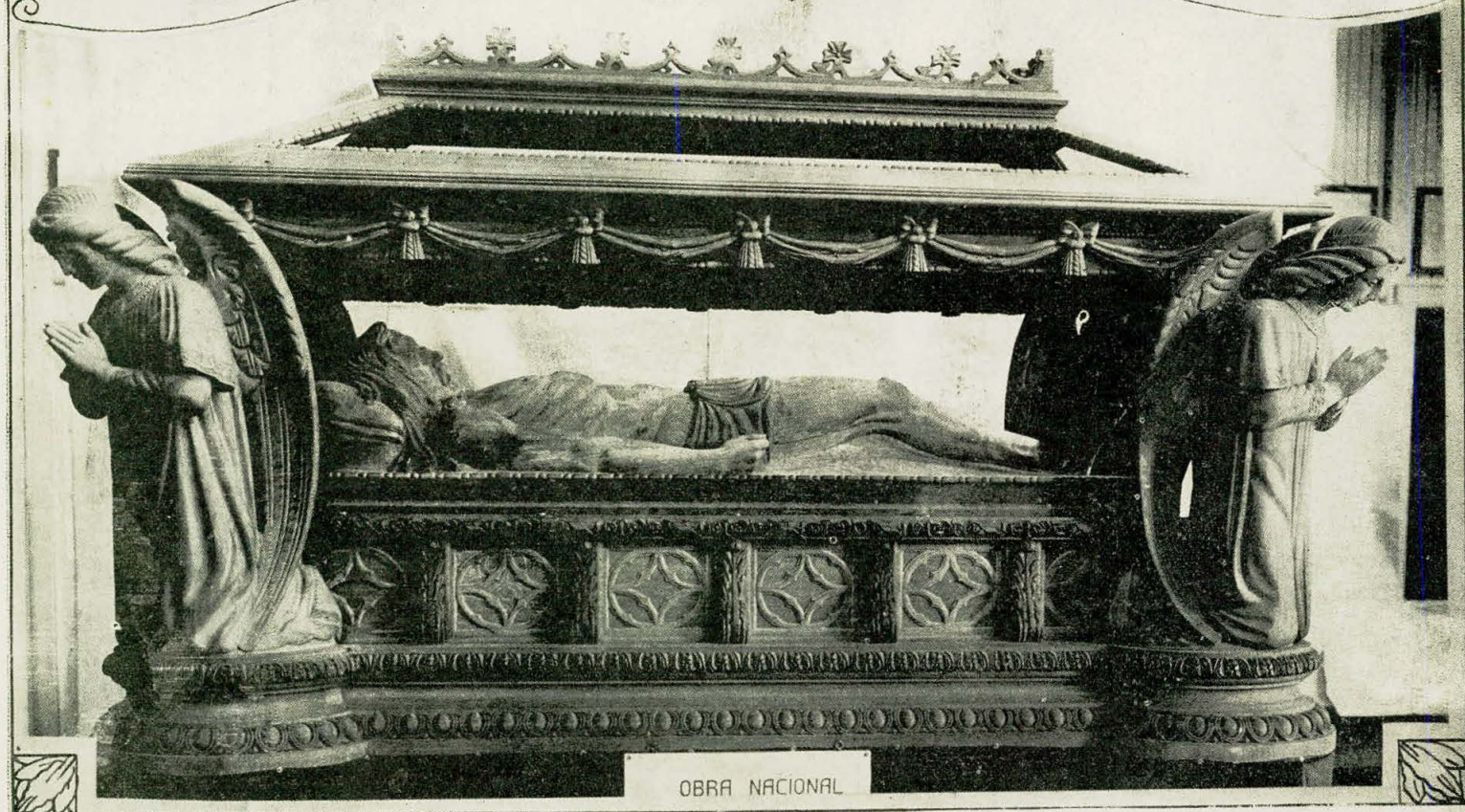
Señores:

Os ruego me acompañéis a brindar por la grandeza y prosperidad de nuestra patria; por la salud del señor Presidente de la República y por la ventura personal de cada uno vosotros.



Una vista de la concurrencia al banquete ofrecido al Ministro de Gobierno.

Una obra de escultura notable



Escultura en madera de un busto yacente notable obra artística del escultor nacional C. Alberto Nalli que se exhibe en el establecimiento de la Sociedad "El Vulcano" y que ha sido adquirida por el señor Presidente de la República, para obsequiarlo al Departamento de Lambayeque.

UNA NOTABLE OBRA DE ARTE

Se exhibe en la actualidad, en el lujoso establecimiento de la Sociedad "El Vulcano" de la Plazuela de la Merced, una hermosísima obra de arte de la que es autor el artista, señor don C. Alberto Nalli. Se trata de una escultura en madera de un Cristo yacente que va encerrado dentro de una urna también de madera y a la que sirven de apropiada decoración cuatro ángeles en actitud orante. La calidad de la obra, la exquisitez con que ha sido ejecutada, su amplio mérito artístico, su magestad, su tamaño, todos sus grandiosos detalles, alcanzan para darle a su autor envidiable reputación y consagración en el arte que con tantos méritos cultiva.

El señor Nalli tiene una brillante página profesional. El inició sus estudios de dibujo lineal y natural en la Academia "Concha" bajo el control docente de los maestros Góngora, San Cristóbal y Luis Astete y Concha. En esa Academia ya se pusieron de manifiesto las altas cualidades artísticas del señor Nalli del mismo modo que por igual época se ponían de relieve las de Julio Málaga Grenet, el formidable dibujante de hoy, de Jáuregui y de muchos artistas más que han tenido y tienen amplias perspectivas para sus facultades.

El señor Nalli orientó desde temprano su temperamento hacia la escultura, especializándose en el tallado sobre madera cuya técnica hoy domina con perfección y con algo más que el simple diletantismo. Sus trabajos fueron siempre elogiados y ha figurado su firma junto con ellos en distintas exposiciones del extranjero.

Medallas de oro y menciones especiales fueron el premio de sus esfuerzos. En la Exposición de Roma y Turín del año 1911 y en la de La Paz de 1925, fué premiado con medallas de oro, testimonios irrefragables de la admiración que sus obras producían.



Señor C. ALBERTO NALLI, ilustre artista que actualmente exhibe una notable producción escultórica.

En Lima el señor Nalli ha sido tres veces premiado por el Concejo Provincial y, en reciente oportunidad, hizo viaje a New York para exponer en esa ciudad sus artísticos muebles tallados al estilo incaico, pues precisa saber que el señor Nalli ha logrado asimilarse toda la factura del arte decorativo precolombiano.

Este ilustre artista nace diez años que es profesor de la Escuela de Arte y Oficial de la capital y actualmente coopera en la facción de distintas obras artísticas que dirigen el ingeniero señor Francisco Alayza y Paz Soldán.

Publicamos al pie una relación minuciosa de los más importantes trabajos del señor Nalli:

En el 1907.—Un cofre tallado en madera representando un símbolo náutico. Este cofre se encuentra actualmente en el museo de la Escuela Naval.

1908.—Realizó un trabajo parecido al anterior para el regimiento de Artillería de Campaña.

C. Alberto Nalli tomó parte colaborando con un monolito y la piedra de Chain tamaño natural.

1911.—Para la Exposición de Turín y Roma colaboró con un artístico mobiliario estilo incaico lo cual le valió una medalla de oro en cada uno de ellos.

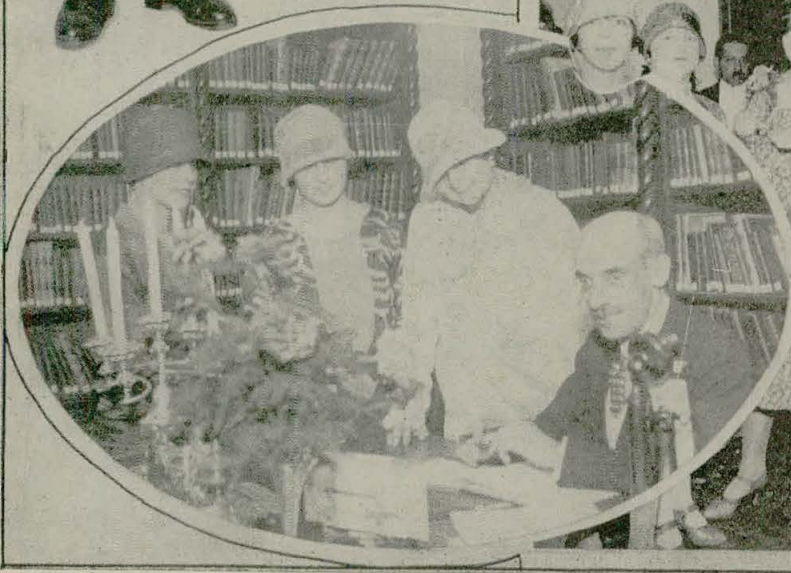
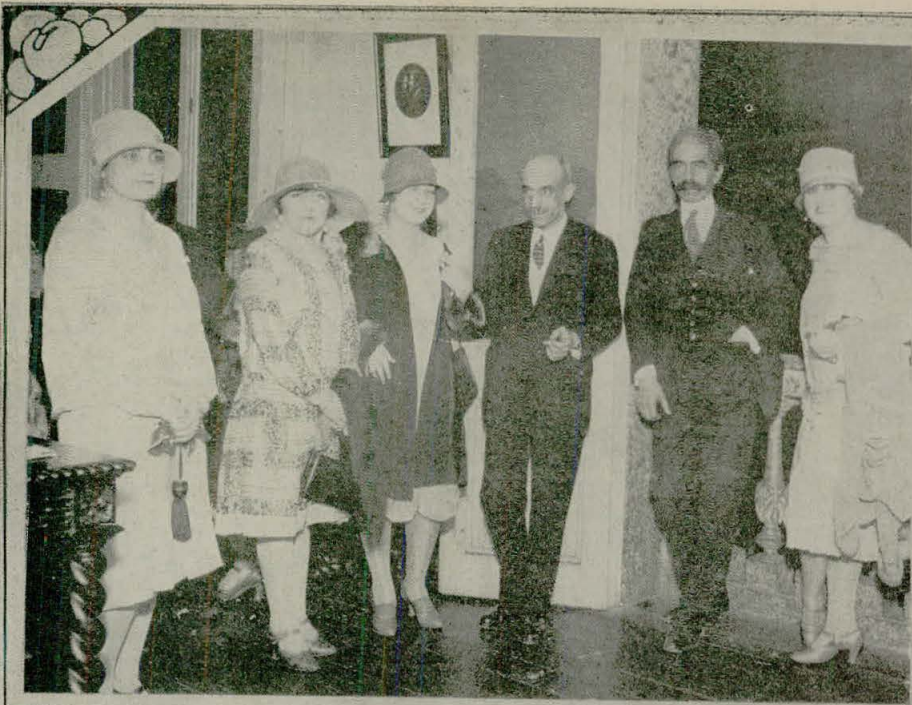
1912.—El Municipio de Lima premió con medalla de la labor artística del señor Nalli.

1921.—Para la Exposición Industrial de ese año colaboró artísticamente y fué vuelto a premiar con medalla de oro.

1924.—Exposición Industrial colaboró con un rico juego de muebles estilo incaico y fué premiado con medalla de oro y con viaje de exhibición de Arte Incaico a Nueva York.

1925.—Colaboró en el Pabellón del Perú en Berlín cuando el Centenario de esa Nación.

Obsequiar flores que no tengan la etiqueta de la Maison Lys, es no ser elegante, no tener buen gusto y no estar a la moda.



Un éxito singular, acomodado a la bella tradición de las fiestas que patrocina, obtuvo la recepción y té ofrecido por la Sociedad "Entre Nous" a Gregorio Martínez Sierra, el ilustre comediógrafo y novelista español que es huésped hoy de nuestra ciudad. Selecta concurrencia, ambiente lleno de espiritualidad, gracia sutil y dulzor de arte dieron a la fiesta de "Entre Nous" todos los atributos del mejor y más cautivante triunfo. La fiesta surge en todo su pormenor en el contenido de esta página.

Obsequiar flores que no tengan la etiqueta de la Maison Lys, es no ser elegante, no tener buen gusto y no estar a la moda.

En la Legación



de Colombia



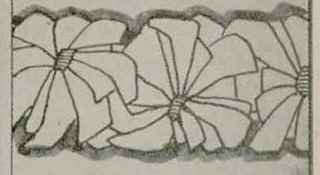
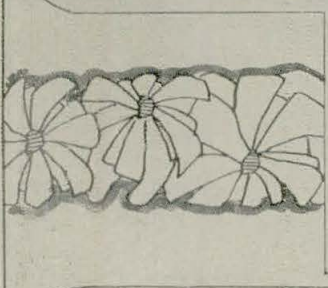
La señora Esther Lozano de Lozano, esposa del Excmo. señor Fabio Lozano, querido ministro de Colombia, ofreció recientemente una brillante recepción social que, por su magnificencia y su elevado ambiente, alcanzó a tener los mejores relieves. En el curso de esa fiesta hicieron el regalo de su voz la señorita Consuelo Paernio y el señor G. Lecca, que fueron muy aplaudidos y elogiados. De la suntuosa recepción son estas fotografías.

La Maison Lys le vende a Ud. las flores tan baratas como en cualquier otra parte, pero se las presenta como en ninguna otra.

UNMSM CEDOC



BANQUETE DE PEDIDA



El señor doctor Miguel Checa y su gentil esposa la señora María Luisa Solari han recibido antes de emprender viaje a la Argentina, país en donde el doctor Checa va a ejercer la representación diplomática del Perú, una extraordinaria demostración de simpatía de nuestra sociedad Consistió ella en el regio y suntuosísimo banquete que les fué ofrecido la noche del último sábado en el Hotel Bolívar y del que MUNDIAL presenta saltantes detalles en esta plana.

Usted queda muy bien obsequiando un ramo de flores, pero queda Ud. mejor si el ramo es de la Maison Lys.



Fin de Academia de Música



Reseñan estas distintas notas gráficas la ceremonia de la clausura del año escolar de 1926 de la Academia Nacional de Música y Declamación, acto que tuvo lugar la tarde del sábado 22 y que adquirió muy saltantes relieves. Asistió y presidió la actuación el Jefe del Estado, quien hizo entrega de los premios a los alumnos designados para recibirlos. El director de la Academia, maestro Federico Gerdes, leyó en el acto de la clausura una importante memoria en la que supo esbozar sugerentes iniciativas y reformas para el mejor éxito del instituto.

La Maison Lys le vende a Ud. las flores tan baratas como en cualquier otra parte, pero se las presenta como en ninguna otra.

UNMSM CEDOC

¡ NUESTROS HOGARES ¡



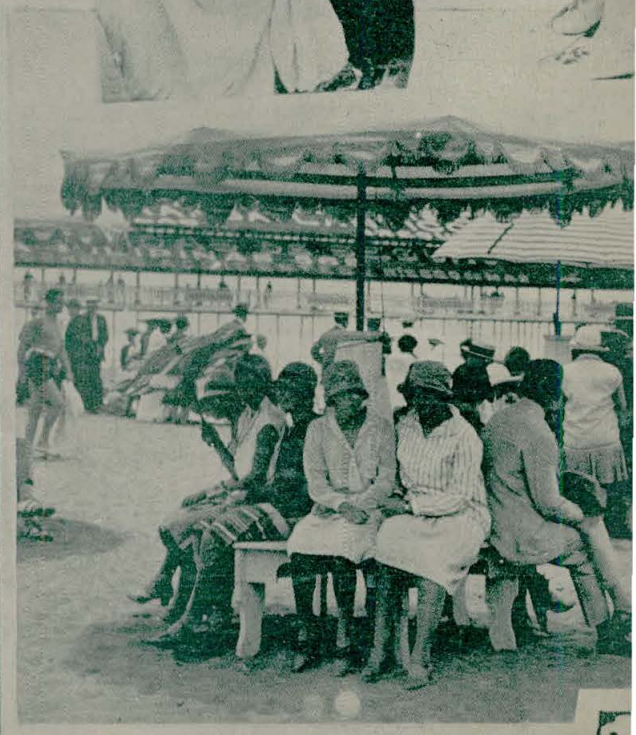
Señora Teresa Arróspide de Deustua; señor Ricardo A. Deustua; señorita Teresa, niños Ricardo y Alejandro Deustua Arróspide.

Por las Playas



Por obra y gracia de un alcalde joven, entusiasta e inteligente, La Punta, el blanco y humilde pueblito de otrora, se ha convertido en una lujosa playa que puede afrontar sin temor la comparación con las más elegantes y suntuosas del mundo. La Punta es por eso hoy el rendez-vous obligado de nuestras más distinguidas familias que todas las mañanas y todas las tardes pueblan

La Moda La Prueba



con el incomparable encanto de sus finas siluetas el amplio y bello malecón. La hora del baño ofrece el maravilloso espectáculo de mil ondinas, que rivalizan, no

solo en la gracia y perfección de sus cuerpos impecables, sino en el chic y la coquetería de sus trajes de playa. Buena prueba de esta afirmación la dan las sugerentes fotografías de esta doble página.

MUNDIAL en CHINCHA

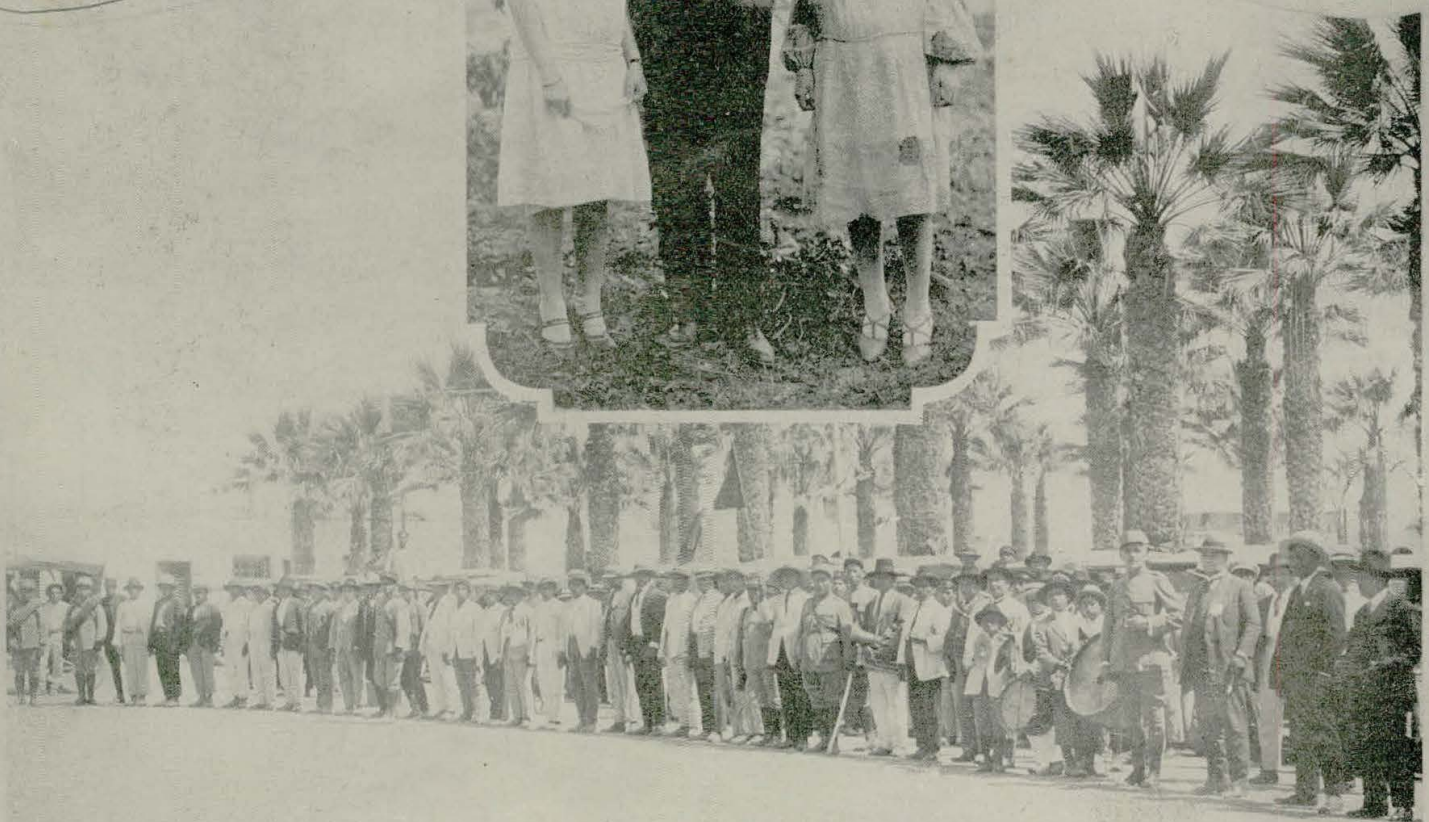
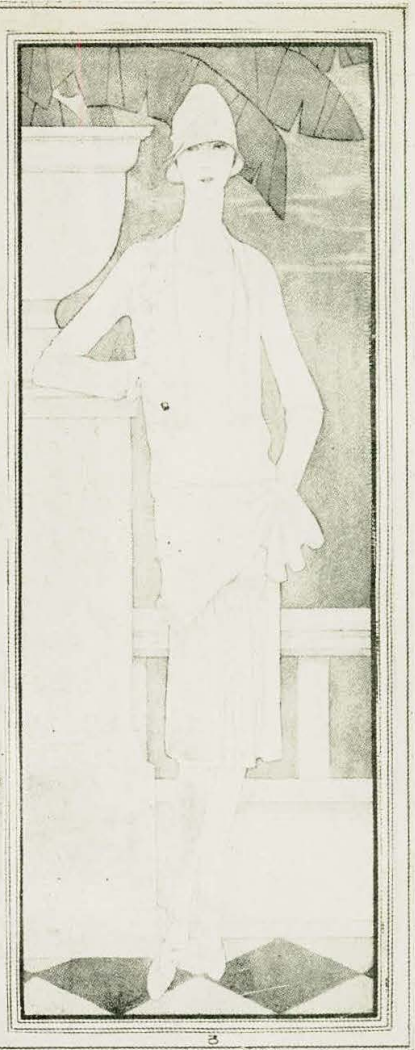


Photo. Sabaterra

1) Grupo de familias de Chincha y Pisco en el almuerzo que dió la juventud chinchana representada por las señoras de Jordán y Jordán de Rada; 2) Grupo del mismo almuerzo, de izquierda a derecha: señorita Teresa Valega Lira, señor J. Ramón Montero y señorita Alinda Bertolotto; 3) El subprefecto y Comandante Valega despidiendo a los conscriptos de Chincha de 1926, acompañados de los movilizables.

Vestidos de mañana y de playa



1—Este vestido de tres piezas presentado por "Chanel", tiene la tarta hecha de menudos pliegues, blusa de crepe roja, chaqueta de jersey azul. Segundo modelo—Lelong ha creado el original de esta toilette que se compone de un abrigo de crepe blanco trabajado con pespuntos,

vestido de crepella blanco, adornado con bandas de la misma tela—El tercer modelo es de jersey de lana "beige" modelo de "Suzanne Talbot", el adorno del cuello y cinturón es de seda beige.—Abrigo de verano de lana de Shelland en rosa, modelo de "Premet". 2— Toda la originalidad de este simpático vestido y todo el

adorno consiste en los pespuntos hechos en sentido contrario. Modelo Premet en crepe verde nilo. 3—Un elegantísimo vestido en crepe marrocaín rojo, muestra el recogido ablusado, y un original drapeado en la cintura, característico de los modelos de Louise Boulanger.

bellezas; en los puntos verdaderamente indispensables.

Este punto lo deben considerar mucho los posibles constructores, generalmente dispuestos a ser pródigos en detalles superfluos. Desgraciadamente muchas personas al construir se dejan guiar, no por sus necesidades, sino, por un falso orgullo, se preocupan más de la apariencia que de la calidad, es decir fabrican no para ellos sino para la vecindad.

Si en el interior el eliminar para conseguir un resultado de simplicidad y belleza es indispensable, su aplicación en el exterior es igualmente provechosa. La sencillez debe dominar por mucho en el exterior de la casa pequeña. No se deben usar materiales toscos, porque tienden a destruir la suavidad de líneas que deben imperar en la casa pequeña.

Aunque es muy recomendable la generosa admisión de aire y luz, las ventanas son detalle que se debe estudiar con cuidado, a riesgo de que el exterior sufra ya sea por falta de espacios indispensables o por sobra de ellos.

Las puertas también se deben escoger cuidadosamente, evitando las cornizas pesadas y los pilares que no estén en armonía con la simplicidad general de la casa.

La sencillez es la principal cualidad que debe poseer la casa pequeña.

VESTIDOS DE MAÑANA Y DE PLAYA

Es en estos meses de verano, en los que la mujer, pone más minuciosidad, más cuidado y hasta se diría que más sensibilidad, en la selección de la toilette; es en esta época como en ninguna otra que la coquetería tiene el rôle principal en la vida femenina, las mujeres destacan sus lindas figuras primaverales llenas de encanto, el colorido luminoso de sus toilettes, los crepés, las muselinas y foulards estampados de flores, ofrecen un brillante conjunto lleno de luz y de gracia. Parece que la moda fuera la abuela amable, que al

conjuro de alguna varita mágica, accediera el capricho de sus muchas nietas, imaginando fantasías, que conservarían para ellas, eterna ilusión de belleza y juventud.

Para las mañanas de sol, ya sea en la ciudad o en alguna de nuestras playas, llegan desde París, modelos sencillos y elegantes de una elegancia más refinada quizás porque ella está formada de un sinnúmero de detalles, y la línea que a simple vista es sencilla es dada por medio de cortes, festones, sesgos y pespuntos que exigen una mano experta, apesar de la sencillez aparente, los diestros lápices de los artistas parisenses se han puesto al servicio de la idea, que se extiende a la creación de unos bellos "echarpes" hechos en crêpe del mismo color del vestido, y bordados en idénticos tonos que los que decoran los motivos de estos.

Algunos de estos echarpes tienen los bordes cubiertos de punto de "Kiew", y acentúan la audacia de su composición al contraste de tonos opuestísimos, por ejemplo siendo el borde blanco y negro, llevan motivos rojos, amarillos y verdes, otros más sencillos van adornados solamente con una inicial finamente dibujada y que es por sí sola una pequeña maravilla de ejecución.

Los crêpes estampados con menudas florecillas, son encantadores y muy a propósito para los trajes de playa o campo; otros están estampados con motas o lunares en diversos tamaños, sabiamente combinados, para evitar la monotonía en que incurren la mayor parte de estos.

El crêpe "schappe" de estilo chemisier, se emplea mucho para modelos prácticos que se usan diariamente, la línea se mantiene sin afectación, recta, aunque no es angosta, todo lo contrario, con amplios vuelos pero conseguidos de manera hábil y graciosa. El talle continúa como hasta aquí, apesar de las tentativas de los modistos que por su rehabilitación, salvo raras excepciones que restituyen aquél a su sitio normal, los plizados se mantienen firmes

en la primera escala del éxito, plizados formando dibujos geométricos o representando flores de innumerables pétalos. Los cuellos y puños de lencería blanca o en tonos muy pálidos están muy en boga, así como las chorreras de encaje sutil y los deshilados del mismo crêpe del vestido.

La moda en los trajes de playa se desenvuelve en medio de una gran sencillez y estudiada elegancia. Una Primavera sin una renovación no se concibe, pronunciar la palabra bruja, equivale a hablar de cambio, de inquietud, de curiosidad. Se renuevan los campos y esta renovación al prolongarse, llega al campo de la moda, que es una constante renovación.

Jennes FILLES.

RECETARIO DE BELLEZA PARA BLANQUEAR LA PIEL

Con el fin de dar a la piel un agradable color blanco, puede emplearse la fórmula siguiente:

Agua oxigenada	15 gramos
Agua de rosa	15 "
Glicerina	15 "

Practíquense ligeras fricciones dos veces al día.

Dá, también, buen resultado para blanquear y suavizar la piel:

Harina de avena	60 gramos
Glicerina	10 gotas

Mézclase y, valiéndose de una espátula, hágase pasta que tenga la consistencia de una crema y antes de acostarse después de un baño general se practicará una fricción con dicha pomada.



VESTIDOS DE MAÑANA DE PLAYA



Para la playa, este elegante modelo de crepe de China blanco, adornado de bandas sobrepuestas.—Chaqueta de seda azul natural con un lazo que forma el cuello forrado en blanco, la falda también blanca lleva un sesgo azul.—Abrigo de verano de alpaca beige, adornado de pespuntos y de dos grandes bolsillos. Ensemble rosa, adornado también de pespuntos hechos en seda gruesa, un jabot adorna el vestido. 2—Modelo de crepe azul verdoso, muestra la nueva tendencia, tableros respuntados en el talle, los pliegues aparecen en casi todos los modelos de sport de esta temporada. Reproducción de un modelo de Jeanne Regny nos muestra una falda

plegada a un lado, de crepella azul marino, blusa de jersey de lana beige, con aplicaciones geométricas de crepella azul marino.—Drecoll ha creado este vestido en crepe de China rosa con un cinturón de gamuza negro, el sweater de lana Shetland, tejida y la bufanda de crepe de China rosa listada de negro. 3—Modelo de Chanel en crepe rosa, blusa adornada con sesgos que acaban en la cintura, bordados con minerales, falda completamente plizada, sweater de crepe azul, con cuello chal, y botamangas de crepe rosa. Bouquet de flores pequeñas del tono. 4—Sobre el vestido de sport de crepe beige, se lleva un sweater de lana blanca, práctico y elegante. 5—El abrigo corto sin cuello es una

de las innovaciones de la moda de media estación, es de crepe amarillo con una trenza del mismo tono que adorna los puños, el cuello y bordea la chaqueta, falda plizada. 6—Vestido de playa en crepe de China blanco, adornado de bandas sobrepuestas de crepe lila. Una chaqueta de crepe lila, con grandes bolsillos y un cinturón bastante ancho completa el ensemble.—El movimiento cruzado cambia agradablemente la forma, "jumper". Dauillet ha hecho en su colección de media estación este simpático modelo de crepe de China azul, sweater, las solapas están delineadas por un minúsculo bordado negro y plata.

BATACLÁN en el ESTRABURGO



W. GARTÉ
LIMA



Bajo la dirección de Paez d'Alphonse se desenvuelve en el Jardín Strasburgo la temporada de "Petit Bataclán" de una agradable y bulliciosa troupe. Caritas picarescas, formas tentadoras, tangos, charlestons y luces y trajes ligeros hacen el gasto y el gusto de los hábitos del simpático restaurant. En esta página desfila la graciosa troupe.

El cumplido no está en obsequiar flores bonitas: es necesario que éstas vayan artísticamente arregladas. Para eso está la Maison Lys.

FIESTA INFANTIL



Ofrecemos este precioso grupo de amiguitos de la señorita Cecilia Freundt Montero, que en celebración de su cumpleaños ofreció hace pocos días una linda fiesta infantil. Por supuesto que el fox y el charleston fueron las notas culminantes del festejo y que el bar fué ver daderamente estupendo.

CRONICAS DE VACACIONES.

Llegó por fin el verano tan esperado por todos y muy especialmente por los enamorados. Viene el descanso para todos alejando de nosotros toda pesadilla de "jaladera" y solo quedan ya en cadalso examinatorio, los ingenieros.

Todo el mundo se prepara a pasar un gran verano y ya desde ahora los balnearios se ponen en encarnizada competencia para obtener el título de más animado o de "balneario de moda".

Hasta ahora La Punta parece perfilarse como el futuro vencedor. La entusiasta alcaldía la engalana como para competir con las mejores balnearios europeos, logrando con la graciosa concurrencia de nuestras muchachas ponerlo muchos pedaños más alto que los balnearios de por allá envueltos en fama por las bocas ansiosas de expresarse aquí ya que desconocer los idiomas se lo impidió en el Viejo Mundo. Así es, querida lectora y no te dejes engañar por nadie, y al primero que venga a decirte que no hay comparación entre aquellos balnearios y La Punta y que por haber estado seis meses de viaje a Europa (incluyendo la travesía) habla apretando los dientes o por la nariz o ya con el "r r r r r" insuportable del francés mal pronunciado, pues a ese mándale a paseo porque todo ello es mentira, porque ni Biarritz, San Sebastián, Niza, ni Vladivostok se podrán nunca comparar con La Punta y por una razón tan sencilla como categórica: porque en ellas no hay muchachas limeñas, todas bonitas, todas graciosas; porque allá por cada belleza escultural pasan ante tus ojos ochenta mil vagres de compadecidas; porque en lugar de los pescecitos limeños de cada mujer que con sus pies forman una correcta escuadra. Queda pues comprobada nuestra superioridad.

La Punta se engalana, hemos dicho, y así s eve, el malecn va a ser una belleza, en la playa levantan como en Sevilla una pintoresca glorieta reviviendo en azulejos la historia inmortal de Don Quijote.

El Casino elabora un programa como para animar a una tortuga y no creas que todo va a ser farol como los monumentales que alumbrarán La Punta y aunque te molesten un poco al principio ya te acostumarás a la larga o buscarás otro lugar más apropiado o mejor dicho con menos luz.

Por Ancón aunque solo en expectativas la cosa está que arde. Hasta el mar se

ha puesto tibiecito de júbilo al saber las muchachas que se irán a Ancón. Va a ser una cosa formidable. Ancón no se prepara con obras públicas; nada de cementos ni calles de asfalto, ni concreto, alla todo se concreta a mucho jazz-band y el baño incomparable.

Pronto, cuando todas Ellas estén allá verás tú como se anima la cosa hasta convertirse en una charlestoneada de tres meses, si el calor lo permite.

Felizmente, lectora querida, creo que nuestra pollada ha adoptado un sentido práctico que es lo más sensato que hasta ahora se haya visto; nada de monopolios, y así en lugar de aburrir a aburrirse uno

con una sola podrás entretenerte con todas y si aburrimiento resulta; en la variación está el gusto.

Así espero pues que todos ustedes lectores y lectoras se adhieran a esta doctrina un poco comunista y que muchos titularán de insensata pero que evitará disgustos paternales y enfermedades cardiacas.

Hasta pronto

TATO

CHISTES

—Qué tiene usted, doctor?—preguntan a un cirujano.—Está usted triste?

—Sí; me mata el "spleen", y todo me fastidia. Ni siquiera encuentro ya gusto en cortar una pierna o un brazo.

En una tertulia:

Uno de los bromistas, que nunca faltan, presenta un amigo al dueño de la casa, y le dice:

—El señor Rodríguez, veterinario.

—Dispense usted—replica el presentado—, soy doctor en medicina; pero mi amigo me llama veterinario porque le he curado varias veces.

—Qué te ha hecho Pérez para que estés tan incomodado con él?

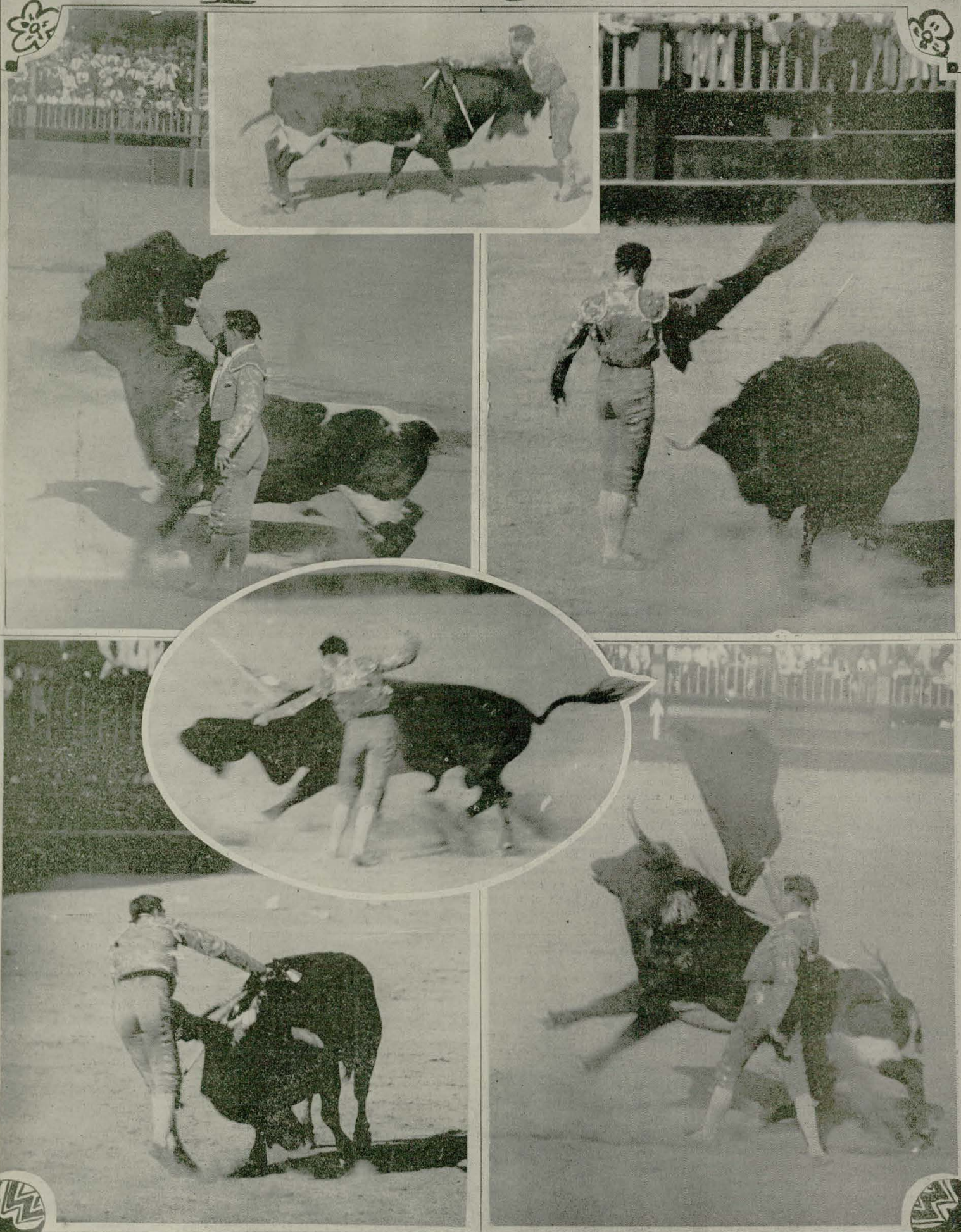
—Me ha llamado viejo estúpido.

—Pues no tiene razón, porque todavía eres joven.



Niñita María Isabel Chávez Mendiburu.

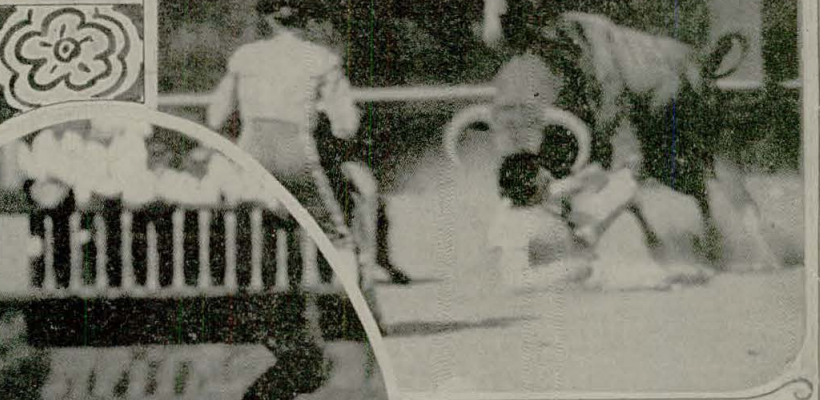
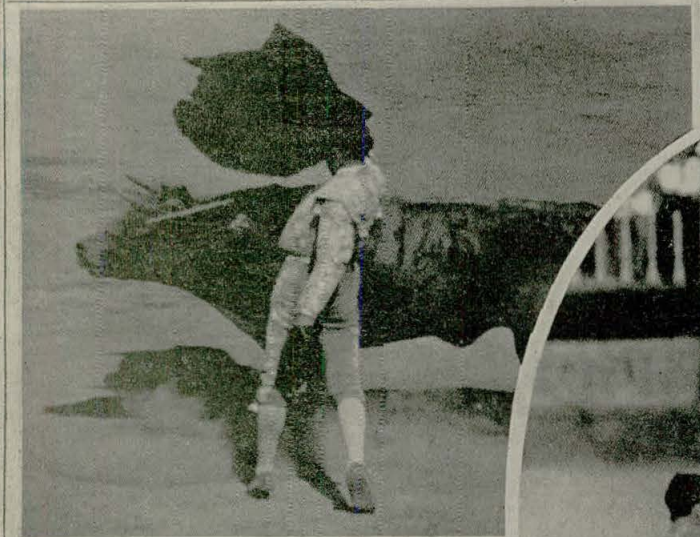
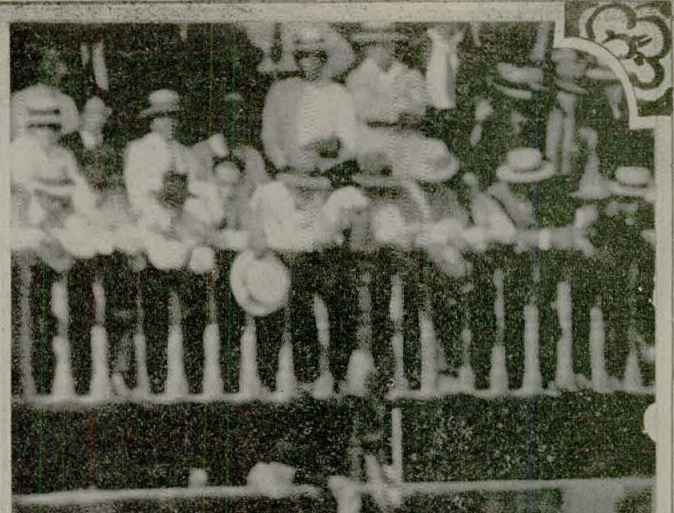
TOROVITO



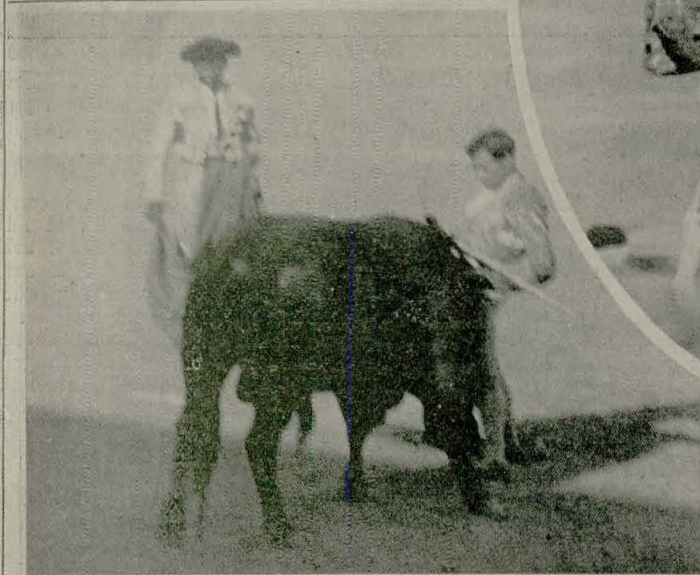
Después de mil ajeteos, combinaciones y fracasos, se inauguró, por fin, el último domingo la temporada de toros. La afición, esta noble y entusiasta afición al hermoso espectáculo, que no necesita de mayor estímulo para acudir a él, concurrió en gran número y los ten-

didos de la vieja plaza se abigarraron de un bullicioso, gentío ávido de presenciar su fiesta favorita. Compañan el cartel, nuestro viejo conocido Torquillo, Gallito e Zaíra y Guerrillero, que tomó la alternativa en esta corrida

y que no tuvo fortuna en su actuación. Cargó con lo más pesado del lote del "Olivar" y el muchacho, que es valiente, pero que está por cuajarse, no logró hacer sino dos o tres cositas de torerito enterado. En cambio Torquillo y Gallito tuvieron y dieron a la afición una



"GALLITO de ZAFRA"



magnífica tarde. El primero hizo en su segundo foso una faena que podría robricarla el mejor de los ases; y el segundo, demostró, no solo que es un magnífico lidiador, sino que tiene el coraje por arrobas. Del trabajo de estos dos

diestros son las artísticas fotografías que figuran en estas dos páginas y que dicen muy bien de la voluntad y arte que derrocharon los dos matadores. Con ellos hay cartel para rato. Los toros, aunque sin pólvora para la suerte de varas, fueron nobles y bravos. Llegaron

fáciles a la hora suprema y dieron oportunidad a los toreros para actuar con lurimiento. Para el domingo estos dos matadores y Rodalito, que tiene un magnífico cartel en las plazas de España.—Foto: Campbell.

Otra Troupe para el Zoológico



Dentro de breves días debe llegar a esta capital para actuar en el escenario del Zoológico la notable troupe de varietés Bianchi-Scott, que acaba de actuar con gran éxito en los principales teatros del género en Buenos Aires. Son cuatro muchachas de muy agradable palmito, que hacen de todo y ofrecen un espectáculo incomparable de alegría. La contrata de esta troupe confirma el esfuerzo que los simpáticos propietarios del Zoológico hacen por complacer al distinguido público que concurre al elegante restaurant de moda.

Cartas á Marisabidilla

Ciertas fiestas al reunir bajo su encanto indefinible muchas aristocracias, suelen también, disfrutar de la presencia de una extraordinaria, de la más rara, de la supremamente aristocrática del talento. Son muy escasas, pero resultan inolvidables para el corazón y para el espíritu.

Tan exquisito matiz lo posee, siempre que acogen sus salones, la Legación de Colombia. El Excmo. doctor Fabio Lozano, su esposa gentilísima, Fabio y su señora; luego Esther y Lucía, devotas, en secreto, del culto al color y a la música. Y vagando, muy grato y lleno de simpatía, el recuerdo inextinguible de Juan y Carlos Lozano y Lozano que enriquecen por tierras de Europa una juventud espléndida y triunfante. En fin, esa privilegiada familia a quien se ama y admira tanto en esta Lima, ciudad que ostenta entre sus escasas virtudes, la de saber apreciar y querer bien.

Si escritores y artistas de fama universal, detienen un minuto en nuestra tierra su peregrinaje a través del mundo, seguras estamos de encontrarlos en una recepción pródiga en suntuosidades, de la familia Lozano.

La tarde del viernes en la casa de Colombia, y por afortunada coincidencia, paseaban entre los tentadores racimos de pollitas, Gregorio Martínez Sierra sabio y delicioso consejero de mujeres, Federico García Sanchiz sutil coleccionista de sensaciones y Felipe Sassone, orgullo de Lima y Gran Señor del teatro español contemporáneo. También José Gálvez el poeta de la ciudad, el maestro Hernández. Era un desfile amable, de luminosos espíritus. Sentimos como nunca la angustia de no haber traído junto con nosotras el imprescindible álbum.

Sinceramente he de confesar, que, tras de observarlos durante breves minutos con cierta curiosidad malsana y admirativa al mismo tiempo, las señoritas se aventuraban en los brazos temblorosos de cualquier pollo bailarín. ¡Oh si los escritores eminentes supieran el charleston! La cosa cambiaría de aspecto. Tal vez hasta correríamos el peligro de enamorarnos de ellos.

Poco a poco iba desfilando un incontable número de gentes. Todas recibían el halago delicado y exquisito, de una atención oportuna, mientras la orquesta se dedicaba a exaltar los ánimos. La entrada de Rosita luciendo las galas de un sombrero algo vanguardista pero elegante y original, suscita atinados comentarios sobre la moda. Otra Rosita morena y graciosa hace un elogio cálido de Chorrillos, el



Un grupo íntimo de amigos agasajaron el martes último al señor Manuel A. Ruiz, con motivo de su cumpleaños, con un almuerzo que fué servido en la quinta que en la Magdalena del Mar acaba de construir el señor Rafael Cerejino, en ese mismo acto fué bendecido el edificio, con el nombre de "Quinta Marina".



Srta. SONIA DE CLAIRE.—MUNDIAL que realiza la ennoblecedora labor de discernir justicia a quien lealmente la merece, se complace hoy en ofrecer el retrato de la señorita Sonia de Claire, una artista que viene haciéndose un nombre entre las canzonetistas de América. Su hermosa voz de soprano, fresca, bien timbrada, inagotable manantial de finas emociones, es uno de los más delicados regalos del público que llena los teatros de la capital.

balneario de sus predilecciones tanto veraniegas como sentimentales.

En los grupos femeninos se comenta con nostalgia, la buena racha matrimonial que azota nuestros salones elegantes. La iniciación del verano ha resultado propicia. Este domingo 30, que ya se encuentra tan cercano, verá la unión de dos parejas muy simpáticas y agradables. Graciela Graña Figari, el amor de toda la vida de Roberto Haacker. Siempre asociaremos su recuerdo y la visión franca del noviazgo de estos dos enamorados que se quieren tanto, a las temporadas chorrillanas. Hoy se hallan en vísperas de ser esposos. El otro idilio llamado a bendecirse el mismo día, es el de Julita Rizo Patrón la miraflores encantadora con Gustavo Neuhaus Ugarteche caballero a las derechas.

Se anuncia también ya, con partes matrimoniales, una boda distinguida entre familias muy queridas de nuestra sociedad. La de Blanquita Bueno y de la Fuente y Juan Arróspide Loyola. Por las infinitas simpatías con que cuentan los novios en Lima, este matrimonio, aunque se realizará en privado, constituye un verdadero acontecimiento social. A Juanito, sus buenos amigos lo agasajaron ya con un regío y alegre banquete, que tuvo la exquisita originalidad de servirse en el Palais Concert, lugar en donde suele reunirse su clásico grupo de amigos limeñísimos.

Mas, sin pretenderlo, nos hemos alejado de la bellísima tarde en la Legación de Colombia. Por haber sido Cupido el guía, bien se

nos puede perdonar. Aquella reunión gozó de todas las seducciones, tuvo la distinción en la totalidad de sus concurrentes, la belleza en las señoras jóvenes y las damitas delicadas que la visitaron entusiastas, la gracia en la garganta mágica de Consuelito Paernio que cantó un sugestivo "Vici D'Arte", en cuanto a la inteligencia ya pusimos en líneas anteriores un puñado de nombres ilustres y admirados. En ella no faltaba nada.

Este primer recibo de la señora de Lozano y de Esther y Lucía, disfrutó, como ves, de todos los encantos. Las horas que permanecemos bajo la amabilidad refinada de los dueños de casa transcurrieron como pasa lo más hermoso de la vida, con la fugacidad cruel e incomparable de las sonrisas y de las miradas.

El lunes, "Entre-Nous" rodeó a Gregorio Martínez Sierra el escritor dilecto de las mujeres de habla hispana. Al encontrarnos junto a él, experimentábamos la vaga sensación inexplicable de un sueño que se hubiera realizado. ¿Qué mujer no vibró alguna vez con las ternuras suaves y hondas de este poeta para las mujeres? Es en todos los casos nuestro predilecto porque conoce el difícil secreto de emocionarnos hasta las lágrimas y la melancolía. Leyéndole entornamos los ojos y estamos dispuestas a obsequiar suspiros a todo aquel que quiera oírlos.

La fiesta, organizada por las señoritas Sosa y Moreyra, infatigables directoras de la ejemplar institución, alcanzó, tanto en lo ar-

tístico como en lo social, el éxito brillante y definitivo que estaba llamada a obtener. Se habían reunido en torno del eminente literato las más bellas mujeres y los escritores destacados. Todo esto abrigado por las paredes cordiales del pequeño pero encantador local que ocupa "Entre Nous".

Primero fué un número de piano a cargo de Rosina Goytizolo, admirable de ejecución y de sentimiento. Después la maravillosa "Jazminera" dicha magistralmente por su autor. José Gálvez saboreó una vez más la dulzura inefable de los aplausos calurosos de las manecitas limeñas. Lo mismo Alberto Ureta, y Lira Girón el secretario de la Legación de Bolivia devoto de una Graciela que no es de Lamartine, dijo sus bellos versos a la tumba de Pizarro y Andrés Aramburú, el limeño por excelencia, dejó caer sobre el tembloroso racimo de cabecitas femeninas que rodeaban a Martínez Sierra en esta tarde grata, la galantería diezochesca y profundamente limeña de algunas quintillas primorosas, como quien espere por la salita acogedora y cálida cual un estuche, unas cuántas gotas de perfumada esencia. Demás repetir que fueron aspiradas con delite.

María Isabel Sánchez Concha de Pinilla llevó al gran escritor español recitando una composición en verso, hacia la Lima de los balcones, de las tapadas y de las criollas de leyenda, transportándolo con maestría a tan lejanos como divinos días. Mercedes García Calderón, dijo con singular acierto un soneto del portentoso Ventura. Teresita Bullen Pardo, Beatriz Cisneros y Teresa Conroy sedujeron igualmente al grupo selecto unido en la selecta casa. Después Martínez Sierra a quien tanta belleza, justo es confesarlo, le había mareado algo, leyó un hermoso poema en prosa que destilaba emoción. En él, se refirió a las "trenzas de Laura", una Laurita de indudable temperamento artístico no pudo evitar estremecerse.

La concurrencia pedía a los numerosos literatos que se encontraban presentes un poema, unas frases, en fin, alguna manifestación intelectual. Los labios y los ojos expresivos y magníficos de una limeña que tiene el más dulce nombre de la tierra, Emma, pedían una charla sobre límites a un conocido joven ju-



Hondo pesar ha causado en la sociedad de Piura, la prematura desaparición del distinguido y culto caballero señor don Luis Felipe Vegas García, perteneciente a una de las primeras familias de ese departamento. Por sus dotes de inteligencia, caballerosidad y amor al trabajo el señor Vegas gozaba de una espléndida posición comercial, actividades a las que estaba dedicado desde hacia tiempo. Su simpatía, corrección y rectitud en la vida le habían hecho también dueño de la general estimación, y era corriente oír encendidos elogios de su persona en labios de las gentes que viajaban hacia el norte y habían tenido oportunidad de conocerle y tratarle. El extinto de quien ofrecemos su retrato, era hermano del conocido periodista señor Ricardo Vegas, jefe de Redacción de nuestro colega "Variedades". Reciba el apesadumbrado amigo, nuestra más sincera manifestación de condolencia.

"HIPOCLOR"

El desinfectante más fuerte conocido. Tres veces más poderoso que el ácido fénico y absolutamente NON TOXICO

"HIPOCLOR"

DOMESTICO

ELABORADO EN DOS CALIDADES

INDUSTRIAL

Es la base de la famosa solución Dakin, es ideal para desinfectar y curar toda clase de heridas y cortes estimulando al mismo tiempo la cicatrización; mata y cicatriza rápidamente granos, furúnculos, carbunclos, desolladuras y escaldaduras en general y sobre todo es lo más excelente que se conoce hasta hoy, para la higiene íntima de la mujer en todas sus manifestaciones.

Reemplaza al Kreso y a cualquier otro desinfectante, a menos de la mitad de su costo, desarrollando más del doble de su eficiencia. Emplease para toda desinfección en general, sobre todo para limpiar lavatorios y demás artículos sanitarios, los cuartos de baño, cocina, etc. Usándolo en los desagües elimina las incrustaciones dejando los conductos limpios y libres de mal olor.

BOTELLAS DE 200 GRAMOS

BOTELLAS DE 700 GRAMOS

Ambas calidades de venta en todas las Boticas y en las principales Bodegas a razón de 70 centavos botella

Pormenores: DAY y GRIFFITHS, Calle de Núñez 227.—Teléfono 48-45.—Casilla 2031.

risconsulto, limitólogo y escritor de talento, miembro de su familia. Cuando se pronuncia el nombre Emma, parece una deliciosa incitación al amor, suena como Ama, ama, sobre todas las cosas. Esto lo dijo alguien que se hallaba en la fiesta, sin duda alguna, contagiado por el ambiente eminentemente literario que ahí se respiraba a pleno pulmón.

El té literario, puesto ahora de moda entre nosotros por "Entre Nous", tuvo un resultado sencillamente magnífico. Fué como es fácil suponer mil veces más interesante y seductor que un té danzant, aunque mejor que literario le cae lo de té poético, cosa que no viene a ser, precisamente, lo mismo que un poético té.

En cuanto a don Gregorio Martínez Sierra, obtuvo el triunfo completo que debía obtener, para él fueron miradas, sonrisas, aplausos y manifestaciones fervorosas de vibrante admiración. Cuando sepas que a don Gregorio le agrada también el baile y a veces se permite, deslizarse en un one acompasado y hacerlo con soltura, elegancia y buen gusto, tu admiración por su persona habrá subido un grado más. Pues así es. Baila de vez en cuando y le agradan sobre todas las cosas las muchachas bonitas que le conocen y también las que no le han leído siquiera. Yo he tenido oportunidad de oírle hacer un elogio entusiasta de las que le rodearon aquella tarde. NENA.

POR LAS MUJERES QUE TRABAJAN

En la Maison Lys

Las señoritas Helena Aramburú Lecaros y Alida Elguera Meperlin que dirigen un establecimiento de flores en una de las tiendas del Hotel Bolívar, han sido las primeras en recibir nuestra visita, concediéndonos, con la exquisita gentileza y amabilidad que les caracteriza unos breves momentos de charla que se deslizan entre la actividad de sus labores y un suave perfume de rosas recién cortadas.

Las flores, nos dice, no tienen en Lima la preferencia, importancia e interés que merecen y su gran valor artístico y decorativo no es debidamente apreciado a pesar de que, tanto en los jardines de la localidad como en sus alrededores, se cultivan las más bellas, delicadas y variadísimas flores que bastarían, por sí solas, para poner en todos los aspectos de nuestra vida la nota de belleza, colorido y armonía que ellas llevan siempre doquiera se las contempla. Nuestra labor tiene, pues, dos valores principales: primero es un medio que se adapta perfectamente a nuestro afán de trabajo, de actividad y de lucha, pues lejos de la apariencia de tranquilidad que ella tiene, necesita prestarle, en todo momento, el decidido apoyo de una voluntad y entusiasmo ilimitado, ya que, como



no tenemos especiales contratos con determinados jardines para proveernos de flores, sino que colaboramos con todos ellos, muchísimas veces necesitamos, para atender en un mismo día varios pedidos de determinada clase y color de flores, desplegar una gran actividad para conseguir las y dejar satisfechas, tanto a nuestra clientela como a los jardineros.

Después viene nuestra labor artística; el afán de presentar al público las flores en la forma más atractiva, novedosa y delicada que haciendo resaltar sus verdaderos valores ayudamos a cultivar en él un culto por ellas haciendo que se las encuentre no sólo necesarias sino indispensables tanto para el adorno del hogar como, también, como un medio, siempre delicado, elocuente y efectivamente económico, en nuestras manifestaciones de amistad y de aprecio con las

personas de nuestras relaciones sociales o familiares.

Por primera vez en Lima "La Maison Lys" ha introducido la novedad de las encantadoras cajas de flores, especialmente para regalos y, aún cuando la creencia general es de que las flores encerradas entre una caja podrían marchitarse fácilmente, es lo cierto que se conservan mucho más tiempo y más frescas, ya que es el aire demasiado viciado el que las marchita una vez cortadas. Además el abrir una caja de flores, lindamente atada de cintas produce la misma impresión que abrir un estuche de joyas, aún mayor, ya que las joyas sólo nos deslumbran con su fantasía lo que las flores, además, nos embriagan con su perfume.

Estamos animadas de la mejor voluntad y entusiasmo para seguir adelante en nuestro negocio, le tenemos verdadero cariño, pues él nos ha proporcionado, al lado de algunos pequeños disgustos y obstáculos, la manera de ejercitar nuestras aptitudes y rendir nuestro homenaje al trabajo en el cual se encuentra una fuente inagotable de felicidad y alegría.

Contentísimos nosotros de encontrar en el espíritu femenino de la mujer limeña esa dosis de energía, de buena voluntad y de afán para abrirse campo al lado de las luchas de la vida, poniendo por encima de sus miserias y pequeñas necesidades las satisfacciones incomparables que da el ideal realizado y el deber cumplido, les tributamos nuestro aplauso, les deseamos el éxito y nos despedimos pensando en que las flores y las mujeres son hermanas. Las unas, y las otras dejan, siempre, en el rudo batallar de los días la nota de la bondad y la alegría, el delicioso perfume de la ilusión y la esperanza.

Raquel DELGADO de CASTRO.
(Gilda).



La Moda Soberana

Polvos Dermophile Grasos

Creación de Belleza

Ocre-Rachel-Chair-Natural
Rosa-Blanco

DE VENTA

EN TODAS LAS BOTICAS

Y PERFUMERIAS

¡QUIEN LO CREYERA!



Por Pitucha.

Sucede con una frecuencia que ya toca los límites de la regla general que personas, virtudes, modalidades y cosas que gozan de un gran prestigio interno o casero, no llaman siquiera la atención de los de fuera; y en cambio, personas, virtudes, etc., que pasan desapercibidos en casa, son de una excelencia que apabulla y desconcierta para los extraños.

Pongamos un ejemplo conmovedor de puro familiar: hace varias noches en casa de unos parientes de ella, conocí una ñaña de esas que solo se encuentran de tarde en tarde y que son capaces de despertar de una sola sacudida hasta corazones profundamente dormidos.

Agil, esbelta, lindo el cuerpo, negros los ojos y con un "gancho" en la sonrisa como para tirarse a pie y en pleno sol hasta Miraflores, tras de su auto.

Después de unos minutos de conversación, que a mí se me antojan briznas de segundo, arrastradas por el huracán de la vida, la ñaña en cuestión se despide y se vá. Yo me quedo de pie, con la mano en alto y parpadeando apresuradamente como si acabara de pasar un areolito rozándose el mate.

—¡Ca... ca... caray... se... señora!—le digo a la dueña de casa—su sobrina es una divinidad.

—¿Le parece?—Pues la "chinita", esta que acaba de salir, es la menos bonita de todas. ¡Ah!, si conociera usted a las hermanas!... ¡Esas sí que son preciosas!

—¡Si las conozco!... Indudablemente son muy bonitas... pero esta es una verdadera maravilla como expresión, como simpatía. Pertenecen a ese tipo de mujeres que sin esfuerzo ninguno monopolizan de por vida los sesos y el alma del mas antojadizo y descarriado de los mortales... Usted ha visto: apenas hemos cruzado unas cuantas palabras y ya me ha producido unas palpitaciones horribles que ¡sabe Dios! cuanto tiempo me van a durar.

—Pues en la familia, nadie cree que sea la mejor.

—Es que las propias familias son las que menos entienden de las cosas que tienen en casa.

Esta sentencia filosófica que con tanta naturalidad arrojé a la admiración de las multitudes absortas, no solo se refiere a asuntos exclusivamente hogareños, sino que abarca fenómenos de amplitud nacional y hasta continental.

Aquí en el Perú, pongo por caso, creemos que el Paseo de Aguas, el Malecón de Chorrillos y los "piononos" de la pastelería Bejarano son cosas que tienen una resonancia mundial bárbara; y en realidad, de Mollendo para abajo o de Tumbes para arriba, nadie sabe que las próceres piedras que sirvieron de marco a la criolla vulgaridad de Miquita Villegas, se van cayendo una a una envueltas en un vaho de muladar; ni que el malecón de Chorrillos con sus quitasoles de lata pintada y el plebeyo y molesto derroche de luz de su alumbrado pueda constituir el orgullo de una corporación edilicia. En cuanto a los "piononos" de la pastelería Bejarano, el radio de su

fama es más corto todavía, debido a que con el calor a la altura de Guayaquil ya fermentan y comienzan a cantar denunciándose aun desde el mas recóndito rincón del equipaje, lo que origina el que sean arrojados al mar por la ventanilla del camarote.

Si no fuera por este defectillo filarmónico, ya la fama de los "piononos" sería mundial como alimento exclusivo de los limeños, en invierno.

Tan equivocados están aquí en el Perú, sobre nuestros positivos valores, que cuando viajamos por tierras extranjeras nos asombra que tengan fama cierta cosas peruanas en las cuales no habíamos reparado.

Así, por ejemplo, al llegar a México me quedé perplejo, cuando en la Dirección del primer periódico que visité me preguntaron de sopetón:

—¿Como están los indios del Perú?

Yo, naturalmente, me quedé en babia, por que de lo que menos me ocupé al embarcarme fue de averiguar por el estado en que se encontraban nuestros indios. Así y todo, no me di por mal informado y dije en tono campanudo y parlamentario:

—Nuestros indios se encuentran bien....

Perfectamente bien.

Sonrisa compasiva de los interrogantes intelectuales y aclaración sobre el espíritu de la pregunta:

—Nosotros no preguntamos por el estado de salud del indígena peruano, sino por el estado político, económico y cultural de los descendientes del Incanato.

Medito un momento y entre las sombras de la memoria me encuentro con el recuerdo de varias de las obras que nuestro Presidente

ha hecho en favor de los indios. Por temor a soltar una indiscreción informo casi confidencialmente.

—Nuestro Presidente el señor Leguía, ha fundado y sigue fundando escuelas industriales en poblados indígenas para educar y emancipar económicamente al indio de su condición de siervo. Además, por empeño también del Presidente el gobierno ha comprado ya varias grandes haciendas en la sierra peruana para parcelarlas entre los indios, creando así la clase del pequeño propietario.

Mis interlocutores abren los ojos como platos y entre asombrados e incrédulos aun interrogan:

—¿Pero en verdad, eso está haciendo Leguía en el Perú?

—Si señor, eso hace Leguía por los indios —y añado medio amoscado— ¡Hombre, señores mejicanos, acabo de arribar a esta hospitalaria tierra y no tengo ningun interés en mentir!... Si ustedes dudan de lo que digo mañana mismo les traigo los decretos...

—No nos traiga usted ningun decreto, escriba usted sobre el asunto en nuestro periódico, que la cosa tiene mucho interés para México, y si no es molestia acompañe usted el artículo con algunos grabaditos.

—¡Encantado!... Ahora mismo voy a escribirlo.

A los dos días me descuelgo con un artículo de a página hablando de las escuelas indígenas y del parcelamiento de fundos en la tierra de Manco Capac.

En la calle me detiene un conocido ciudadano obregonista cuya partido está actualmente en el gobierno de México.

—Mi amigaso, he leído eso que ha escrito usted sobre su tierra. ¡Que gran revolucionario tienen ustedes en Leguía!... Por que eso de la repartición de las tierras entre los indios ha sido uno de los postulados de la revolución mejicana... Desgraciadamente nosotros lo conseguimos a balazos y Leguía lo hace plata en mano... ¡Tienen ustedes un gran revolucionario en la Presidencia!... Permita que lo felicite de alma.

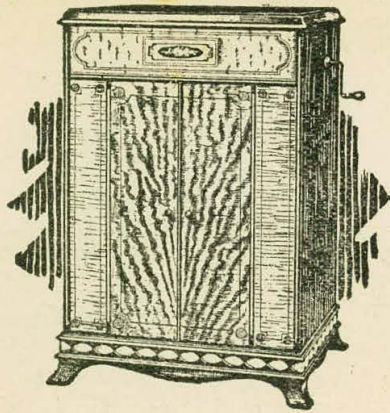
Dos cuadras mas allá me encuentro con un prohombre porfirista, es decir del regimen caído. Gira la charla sobre el mismo tópico agrario. Mi interlocutor levanta los brazos y los ojos al cielo y exclama compungido:

—¡Ah!, si don Porfirio Díaz hubiera hecho, lo que está haciendo Leguía por los indios, no lo hubieran sacado nunca estos bandidos, ni se hubiera derramado tanta sangre en la revolución... Ustedes los peruanos deben dar gracias a Dios y a la Virgen Santísima de tener el Presidente que tienen. ¡Permita que lo felicite!

Alentado por la importancia que en la capital azteca dan a todo lo indio, extraigo desde las profundidades del equipaje algunos discos de música incaica y las vistas estercoseopicas de mis cacerías en las cordilleras, que llevara para solaz íntimo, e inicio en mi bulín de 12 p. m. en adelante, conferencias político-literarias ilustradas con vistas andinas y música de ortofónica.

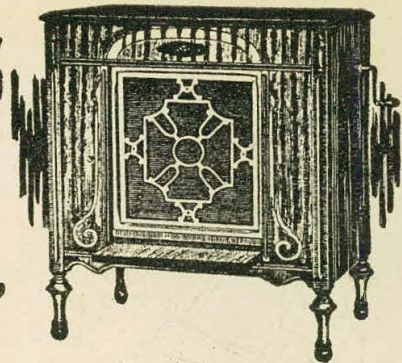
Y hay que ver los ojos que ponen ante los paisajes de nuestro Perú y el arrobo con





NUEVAS GRAFONOLAS

“VIVA TONAL” “COLUMBIA”



Lo más grande y perfecto que se ha fabricado hasta hoy, en materia de fonógrafos Gracias a un maravilloso invento podrá Ud, escuchar con una perfección, una sonoridad y una pureza jamás igualada. A las mejores orquestas, a los más grandes cantantes y a toda la musica del mundo como si estuviera en el mismo lugar de la ejecución.

Tenemos en existencia varios modelos y tamaños a los mejores precios dando toda clase de facilidades para el pago.

“LA AMERICANA”

Judios 258

que oyen los “arahuis” y los “yaravies” llorados por las quenas indias.

—¿Y estos son panoramas de su tierra?...
¿Y esta es la música que tocan los indios peruanos?

—Si señores.

—¡Pues mañana nos vamos al Perú!

Cierto día que visito un batallón constituido en su mayoría por indios “yaquis” alabo las excelencias militares de estos, y el General en Jefe del cuerpo me confiesa:

—El “yaqui” indudablemente es un gran

soldado, sereno, bravo, resistente, gran tirador, etc., pero mejor es el indio “juchiteco” de Tehuantepec. Tiene las mismas virtudes guerreras del “yaqui” y le supera en inteligencia y disciplina. De todos nuestros indios es el que mas se parece como soldado a los “quechuas” del Perú.

Yo me quedo asombrado. Para rematar el Coronel mexicano Salinas Carranza que ha recorrido Puno, Cuzco, Apurímac, etc., me dice:

—Los que deben hacer ustedes los peruanos es militarizar a vuestros indios. Pero militarizarlos bien, desde chiquitos, y dentro de poco van a tener ustedes un ejército que no va a haber quien les haga frente en todo Sud-América. El indio quechua, es el mejor soldado del mundo; bien militarizado le pega al lucero del alba y no hay raza blanca, amarillana: negra que se les ponga por delante que no salga barrida.

Yo estoy que de puro asombro veo estrellitas.

Cuanto general mejicano me habla de los soldados indios, pone los ojos como platos de pura admiración. Picado por la curiosidad, pregunto a cierto general que estuvo en Chile su opinión sobre los chilenos. Se produce con un diafanidad conmovedora:

—¿Los chilenos?—me dice indignado— ¡Son unos hijos de la chin... cherela! Puro uniforme, pura disciplina a la alemana, puro patear el suelo, pero a la hora de los chinchorrazos les salen alas en los pies. Yo con un solo batallón de indios yaquis me comprometo a arrearlos hasta el Polo sur. Además los chilenos, no tienen arte, ni literatura, ni música vernácula, ni indios como nosotros los mejicanos y los peruanos. No tienen mas que rateros... A mí me robaron mi equipaje en Valparaíso.

¡Qué bien saben diferenciar los mejicanos! Y la misma admiración que sienten por el indio peruano en México lo sienten en Cuba.

¡Hay que salir de casa para ver bien!
PITUCHA.

**Un mil libras peruanas de oro en premios
y los mejores muebles**

están a su disposición en la casa

Clayeyssen & Co.

VALLADOLID 261 — Teléfono 1567

Inscribiéndose en el Gran Club No. 3.—Solicite folleto

Club No. 1—Sorteo 28—Ganador No. 18—Sr. Jack Gub bins.

Club No. 2—Sorteo 13—Ganador No. 19—Sr. Federico Díaz Dulanto.

Necesitamos agentes garantizados para Lima y para provincias.

La Temporada de Baños en Deauville



Escenas en la playa de Deauville.

La cupletista miss Yola Henriquett, afamada en todos los teatros de Europa por su palmito y buena voz, puede decirse que es la culpable de la actual moda femenina del semidesnudo para la playa.—Pero debe confesarse, en aras de la verdad, que quien hizo triunfar la indumentaria de trusa y nada mas que trusa para banarse, fué la muy pudibunda octogenaria, presidenta de la Sociedad Cristiana de la Buena moral y Sanas Costumbres.—Desde el cura hasta el alcalde y desde el comisario hasta los dueños de baños, todos sin excepción, recibieron su castigo por la frescura de miss Yola.—Lo que opinó un sacerdote inglés.—Eva y la serpiente, según la Biblia y las bañistas modernas que nadie malicia en qué forma podrían figurar en el Sacro Libro.—¿Y como se bana ahora la gente bien en Deauville?

ticia playa pintada en un telón como la verdadera playa que besan las olas auténticas.

Por consiguiente, para una chica de palmito, que en cualquiera zarzuela no tiene empaño para mostrarse a la mirada codiciosa de los viejos verdes, es juego de niños y magnífica campaña de reclame, exagerar un tanto

la moda en una playa y provocar un escándalo que mientras mas grande sea, mas benéfico le resulta.

Esto fué lo que aconteció precisamente con miss Yola Henriquett, en la aristocrática playa de Deauville, Francia. Miss Yola, que es una hermosísima cupletista, de gran fama en

BAZAR PATHE



Sombrillas, ropa de baño y toda clase de novedades para las playas y bañistas modernas.

La masculinización de las mujeres, o feminismo, como lo llaman los guasones, dió desde el verano de 1925, un paso más en su hasta ahora triunfal avance. El incomodo pero recatado traje de baño, con pantalones casi tragos y blusas hasta el borde de dichos pantalones, fué reemplazado por trusas ceñidas, que no se diferenciaron de las de los hombres mas que por una diminuta faldita, con caracter mas marcado de adorno que de resguardo de desnudeces.

Este año, nuestras simpáticas bañistas, presionadas por la culpable (?) exigencia de comerciantes importadores, han entrado en la moda de las trusas semimascullinas que tantos escándalos provocaron en las playas de Europa y Estados Unidos cuando aparecieron por primera vez. Y los dichos escándalos llegaron a culminar en algunas localidades en controversias de tan grave importancia, que autoridades civiles y eclesiásticas tuvieron que intervenir con toda severidad en el asunto, fijando normas inexorables y dictando medidas terminantes contra modas que descaradamente se encaminaban a la impudicia.

Sabido es que la gente de teatro no está muy llena de vacilaciones ni remilgos—debido a su oficio—para mostrar sus redondeces, sobre todo si éstas están bien delineadas. Para una mujer de tablas tan escenario es la fic-



En tanto que el viejo, lleno de rubor, se tapó la cara con las manos, la anciana indignada la emprendió a sombrillazos con las bañistas.

la mayoría de los teatros europeos, debido a su gracia nativa, bella voz y agradabilísimo aspecto, salió de su carpa de lona, envuelta en una esquisita y llamativa túnica. Al borde de la playa, dejó caer la túnica y apareció entonces en toda su deslumbrante belleza cubierta únicamente con... una trusa de hombre. La faldita y demás accesorios fueron juzgados inútiles por la despreocupada miss Yola.

Se armó un revoloteo que no es para descrito. Los hombres, bizcos de alegría, rodearon bien pronto a la bañista alabando su chic y la impecable belleza de sus formas. Las mujeres sintieron la natural envidia que despierta entre personas del mismo sexo una de belleza indiscutible; pero para cubrir las apariencias y dar precisamente desfogue a esa envidia, censuraron acremente lo que calificaron de inmoralidad en otra. Y en la noche, en el casino, o sobre el tapete de la ruleta, no se habló de otra cosa que de la nueva moda y la simpática bañista.

Demás está decir que al tercero o cuarto

día miss Yola era la reina indiscutida de la playa. Hay que confesar, en aras de la justicia, que a medida que aumentaba su dominio, disminuía la longitud de la trusa, hasta llegar a una dimensión increíble. En tales condiciones, no faltaron señoras pudibundas que se habían divorciado y vuelto a casar tres o cuatro veces; honradísimos banqueros llenos de la moral distintiva de su oficio, y ancianos solterones que precisamente por virtud habían

ALEVOSO ENEMIGO DEL ENCANTO FEMENINO

La inmensa mayoría de las personas exhalan un olor más o menos fuerte cuando sus axilas transpiran. Muchas no se dan cuenta de ello en absoluto, pero sus amigos Sí.

Actualmente, millones de mujeres en todo el mundo usan el

DESODORANTE DERMIL

la eficaz agua de tocador que regula la excesiva actividad de las glándulas sudoríparas, llamada "hiperidrosis" por los médicos.

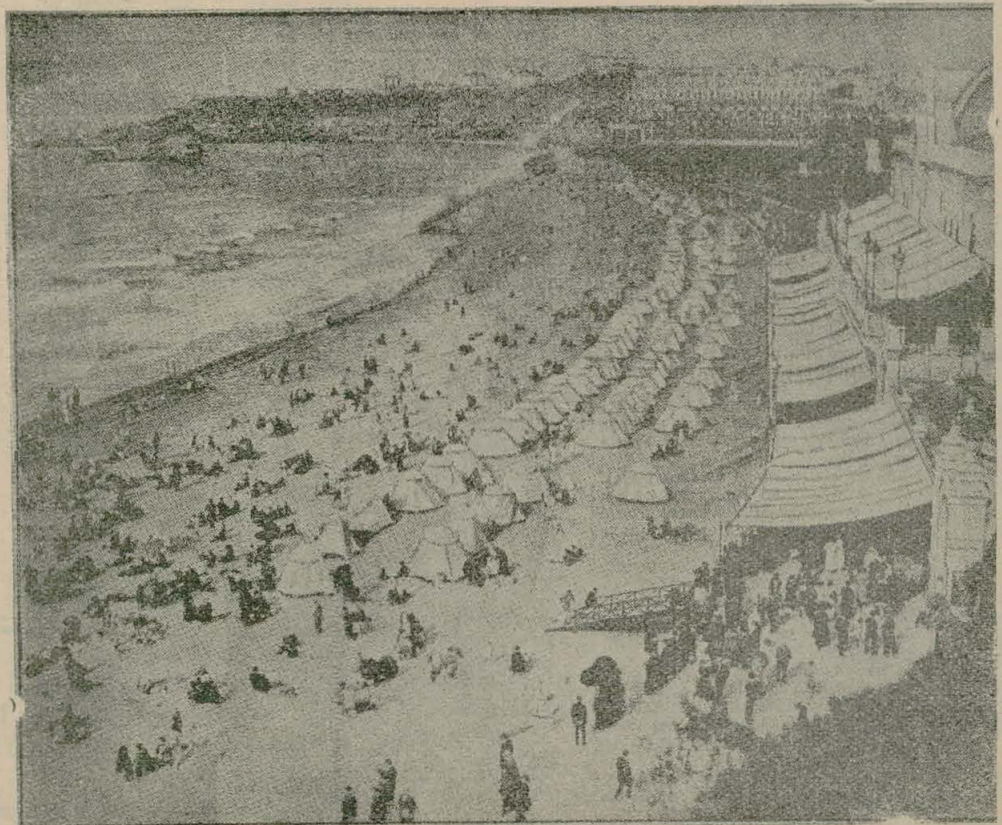
DERMIL (fórmula de un reconocido médico), es un líquido antiséptico enteramente inofensivo. Usándolo solamente dos veces por semana se verá Ud. libre del repelente olor causado por el sudor en las axilas y la transpiración. DERMIL ha dado el golpe de gracia a las incómodas y desagradables sobaqueras.

Antigua Botica Francesa Remy
MERCADERES

llegado célibes a la vejez, que llenos de indignación se presentaron a la alcaldía solicitando que se prohibiera a esa joven el bañarse en un traje tan inconveniente.

Pero lo que hizo culminar el escándalo y que el asunto se convirtiera en un gran conflicto que provocó la renuncia del alcalde y cambio de cura del lugar por no haberse portado a la altura de sus deberes, censurando desde el púlpito a la bañista poco pudorosa, fué la violenta indignación manifestada por una anciana, que al ver tantas desnudeces en la playa, la emprendió a sombrillazo limpio contra algunas bañistas que le hicieron mofa a su marido, porque se tapó los ojos con las manos. Ciertamente que el viejo zorro, se concretó a hacer teatro ante su octogenaria consorte, pues aunque se tapó la cara, dejó los dedos de la mano lo suficientemente espaciados como para contemplar a su satisfacción tanta atractiva novedad y aquella exhuberancia paradisiaca.

Fué día de un bochinche inolvidable. Las bañistas en un raptó de juvenil entusiasmo (pues parece que no fué enojo) mezclado con burla, taparon a la señora bajo una costra de arena mojada, cáscaras de fruta, trozos de comestibles y cuanto artículo arrojable encontraron a la mano. Y si se tiene en cuenta que la anciana así ultrajada era nada menos que la Presidenta de la Sociedad Cristiana de la Buena Moral y Sanas Costumbres, ya podrá



La playa de Deauville.

SELLO "FAC"

INFALIBLE PARA QUITAR INSTANTANEAMENTE

Dolores de Cabeza, Neuralgias,
Dolores de Muelas, Dolores Reumáticos, Constipados, Gripe, y Dolores en general.

No causan DAÑO al ESTOMAGO ni FATIGAN el CORAZON
PRECIO: S. 0.20 cada SELLO

Concesionarios Exclusivos:
Farmacia "Patria"-CUZCO 300



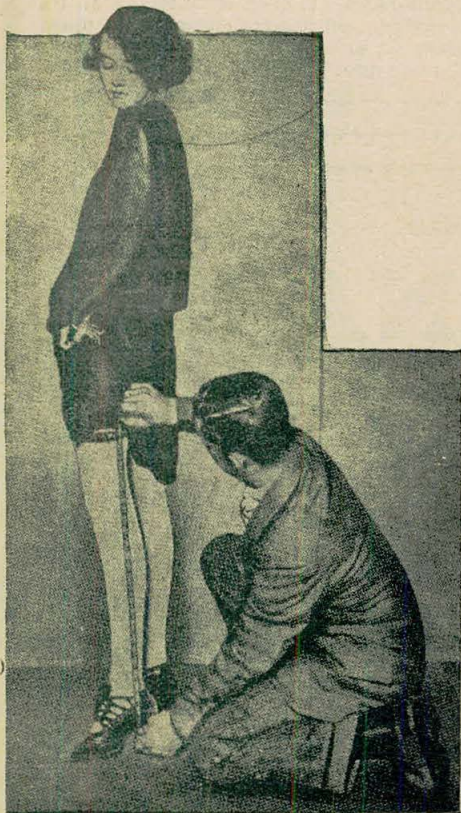
calcularse las trascendentales consecuencias de este pasaje de chirigota.

El alcalde se vió obligado a renunciar inmediatamente; el cura fué destituido; el comisario de policía se ganó una severísima amonestación; los propietarios de los diversos establecimientos de baños recibieron terminantes notificaciones sobre la indumentaria de las bañistas; y hasta los viejos verdes y los jóvenes pollos, tímidos o atrevidos, fueron censurados acremente por alentar a las muchachas en sus modas escandalosas.

Un bando fijado en los sitios mas visibles de la localidad, contenía un verdadero catecismo regulando las piezas de vestir de las bañistas; sus dimensiones; el vuelo que debían tener en las partes protuberantes y hasta el color de las telas que no debía ser bajo ningún concepto de tono llamativo.

Después de esto ¡qué morales deben estar las ondinas de Deauville! dirán ustedes.

Pues vean lo que son las cosas. Todo lo que acaban de leer ustedes sucedió en el verano de 1925 (meses de mayo a setiembre) pero en el verano de 1926, es decir, el que



En Estados Unidos, ante la alarmante exageración del desnudo de las bañistas, las autoridades han impuesto medidas exactas que bajo ningún concepto permite el técnico que no se cumplan.



Miss Yola Henriquett.

acaba de pasar, las modas fueron tales, que cualquiera creería que entre los doce meses transcurridos de un verano a otro, habían pasado 500 años.

En el verano del 26, nadie se acordó del bando del año anterior. El comisario fué un tipo de genio alegre; el nuevo alcalde resultó ser un señorito de lo mas divertido; el cura, un abate de manga mas ancha que la conciencia de un prestamista; los dueños de establecimientos de baños, unos tipos la mar de frescos; los viejos verdes, unos pimpollos encantados; los pollos casables, completamente contra las emociones fuertes; y las muchachas bañistas, con una inocencia, que ya quisieran para si los recién nacidos.

Con todo este cúmulo de coincidencias felices, los resultados no eran de dudarse. No ya las mujeres de teatro, sino las "niñas bien" descubrieron que la trusa con faldita era incomoda y antiestética, amen de poco caritativa porque impedía la buena obra de mostrar



El nuevo alcalde de Deauville, el simpático Letellier.

al prójimo lo bueno que se posee. Y por eso, adoptaron la trusa completamente masculina, que da mas libertad dentro del agua y mas confianza para intimar las amistades.

Un elérgico inglés que pasó recientemente por Deauville, dijo textualmente: "¡Caramba! Hasta Eva se ruborizaría de esta indumentaria!"

Tenia que ser inglés para no descubrir certado y más práctico, que estaba al lado del las cosas sino a medias. Un español, mas a inglés, agregó: "Eva no se ruborizaría por tales vestidos, porque indudablemente, aquella señora no fué sino una pobre e inocente troglodita. Hasta la serpiente, que segun la Biblia estaba tan llena de picardía, sería capaz de avergonzarse de estos baños muy superiores a los del Paraíso. Y eso, que como todo buen cristiano sabe, la serpiente no fué sino una encarnación del Diablo".

Pero a pesar de las rígidas opiniones del inglés y las burlescas del español, el verano de 1926, ha consagrado los trajes masculinos de baño, para las mujeres, contribuyendo asi, de manera brillante, al avance del Feminismo, segun dicen los guasones.



Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle, S. A.

LIMA

Para herramientas agrícolas

ARADOS, segadoras, gradas, carruajes, camiones, carretillas; todo alrededor de la finca tendrá un aspecto brillante y nuevo que denotará prosperidad, y durará mucho más, si Ud. los pinta con nuestra **PINTURA DELUSTRE PARA CARRUAJES SAPOLIN**. Pinta y barniza en una sola operación. Fácil de aplicar.

Está hecha de modo que puede resistir los diferentes cambios atmosféricos.



SAPOLIN CO. Inc.

NEW YORK, U.S.A.

**ESMALTES, TINTES, DORADOS, BARNICES
PULIMENTOS, CERAS, LACAS**

De Arte

LA VULGARIZACIÓN ARTÍSTICA EN PRO DE LA MÚSICA NACIONAL

Desde estas columnas no nos proponemos abrir cátedra, pero sí, hacer obra de vulgarización artística; hablar del arte en general y de la crítica con palabras que todos entiendan. Alabando lo bueno que se haga en arte y negando valor artístico a lo malo, esto es, separando el grano de la paja. En estas columnas no nos proponemos hablar bien ni mal de ningún artista sino de las obras artísticas. La crítica en nosotros no es para alabar a nadie sino al arte en general. Ella ha de dar la razón de su juicio, tratará de penetrar en el pensamiento del autor, situará la obra en la evolución musical o literaria relacionándola con las que la han precedido y averiguará las influencias que han contribuido a su aparición.

Hoy empezamos difundiendo y vulgarizando la Música Nacional, provocando un concurso sobre Lied o canción peruana para llegar a formar una Antología convenientemente seleccionada de canciones nacionales, la que publicaremos para que los aficionados a cultivar el canto en los salones sepan que hay algo más allá en la literatura lírica que esas monadas de camel, one-step, tangos, etc. etc.

que constituyen "la basura musical de los salones" y además para que la juventud estudiosa sepa que la fina flor de toda productividad artística se halla precisamente en el Lied o canción. La composición de esta canción refleja de un modo muy delicado la subjetividad del que la evocó en un momento de exaltación o entusiasmo artístico. La legión de compositores que residen en el Perú, y especialmente en Lima es tan grande que no dudamos acudirán al concurso a mostrar sus dotes artísticas.

La obra de vulgarización que me propongo, marcha por el camino de un eclecticismo sano y entrarán en esta antología selecta los conocidos y los ignorados maestros peruanos. La publicación de esta obra es de gran iniciativa en la cultura nacional y será docente a la par, a fin de que el beneficiado en general sea nuestro público tan viciado de oído a causa de las **musiquitas de tararira** que ordinariamente se les propina; y particularmente la juventud estudiosa que no siempre sabe elegir buenas compañías en materia de enseñanza. El carácter docente de esta Antología podrá aquilatar y encaminar ese fermen-

Ha dicho Gómez Carrillo, que para usar "medias transparentes, cual sonrisas, es necesario extirpar todo bello superfluo". En efecto, es lamentable el descuido de muchas mujeres hermosas ante un detalle como éste, que tanto habla de elegancia y refinamiento.

Antes, cuando solo existían esos depilatorios cáusticos y mal olientes, que convertían la depilación en una tortura, había, desde luego, justificación para ese descuido, pero no ahora que existe el depilatorio del Dr. ANDREY, de aplicación suave y fácil, al punto de convertir la operación en un placer. Perfumado discretamente, sus efectos son maravillosos, pues depila rápidamente, suaviza y atorcipela el cutis, lo blanquea y lo desarruga.

Antigua Botica Francesa Remy
MERCADERES 445

to que se nota en el alma nacional del pueblo peruano.

Las bases del concurso aludido son las siguientes: Bajo temas netamente incaicos escribir un Lied o canción en uno de los cuatro modos o géneros que la composición moderna señalan a esta forma. El premio consistirá en un diploma expedido por la Empresa Editora MUNDIAL. Todas las obras premiadas formarán lo que llamamos antología de canciones nacionales la que convenientemente divulgada en todo el Perú será la base de un futuro saludable para la cultura artística y alma nacionales.

Estéban M. CACERES.

De la Real Academia de Bellas Artes de San Francisco de Madrid.

Conocimientos Útiles

A los niños se les debe lavar diariamente la dentadura y cuando llegan a los tres años, es muy conveniente acostumbrarles a que ellos mismos se laven con una suave cepillo de dientes. Los dulces y todos los alimentos azucarados se convierten en ácidos en la boca y comprometen gravemente la belleza futura de los dientes, por lo cual todas las madres cuidadosas deben lavar con cepillo y enjuagar bien la boca de sus niños después de haber comido éstos cosas de dulce.

La cebolla es un gran desinfectante. Una cebolla cortada en cuatro pedazos y puesta en un plato, en el cuarto de un enfermo, desinfecta el ambiente.

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

COMPAÑIA

NACIONAL DE SEGUROS

SOBRE LA VIDA

OFRECE LAS POLIZAS

MAS VENTAJOSAS.

Oficina: SAN PEDRO 343.

LIMA.

Hablando de

VITAMINAS

Estas se encuentran solamente en alimentos en su forma natural—nunca en forma de drogas. Sí, Vitaminas abundan en el verdadero aceite de hígado de bacalao como se elabora en la

EMULSIÓN de SCOTT

Pero en forma de droga? Bah! es un absurdo. Pregúntele a su médico.



Para fortalecerse tome EMULSIÓN de SCOTT.
La Original y Legítima.

PAGINA del PUEBLO

EL AGUA Y EL PUEBLO

El recuerdo venerable y cariñoso del maestro y del amigo, nos hacen trazar estas líneas, que son algo así como una queja o una protesta, según la quieran entender los que tengan interés en el asunto.

Los veteranos de nuestra organización social, que por ventura son muchos los que aun sobreviven, han de recordar el verbo sugestivo y convincente de Andrés Avelino Aramburú, cuando en su peregrinación cultural y educativa, ambulaba por nuestras instituciones obreras gritando a los cuatro vientos su amor, su patriotismo y su anhelo de que el pueblo llegase a ser el elemento sano respetable y repetado que él soñaba.

Una de las principales propagandas de este viejo periodista, insigne pensador, y noble y generoso amigo del pueblo, era la higiene popular y no se cansaba de aconsejar con la sinceridad y claridad que le eran peculiares, el principio elemental de lavarse las manos y la cara cuantas veces fuera posible en cada día; para lo cual pedía para este pueblo noble, sufrido y bueno, agua en abundancia, ya que nuestro Rimac no la escatimaba para el de Surco y el Surco la da gratuitamente a las captaciones de la Atarjea.

Que diría este viejo educador del pueblo si volviese a la vida y viese su propaganda contradicha por esto que la hemos dado en llamar evolución y progreso; tenemos la seguridad que el viejecito noble y bueno, volvería a su tumba horrorizado al ver que para ese pueblo para el cual él pedía agua, tanto aire y tanta luz, hoy día se le mide este líquido elemento por gotas, hasta el extremo que ya no puede alcanzarle, no decimos para que se lave la cara, pero ni siquiera para usarla desahogadamente en su alimentación.

Por una parte el gobierno en su plausible y patriótico empeño de mejorar la raza y cuidar nuestro capital humano, se esfuerza por dictar toda clase de medidas higiénicas, tendientes a preservar la vida y la salud del hombre, pero por el otro lado, una empresa extranjera que se ha convertido en un poder del Estado, pone toda clase de inconvenientes para que esta higienización se lleve a la práctica, negando el líquido elemento que nuestro Rimac lo da a discreción y gratuitamente, hasta el extremo que ya hoy la gente pobre no cuenta con el agua suficiente ni para su higienización ni para su alimentación.

Pero lo que mas nos ha alarmado, y es lo que nos mueve a trazar cuatro líneas, es la información que los diarios locales han dado, respecto a la visita hecha a los hospitales de Lima por la comisión reorganizadora de los servicios hospitalarios; visita en la que la comisión en referencia ha podido encontrar, que el hospital de Beneficencia, de mujeres, Arzobispo Loayza, tiene que pagar por consumo de agua, la enorme suma de treinta mil soles al año o sean dos mil quinientos soles mensuales, cumpliendo una misión de alta y estricta justicia social.

Creemos que ya tiene la comisión de reforma hospitalaria, el punto de partida para sus grandes y saludables innovaciones, pues es imposible admitir, en una democracia moder-

Se contraen estas fotografías a la reunión del último Congreso Obrero, y son: 1) La mesa directiva presidida por el delegado gráfico Cárdenas; 2) Un aspecto de la reunión de los delegados; y 3) El Congreso escucha al delegado textil Carbajo, que habla sobre tópicos de orientación parlamentaria.



na como la nuestra, en que la justicia social debe y tiene que ser el imperativo de sus acciones y procedimientos, que el agua que el Estado la proporciona sin cobrar absolutamente nada, haya una empresa que la cotice y cobre a tan subido precio, máxime tratándose de un establecimiento de Beneficencia.

Se nos dirá que no es solo el agua lo que demanda gastos para su captación y aprovisionamiento, sino que también para traerla a la

capital y distribuirla hay que hacer ingentes gastos; pero podríamos responder a esto, que para eso se ha dado también la ley de saneamiento, con la que y con los precios equitativos y razonables, sin grandes sueldos, generalmente innecesarios y sin hacer de la Junta de Agua Potable una Beneficencia Pública, alcanzaría demás para satisfacer las exigencias de ese util e indispensable servicio.

Los establecimientos de caridad, las clínicas de beneficencia, los baños populares, las fuentes y paseos públicos, deben tener el agua, entera y absolutamente gratis y sin medida de ninguna clase, toda vez que no es posible ponerle taxativas al agua que se necesita para lavar las ropas de los enfermos, para higienizar los pisos, para refrescar el ambiente, para el riego de los jardines públicos y en fin para todas las necesidades que constituyen la salud y vida de un pueblo culto; y tratándose de los barrios y de las habitaciones populares, deben haber también tarifas y concesiones especiales, debidamente controladas para evitar los abusos, pero en tales condiciones de abundancia, que la propia agua invite al pueblo a lavarse las manos y la cara y a tomar un baño tal como lo ansiaba y enseñaba aquel gran viejecito que en la vida se llamó Andrés Avelino Aramburú.

Mientras que la Dirección de Salubridad y el Municipio de Lima, se empeñan porque

La náusea, señora, es típica de su estado de Vd. Pasa luego después de tomar un vaso del purgante suave y refrescante, "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



Bon Ami

Uselo para
Efectos Niquelados, Ventanas, Espejos, Calzado Blanco, Linoleo y Congoleum, Baños, Mosáicos, Utensilios Finos de Cocina, Madera de Blanco, Latón, Cobre

Una ventana por minuto

¡ Quien soñó que la limpieza de ventanas se hiciera tan fácil !

Simplemente una espuma aguosa de Bon-Ami—una capa blanca y limpiese con un paño suave y seco o papel de seda de esta manera el sucio y polvo seco de Bon-Ami saldrá con la mayor rapidez. Vease! Cristal claro—sin raya o nube.

Que otra preparación puede limpiar las ventanas de esta manera?



G. Berckemeyer & Co.
VILLALTA 246

la higiene sea una doctrina a cuya sombra se pongan todos los vecinos de esta metrópoli; y se dan ordenanzas, como las de higiene municipal, para las cosas de vecindad y establecimientos públicos; y decretos sobre la higiene y seguridad de fabricas y talleres, que exigen la mayor higiene y saneamiento, como será posible cumplir estricta y rigurosamente estas sabias disposiciones si el principal elemento para acatarlas medirla y cobrarla a precios que son verdaderamente clamorosos.

Antes de ahora, era cosa corriente penetrar a una pulpería y solicitar un vaso o un balde de agua; y era también algo más fácil conseguir un baño de agua fría o tibia porque en fin el precio no era tan prohibitivo; pero han venido las multas por no cuidar el agua como si fuera oro y se han instalado los medidores con sus altos precios al agua medida, que en la actualidad no hay quien le de al caminante muerto de sed ni un vaso ni un balde de agua, y en cuanto al baño como ha subido de precio en un ciento por ciento, son ya muy contados los que pueden darse el gusto de saborear y gozar de las delicias de un baño tibio o frío.

Si nuestro Gobierno o nuestro Municipio, fuesen a los baños públicos y vieses en sus libros la enorme disminución en el número de personas que acuden a higienizar sus cuerpos con un baño tibio o frío por que la duplicación cuando menos, en el precio del agua; ha duplicado también el costo del baño, tenemos la seguridad que destrozaría los dichos medidores y le daría al pueblo el gua pura y abundante que él necesita para la satisfacción de todas sus necesidades.

Y no solo es el mal para la gente pobre, para aquella que no tiene en su casa un baño; lo es también para la gente acomodada, pues

como la economía es la mejor ciencia de la vida, tenemos que hoy muy contados son los hogares donde puede renovarse el agua tantas veces como personas se bañan; y es muy fácil comprender que este defecto hacer gastar en médico y en botica algo más que lo que cuesta el agua.

Es necesario que el Gobierno y los Municipios estudien esta cuestión del agua con el interés que se merece, pues si sigue adelante con esto de hacer del agua un objeto de lujo y no darle al pueblo en abundancia como el lo necesita, muy pronto vamos a ser víctimas de enfermedades contagiosas que no han de respetar ni a los mismos encarecedores del agua; y sobre todo hay que hacer que en nuestros hospitales de caridad, en los baños populares, en las fuentes y en los paseos públicos y donde quiera que sea necesario poner a salvo la vida y la salud del pueblo, el agua debe ser muy pura, muy abundante sin medida de ninguna clase y sino absolutamente gratis por lo menos a precios sumamente bajos.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

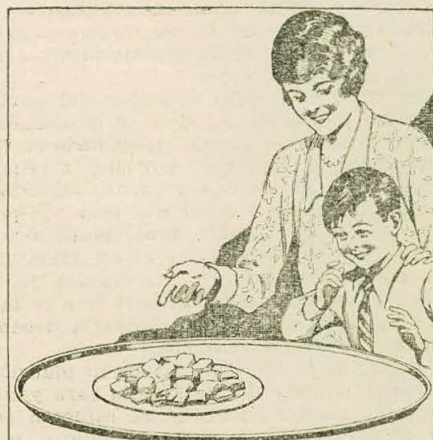
CONGRESO OBRERO

Convocado por la Federación Obrera Local, está constituido actualmente el Segundo Congreso Obrero. Al llamado de la indicada federación, han respondido la totalidad del proletariado organizado, con delegaciones que llevan la debida autorización para participar de los debates en los cuales se defina la orientación social que ha de tomar el proletariado en sus luchas de defensa. Hasta el momento en que escribimos estas líneas y a pesar de que existe marcada intención en enfocar con claridad certera los verdaderos contornos de los

problemas proletarios, no se ha llegado a definir cual ha de ser la tendencia social que imprime el obrero organizado peruano a sus normas de acción.

Existiendo como existe en gran parte de los trabajadores el deseo de conseguir la mayor fuerza de organización clasista, seguramente que han de llegar a un acuerdo en el cual satisfaga la aspiración de los trabajadores que no solo consiste en alcanzar mayor ración de pan y menos horas de labor, sino en tener una vida más en armonía con los preceptos que la civilización aconseja a todo ser humano. El Segundo Congreso Obrero tiene en su orden del día, interesantes puntos en debate, entre ellos el de la educación que es de suma importancia en países como el nuestro en el cual hay diferencias de idioma y una enorme población de analfabetos.

Hacemos los mejores votos, porque el Segundo Congreso Obrero alcance los más satisfactorios resultados para los trabajadores, ya que ellos con su esfuerzo diario dentro del ambiente anónimo y callado del turbulento y cotidiano trajín, son los que crean y producen los medios por la cual, encuentran amable y placentera la vida unos, mientras entre los desequilibrios de una urdimbre injusta y despiadada, los más, se debaten al margen de todos los halagos que ellos mismos han creado.



¡Mira!

¡Qué placer son para los niños los "Biscochitos Quaker Oats"—qué bueno; son para la salud! Son mejores y tan sabrosos como aquellas golosinas indigestas. Y no sólo para los niños, para los "grandes" también.

Ya sea en ésta o en cualquiera de las formas en que puede prepararse, sirva Quaker Oats en su hogar diariamente. Es alimento muy saludable para todos. Ayuda el desarrollo del cuerpo, huesos, músculos y repone las energías gastadas en el trabajo y en el juego.

"Biscochitos Quaker Oats"

Ingredientes: 6 onzas de azúcar granulada; 5 onzas de mantequilla; 5 onzas de Quaker Oats.
Se derrite la mantequilla en una cacerola, junto con el azúcar y se le agrega luego el Quaker Oats. Se mezcla todo bien y se extiende en una lata engrasada con mantequilla, de modo que forme una capa de media pulgada de espesor. Se mete al horno bien caliente, por cerca de 15 minutos. Antes de que acabe de enfriarse, se corta en pedacitos cuadrados.

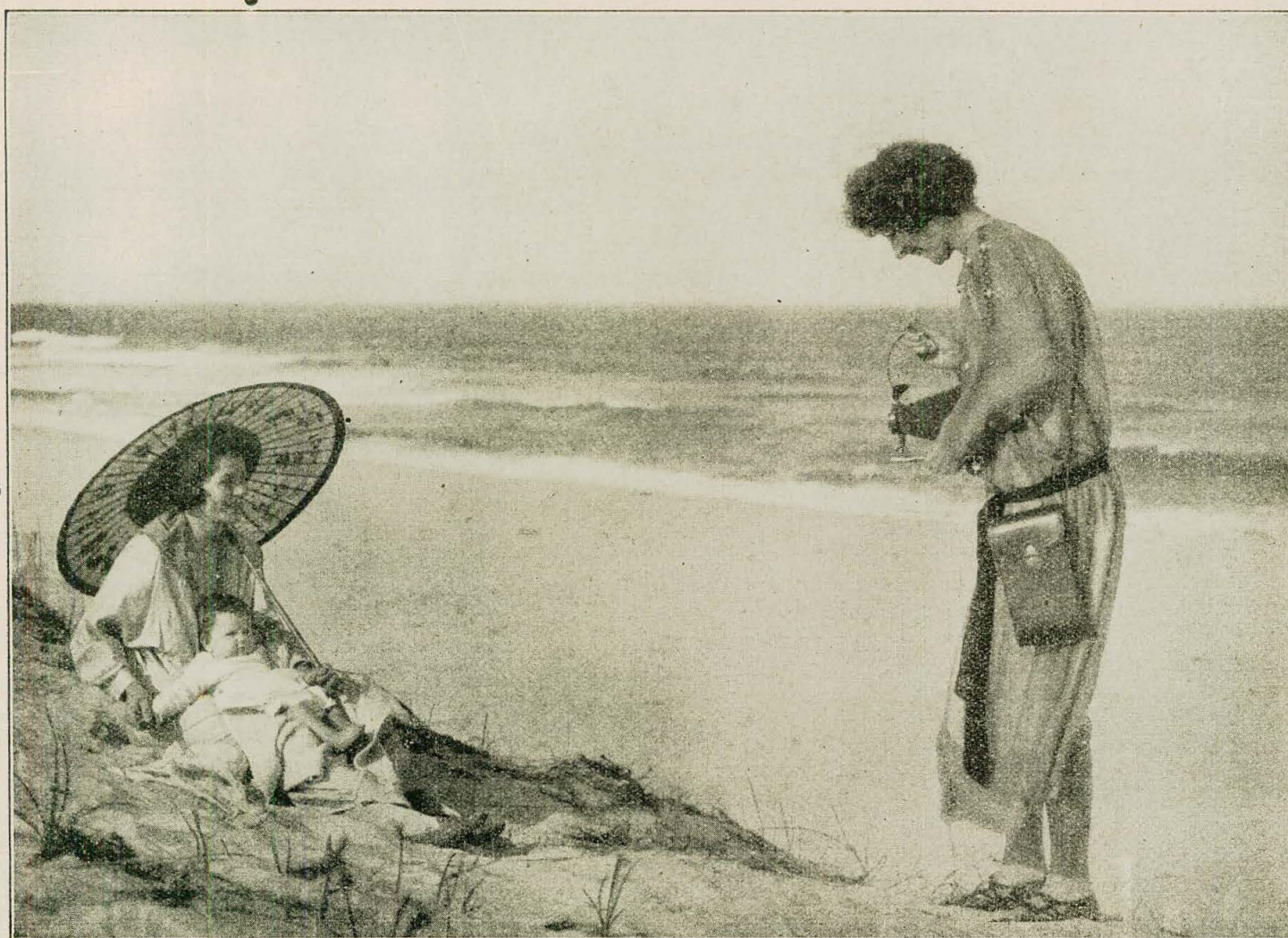
Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

W. R. GRACE & CO.
LIMA

Quaker Oats

También se vende en envases de medio tamaño





La Kodak conserva el recuerdo

En los ratos de ocio, en las vacaciones y en casa, son muchos los momentos que se quisieran recordar siempre, y las fotografías no permiten olvidar.

La Kodak conserva el recuerdo de los días felices y lo perpetúa para los años venideros.

Todas las Kodaks son Autográficas

Eastman Kodak Company, Rochester, N. Y., U. S. A.

Medio Siglo y 120 Kilos se Casan Contra un Niño



La notable ceremonia matrimonial de la señorita Tetrzzini, después de cincuenta años de celebradón lírica. El jovencito que la acompaña es... su esposo.

Es prudente y barato manifestar admiración por los héroes y tolerancia con las Artes—por más que la tristísima realidad de los números, en colaboración con los hechos, delatan la poca sinceridad de estas manifestaciones de nuestros casi-semejantes.—

Pero aun situándose en el terreno optimista y con la mejor inocencia evangélica, se hace difícil enmarcar, dentro de los dominios del heroísmo, o del "Amor al Arte", la reciente boda cometida, contra un estudiante de diecinueve navidades, por la señorita Tetrzzini. Imponente celebradón de medio siglo de fama mundial, algunos millones de liras, a buen cambio y buen recaudo; y un centenar sobrado de kilos—peso bruto—

La noticia fatalmente cierta, y a cuya publicidad contribuyeron los agravantes fastuosos de una ceremonia civil religiosa, con intervención de oficiantes mitrados ha conmovido la risueña curiosidad univversal; tanto, como una de las proclamas napoleónicas del señor Julio César Carlomagno Mussollini.

Ignorams, e ignoraremos probablemente, la complicidad trabazón psicológica que llevó, al joven héroe, hasta los super-adiposos brazos de su célebre esposa; pero desde ahora se hace cargo de conciencia suponer que fueron solamente las facultades artísticas, y el bel canto, los factores de esta "pochade lírica

matrimonial; por mas que la contrayente tenga en la garganta una asamblea general de aves canoras.

Lo que sí cabe aplaudir, es la buena dosis de valor aportada por los contrayentes; no decidiéndonos a proclamar la mayor.

El lector, después de recrearse con la contemplación del grabado adjunto, dará su voto imparcial.

Con la fuga de unos meses mas; tal vez un tedioso día del año que remplace al que sufrimos, en calidad de debutante; el cable nos ponga, lacónicamente, en claro la solución de la aventura.

Un simple hecho de policía (relacionado con ciertos descuidos en la contabilidad bancaria de la ex-diva; o con la integridad de su joyel) puede constituir una razón mas pesada que un discurso necrológico, para explicarnos esta desnivelada boda; que pertenece al mundo del Teatro, por muchos conceptos.

LA INVENCION Y LA LOCURA SON VECINAS

Es opinión corriente, y muchas veces justificada, que el inventor que no muere queda loco. Muchos casos recientes podrían desmentir el adagio; pero hay que anotar en su de-

fensa que estas excepciones se refieren a inventores felices.

El caso de la perturbación en las facultades mentales, de quien las ejercita con violencia en la persecución o el perfeccionamiento de lo nuevo o lo maravilloso, tuvo su mas brillante porcentaje durante el siglo de la gran alquimia. Cuando eminentes físicos y químicos, de la Europa turbulenta, se dieron a buscar la fabricación del oro, o la composición de la piedra filosofal.

No tan lejano, pero catalogado entre las víctimas del esfuerzo inventivo, se registró y reparó hace poco, el caso de un físico japonés que, en el año 1889, trató de resolver el problema de la aviación.

Tan inverosímiles se juzgaron entonces los planes y las razones de este ilustre precursor de Bleriot y Santos Dumont, cuyo aparato de volación debía ser impulsado por un movimiento de las piernas del piloto, semejante al de un ciclista; que dió con su invención y todo en un asilo de alienados. Justiciaramente, y aunque algo tarde, el gobierno japonés ha concedido al ilustre ciudadano nipón todo género de distinciones, y, seguramente la indispensable reparación pecuniaria, a quien perdió estoicamente, en un asilo, los mejores aos de su vida; y todo el andamiaje de su quimera, que el Tiempo—siempre irónico—se antojó de realizar.

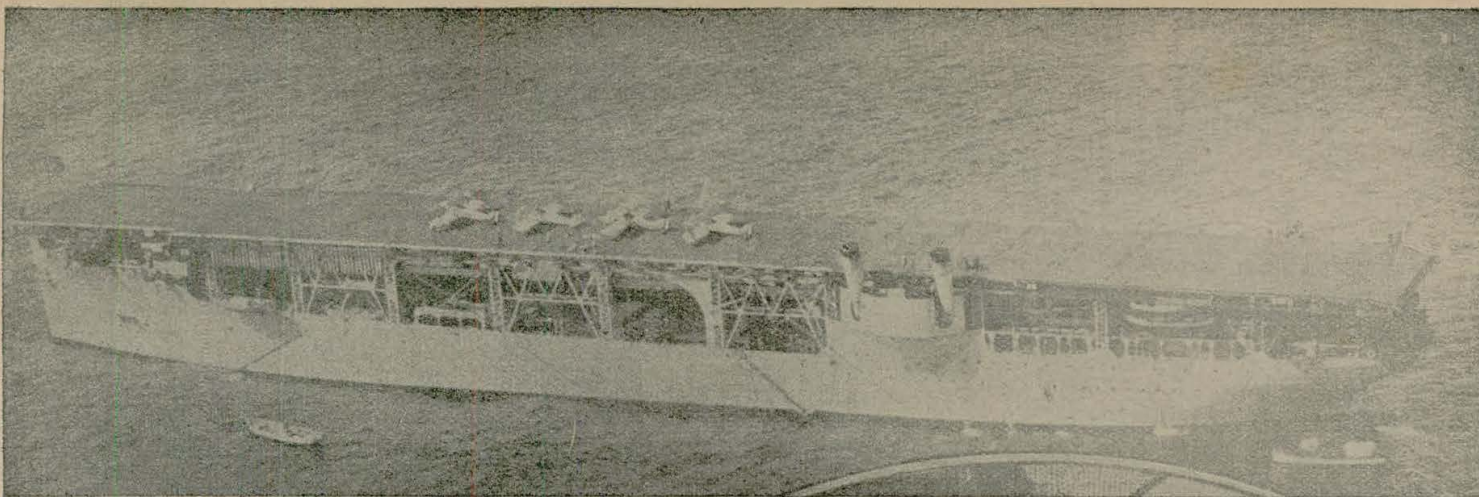
ASI NOS MATAREMOS CON MAS ARTE Y MAS INGENI

Indudablemente la próxima guerra continental, mundial o planetaria; que se encarguen de preparar y desencadenar los fabricantes de conservas; o los especuladores del algodón y del acero; será una matanza científica, técnica, implacable.

Desde el último conflicto (que tantas gloriosas invenciones macabras añadió a los métodos tradicionales de incendio, destrucción y asesinato) se ha dado universal importancia a



Por resolver el problema de la aviación, en 1898, este señor habitó un manicomio.



Magnífico modelo de barco portador de aeroplanos y demás elementos de destrucción, que harán las delicias de las próximas guerras; a las que llegaremos con toda felicidad y muy entretenidos en discursos de paz.

la perfección de ciertos ensayos y de nuevas tretas, que permitan aniquilar a los pacíficos habitantes de las mas lejanas ciudades enemigas; o liquidar, sin el menor caballeresco anuncio de presencia, y sin riesgo en el ataque, a cualquier adversario que opere sobre la tierra, sobre el mar, o en el espacio.

La fotografía que ofrezco, pertenece al mas grande de los barcos portadores de aviones e hidroaviones, construido por el departamento de marina de los EE. UU.; y a su vez uno de los mas modernos y eficientes de la marina destructora universal.

Es de imaginarse la facilidad con que se podrá destruir, en la próxima contienda, la mas apartada de las ciudades respecto al teatro de operaciones, o a las fronteras del adversario; teniendo a mano un hangar flotante que lleve los elementos de ruina hasta las mismas costas del país victimado.

Por otra parte, el poder de las diversas máquinas aplicadas a los usos de guerra, y su radio de acción, ha progresado tanto en tan breve plazo, que ya no será posible definir las zonas de peligro, ni esperanzarse en refugios naturales donde amparar al anciano, a la mujer, al herido.

Leí, cierta vez, una rara opinión sobre el término de los conflictos armados; cuya esperanza consistía en este desmedido progreso de las ciencias aplicadas a la ruina y a la muerte. "Dándose cuenta del verdadero peligro general, y del horror de una catástrofe que envolvería el hogar de cada uno, sin distinción ni privilegio, será difícil que un político, un parlamento, o un pueblo, provoquen una guerra".

Bella frase—las frases mas bonitas son las que siempre nos cuestan mas errores y mas vicisitudes—pero como razón, no me parece tan notable.

El divino France, decía que el hombre era un animal con armas, por boca del bondadoso abate Gerónimo Coignar, que tanto conoció a sus casi- semejantes. Y si examinamos depasasionadamente el origen de los conflictos históricos; el de las el de las riñas familiares; y hasta el de los bochinchas callejeros; encontraremos, siempre, al hombre como a un animal mayormente dispuesto a la agresión y a la violencia. Que antes se desfogaba de una antorcha, y se mataba a un hombre con un palo o una piedra... bien; ahora se arrojan toneladas de explosivos desde la segura oscuridad de un cielo enneblinado; y se aniquila a un mortal con una lejana emisión de gases ponzoñosos... Eso es todo. Creer que por el cambio de métodos se modifique la mar inveterada de las aficiones del hombre, es pecar de ingenuo. Si los inventos mortíferos, por excelencia, hubieran influido en el número o dificultad de los conflictos, cuando la pólvora acabó con las seguridades y caballerosidades de la guerra medioeval, la Historia debió ofrecernos otro material, en vez del copioso hacinamiento de heroicas barbaridades. Al fin, todo se reducirá a matarse en forma mas técnica, mas implacable y mas infuca.

LAS ULTIMAS trenzas del imperio

Hay lecciones de filosofía general, que no las aprendimos sobre los frondosos textos de los pensadores; ni en las geroglíficas y rapsó-

dicas copias universitarias. Muchas veces, una simple y embarazosa espera a las puertas de una peluquería new-yorkina—pongamos por caso—puede proporcionarnos interesantísimas lecciones gráficas sobre la connotada necesidad de los habitantes de la Tierra.

La mayoría de los establecimientos mencionados, gozan de dos compartimientos (visibles al público y a la policía) que permanecen, no obstante, rigurosamente incomunicados. En uno de ellos, se riza la rebelde cabellera de aquellas cabecitas, rubias o castañas, a quienes la Naturaleza no decidió conceder la coquetería del crespo y la ondulación; y, en otro compartimento se despoja de su tenáz espiral metálica a todas las representantes de la raza negra; que, en New York, primero dejan de comer antes que lucir sus virtudes capilares.

Ambas facciones descontentas de su suerte, respectivamente, abonan cinco dólares al establecimiento; y quedan tranquilas por un plazo no menor de siete días.

Es decir, que el dueño de este negocio, los empleados necesarios, amén del fabricante del aparato eléctrico indispensable para el truco, alcanzan su cómoda existencia por el simple y eterno desacuerdo del poseedor con la ceca poseída.

Ridículo, pero util y providencial descontento, que un demonio burlón pone en cada uno de nosotros; tal vez condición escencial para el sostenimiento del invisible y titiriteco engranaje de nuestro mundo.

Ahora que las muchachas (que adornan y complican la vida en las ciudades donde el respeto a las modas es un apéndice al conjunto de las leyes) se han quedado con menos

aditamentos capilares que los violinistas sin contrata, se produce, en Londres un concurso de trenzas y un campeonato sobre extensión de cabelleras.

Por el grabado adjunto, es fácil formarse idea—bastante triste por cierto—de lo poco y malo que quedó, en todo el Imperio Británico, relacionado con la natural y tradicional belleza de las testas femeninas.

Exhibense, entre las premiadas, algunas ejemplares pelimochos, cuya trenza menesterosa no hubiera llamado la atención del mas hiperbólico de sus enamorados, en la Lima de hace algunos años.

La mas connotada cabellera apenas toca los límites donde se puede tomar en serio la galantería y el elogio.

De donde se deduce que, fueron precisamente las poseedoras de las trenzas mas copiosas y sedañas, las que entregaron, a la implacable guillotina de la moda, el mas selecto motivo poético, del madrigal y del piropeo.

En cambio, las humildes propietarias de trenzas (a quienes les ha caído el premio comentado, como llovido de los astros) se empeñaron en conservar el mediocre y escaso capital piloso; seguramente por la exclusiva razón de que no poseían una hermosa cabellera.

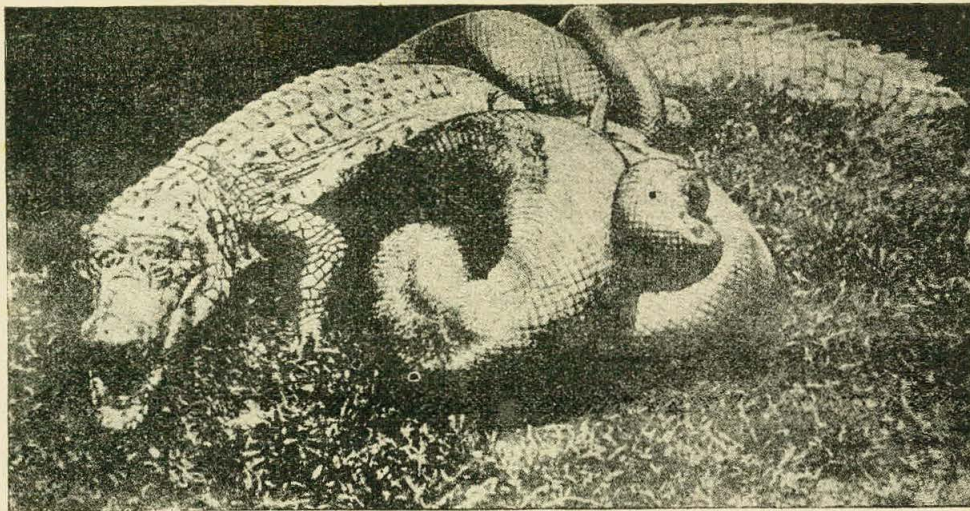
Por eso, si examinamos ingeniosamente la mayoría de los negocios, a base de la presunción humana, encontramos que, su existencia y éxito, se deben solamente a esta actitud eterna—individual y colectiva—de despreciar lo propio y perseguir lo ajeno.

José CHIOINO.



Algunos pobres ejemplares de trenzas, las únicas que quedan en todo el Imperio Británico; y que ha merecido hasta un premio, por su extensión y belleza.

EN PLENA SELVA AMAZONICA



Fotografía tomada del natural, en el momento en que un gigantesco boa se prepara a engullir a un cocodrilo que ha capturado al borde de un riachuelo.

Un periódico norteamericano reproduce la fotografía que ilustra este artículo, diciendo que le ha sido enviada expresamente por un miembro de la Comisión Geológica del Smithsonian Institute, que actualmente explora las selvas amazónicas, en partes que jamás han sido pisadas por planta de hombre civilizado.

En el relato mencionado se hace referencia, a que el espeluznante pasaje que representa el grabado, fué tomado en una región, al parecer perteneciente al Perú. Y tanto por tratarse de suceso acontecido en nuestro suelo, cuanto por lo impresionante del hecho en sí mismo—para los que no estamos acostumbrados a los dramas de la selva—ofrecemos a conti-

nuación la versión en castellano, del suelto inglés del periódico aludido.

¡The Struggle for life! (La lucha por la vida).— El boa constrictor de Sud América (selva amazónica) come pocas veces; pero cuando lo hace, come demasiado bien. En la vista que acompañamos a este artículo, tomada del natural, puede verse a uno de estos gigantes reptiles en el preciso acto de triturar a un enorme cocodrilo, antes de comenzar el lento proceso de engullirse a su víctima. Los cocodrilos no son por cierto el único alimento de estos peligrosos y formidables reptiles, pues ratas, ranas, gallinas, chanchos y otros muchos animales, disfrutan de la gran honra de servir de manjar a este ofidios.

Después de que esta gran serpiente ha triturado su almuerzo gracias a los muy poderosos músculos de su anillado cuerpo, comienza a engullirse lentamente al cocodrilo, empezando por la cabeza. Y mediante una serie de absorciones y contracciones musculares, gradualmente va sorbiéndoselo, pues tal es la frase más gráfica.

Las serpientes, con muy pocas excepciones, poseen el poder de abrir sus mandíbulas hasta llegar a una magnitud asombrosa. Este poder varía según las diferentes especies, pero parece que donde él es más grande, es precisamente entre los boas. En todos los otros vertebrados, las dos porciones de los huesos de la mandíbula, están firmemente fijados en el frente facial. En las serpientes, por el contrario, estas dos partes de la mandíbula, no están sujetas por fuertes ligamentos, sino por unos muy elásticos. La piel de la cabeza y el cuello y los varios huesos que componen el cráneo están débilmente fijados.

Los boas, y la mayoría de las serpientes, no mastican jamás sus alimentos. Cuando tiene que engullir una presa comparativamente grande, la serpiente generalmente comienza por la cabeza. Las mandíbulas son arrojadas sobre la nariz. Mediante lentos movimientos, se forza a la víctima a entrar a la boca, gracias a poderosos movimientos de avance hechos por el cuerpo del reptil, apoyados estos movimientos por sus mandíbulas, que atraen la presa para forzarla a descender hasta la garganta.

Abriendo sus mandíbulas hasta la anchura máxima, la serpiente se contrae en movimientos de avance, después de tomar gran provisión de aire y de hacer descender a la víctima lo más que le sea posible. Toma entonces un pequeño descanso, seguido de otra gran expansión de la mandíbula y de una nueva contracción de los músculos de la cabeza, en la forma que ya ha quedado anteriormente explicada. Cuando han pasado los cuartos traseros del tronco, la desaparición en su garganta del resto de la presa, es cosa rápida y sencilla.

SANGUINETI y DASSO

EXPOSICION - MATIENZO

Surtido completo de maderas para construcciones y para muebles seleccionadas cuidadosamente y elaboradas en dos instalaciones modernas con personal de larga experiencia.

LA SOBERANIA MEJICANA

I

Después de la violenta polémica habida entre Méjico y Estados Unidos, entre el 17 de noviembre de 1925 y el 27 de marzo de 1926, para aclarar los verdaderos alcances del artículo 27 de la constitución mejicana, vuelve a encenderse el tono de las cancillerías azteca y norteamericana; representando una, su soberanía nacional, y la otra, los intereses de las propiedades yanquis, amenazadas ahora como nunca, en sus planes de absorber la riqueza petrolera de Méjico. Para saber porque suben los grados de violencia en el tono y en el argumento, hay que saber primero qué representa Méjico al defender su soberanía; que representa en esas constantes amenazas en que vive, cuidando celosamente, el sentido efectivo del derecho invulnerable de la nacionalidad y el concepto de la libertad histórica. Méjico es hoy—lo ha dicho un valiente y prestigioso escritor español—"el mayor dique moral y material, contra los aluviones imperialistas del norte". Su situación geográfica lo mantiene en un constante peligro, en una perenne amenaza; en el peligro y en la amena-



General PLUTARCO ELIAS CALLES
Presidente de la República de Méjico.

II

Dos medidas está poniendo en práctica Estados Unidos, con el fin de violar la soberanía mejicana. En la primera, se ha podido comprobar como el tristemente célebre Adolfo de la Huerta, caudillo de la reacción y el clericalismo, recibe diversas formas de apoyo a su plan revolucionario, con el objeto de que Méjico entre en un período de luchas intestinas, y sea posible maniobrar a los hombres de la Standar Oil, para imponer en el gobierno a gente de su simpatía y que cautele sus intereses. La auspiciación de la maniobra montonera de de la Huerta, está rodeada hasta de la campaña de prensa que efectúa el diario conservador "Excelsior" y de todos los detalles concernientes a empresas de esta clase, entre ellos, el más franco contrabando de armas en la frontera. Felizmente para bien de Méjico y en general de la América Hispánica, el caudillo elegido por los norteamericanos para la defensa de sus intereses, no cuenta en su país con ninguna afinidad política. Se pensó que del llamado



Licenciado AARON SAENZ
Canciller mejicano.

za en que vive todo país de enorme riqueza natural y situado a la frontera de una nación imperialista. La expansión yanqui que defiende con todo calor el profesor de Derecho Civil de la Universidad de Buenos Aires don Alfredo Colmo, con las siguientes razones peregrinas: "Tener agravios con los Estados Unidos por que son más poderosos y porque nos dominan con su comercio y con su riqueza y así explotan nuestros recursos y nos convierten en sus deudores, no tiene relación con los hechos ni reclama una federación para combatirlos". El propio Ramiro de Maeztu, comentando al doctor Colmo, llama "Dramática" a la posición de los países suramericanos frente a Estados Unidos, y por encima de su espíritu francamente reaccionario y de su profunda simpatía hacia el Estado del dólar, aconseja la unión de los hombres y de los pueblos hispánicos, para salvar el presente y el futuro de su historia.



Sr. MANUEL C. TELLEZ
Embajador de México en Estados Unidos.

COMPañIA "RIMAC" DE SEGUROS

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS
FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
(Presidente de la Cámara de Comercio
de Lima).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA,
(C. A. Coloma & Co.)

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti &
Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación
Tumán).

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Sr. WALD HILLMANN, (F. Gulda & Co.)

Sr. J. E. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermanos).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Sr. P. F. STRATTON, (Wessel Duval & Co.)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Sub-Gerente: Sr. JORGE BEY.

Oficinas: Calle de la Coca, Nos. 479 y 483.—Lima. Agencias establecidas en toda la República.



Sr. LUIS MORONES
"Leader" de la C. R. O. M. y Ministro de Comercio, Industrias y Trabajo.

"Conflicto religioso" se podría obtener entre los desafectos al gobierno del general Calles, partidarios para los tenebrosos propósitos de Adolfo de la Huerta. Pero en Méjico por encima de distanciamientos partidaristas, sus hombres son—sin distingos de clase—profunda y auténticamente nacionalistas. Están plenos de un nacionalismo que no se grita por las calles en histéricos alardes chauvinistas, para más tarde bastardearse en onerosas concesiones internacionales. Recordemos el caso sucedido entre los generales Francisco Villa y Alvaro Obregón, cuando la revolución de Carranza, en que siendo enemigos políticos ambos militares, en el momento en que el general americano Jhon Pershing atravesó la frontera dirigiendo tropas armadas con el intento de intervenir en la política interna mejicana, olvidaron su adversión política, y a invitación de Francisco Villa, ambos lucharon unidos en defensa del derecho nacional, que lo atropellaba una nación imperialista. Este episodio desarrollado en medio de la más agitada contienda interna, demuestra la manera evidente como entienden los mejicanos el precepto del nacionalismo, a su vez, como practican el "nacionalismo integral" del que nos hablara tan bien, el cerebro lleno de luz de Jorge Basadre.

III

La otra medida puesta en vigencia por los Estados Unidos, con el fin de provocar en un país industrial como es la patria de Waldo Franck, un sentimiento hostil a Méjico, está en la velada acusación del Secretario de Estado Mr. Kellogg, de que Méjico es un país abiertamente comunista. Y para refutar esa aseveración que en buena hora no ha respondido a los calculadores propósitos del imperialismo norteamericano, aparte de la exposición que hiciera en Washington en su oportunidad el Canciller Araón Sáenz, reproducimos las siguientes declaraciones hechas a la "United Press" por el Presidente Calles: "Con mucho sentimiento mío los propósitos de redención social y mejoramiento de nuestras grandes colectividades, sin perjuicios para los justos derechos y prosperi-

dad de las clases pudientes, todavía se representan, por desconocimiento, mala fé o la natural malevolencia, de intereses mezquinos, como manifestaciones de un plan de acción de disolución social, y una amarga campaña de prensa ha tratado de mostrar a Méjico como el discípulo y mantenedor de sistemas exóticos de Gobierno y propagandista en el interior y exterior de teorías políticas y sociales completamente extrañas a nuestro modo de ser y tendencias". La declaración no puede ser más categórica.

Solamente cerebros simplistas o audaces enemigos han podido ver unos, han acusado los otros, de que en Méjico impere en el Gobierno una orientación bolchevique. La ignorancia de los unos a encubierto la escena de un nacionalismo integral para mostrarles en la urdimbre de la revolución agraria, aspectos de un Estado comunista. Para los enemigos, el bolchevismo mejicano comienza en la revolución agraria de Emiliano Zapata, crece cuando la nacionalización de la propiedad y en el reconocimiento al Gobierno ruso y en su simpatía a todo país liberal. Pero esta apreciación enemiga, lanzada por los propios poseedores de gran parte de la riqueza mejicana, es completamente absurda. Méjico no es comunista. Se necesita no conocer el programa comunista, para pensar siquiera, en un bolcheviquismo mejicano. En "El A.B.C. del Comunismo" de Nicolás Bujarín se leen en la página dos, estas frases: "El programa del partido comunista contiene las aspiraciones de los obreros y los campesinos pobres". Y en Méjico todavía no se ha definido en el proletariado agrario y urbano el sentido de clase, la pragmática clasista revolucionaria. La "Confederación Obrera Regional Mejicana", conocida por CROM, no es una organización clasista ni responde a un sentido político como es el comunismo. La CROM es más bien, una institución sindical en su tendencia gremial, y nacionalista, en lo que pueda tener de política un programa de nacionalización, distinto de socialización que es la expresión del comunismo marxista. Y no es novedad decir que la CROM es el principal organismo sobre el cual descansa la estabilidad del Gobierno de Méjico.

IV

Todo este proceso de indecorosa política internacional ha fomentado Estados Unidos, con el propósito fundamental y exclusivo de evadir a las compañías petroleras y propiedades norteamericanas, de los alcances del artículo 27 de la tan discutida constitución mejicana. En la polémica dialéctica, vigorosa y ejemplar en el tono, la de la cancillería mejicana, dentro de un ponderado marco de serenidad, Estados Unidos puntualizó tres objeciones al ya popular artículo 27. Las tres objeciones se sostenían en que la constitución era retroactiva, confiscatoria y contraria al Derecho de Gentes. Retroactiva, porque modificaba la propiedad del



Sr. JAMES SCHEFFIELD
Embajador de Estados Unidos en Méjico.

subsuelo, comprendiendo las minas, pozos de petróleo y aguas, que hasta el año de 1917 en que se dictó la nueva constitución, estaba vinculada a la superficie. Confiscatoria, porque prohíbe que ningún extranjero posea más del cincuenta por ciento de las acciones de las compañías agrícolas, y contraria al Derecho de Gentes, porque obliga a los propietarios extranjeros a renunciar a su ciudadanía. A estas tres tachas norteamericanas, el Gobierno Mejicano respondió, que efectivamente, la constitución de su país, tenía carácter retroactivo, tan retroactivo como lo tuvieron las legislaciones que abolieron la esclavitud, los mavorazgos, la sucesión forzosa, los censos irredimibles y tantos otros privilegios e injusticias del pasado; y en cuanto al renuncio de la ciudadanía para los propietarios, el Gobierno Mejicano declaró, que una larga experiencia ha reclamado la necesidad de sujetar a todos los propietarios a la igualdad de una ley, y sobre todo, mantener a los extranjeros al margen de las continuas intervenciones de las cancillerías pidiendo excepcionalidad para sus connacionales, lo que obligaría a la injusticia de una doble legislación, una para los mejicanos y otra para los extranjeros.

Desde entonces, y apesar de la claridad de las respuestas, los Estados Unidos persisten en su deseo de conseguir la modificación del artículo 27 y de las dos leyes reglamentarias adicionales. En su afán imperialista de país con oro y con metralla,—los dos elementos que constituyen la fuerza material—no reparan en ningún medio para llegar a su fin. No le importa hollar todo sentido de derecho o todo sentimiento de nacionalismo o de libertad. Precisa que América se levante del marasmo en que vive y forme un frente único capaz de resistir y responder a los frecuentes "aluviones imperialistas del norte". Ese es el deber de la hora presente para salvar la cultura, la civilización y el sentido histórico de la libertad.

Lucas OYAGUE.

Edgardo Rebagliati

ABOGADO

ASUNTOS CIVILES y ADMINISTRATIVOS

Estudio: Ayacucho, 476

Teléfono: 4544

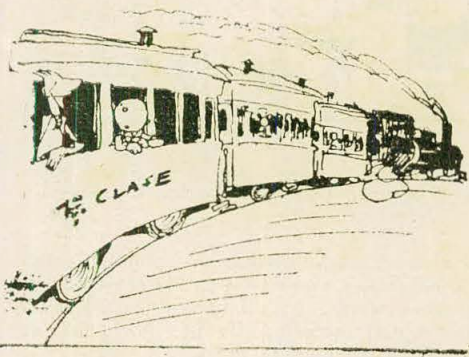
Casimires de verano, colores surtidos, vende a precios excepcionales

BODEGONES 310

Marangani

TELEFONO 407

VIAJES ARCHILONGUISIMOS



Nos agradó mucho el desfile de la procesión y hasta hubiéramos deseado que se repitiera, pero un guardia civil nos dijo que estaban terminantemente prohibidas las repeticiones en Sevilla.

Muchas personas aseguran que la tal procesión no existe, pero yo me dejó cortar una uña a que existe, porque la vimos claramente en un día que no era muy claro, pero es claro, estaba nublado, lo que no se oponía para que se pudiera ver.

Antes de retirarnos del sitio aquel, llamó la atención nuestra, un vendedor de buñuelos a quien llamamos, y como nos provocara tan romántico dulce, tuvimos a bien comprarle hasta una peseta, y después de pagarle al contado con rabia, empezamos a comer los buñuelos con unas ganas y un gusto tales, que llamamos la atención de un perro de Terranova y de un

cartero que acertaron a pasar por allí en tan dulces momentos.

Una de aquellas anémicas mañanas, me sentí intranquilo y nervioso y un sudor frío, no diré corría, volaba por mi pálida frente. ¿Qué sería?... Parecía presa de un presentimiento... pero, presa por qué delito? No lo sé, el caso es que mi desasosiego aumentaba y el sudor, lo mismo; aumentaban mis nervios, y lo único que disminuía era mi fé en un porvenir lleno de encantos y sonrisas.

Julio, mi excelente compañero, iba poniéndose nervioso también al ver mi estado, e iba poniéndose nervioso también al ver mi estado, e iba poniéndose el sombrero al tiempo mismo, con el objeto de salir en busca de un doctor en medicina que me consta que los hay.

Yo me opuse, pues la cosa no tenía importancia y a su fin tocaría en el momento menos ideado.

Quieren ustedes creer (pues si no díganlo con franqueza) que acertó a pasar por nuestra residencia un herbolario? Pues bien, han acertado ustedes, porque el susodicho, natural de Pekín, de 38 años de edad y de nombre Chao Siao (1) se introdujo en nuestro domicilio a instancias de nosotros, por supuesto que en primera instancia, y enseguida de someterme a un exámen prolijo, digno de su asiática personalidad, sacó en consecuencia que lo único que yo tenía, era el sistema nervioso alterado en grado sumo y que cambiar por completo de sistema, imponiase.

Díjome: Yo caballero mucho ebíbolo (que traducido al castellano significa hervíboro) ese



cosa nelbio, yo leceta cosa buena, tu sentirá mucho mijó.

Y el doctor amarillo, extendió una receta completamente vegetal y de seguro efecto contra los nervios.

Yo quise pagarle al hijo de Confusio con productos del reino vegetal, pero me dijo que, a pesar de ser partidario de dichos productos, tratándose de pagarle, prefería mil veces los del reino mineral. En vista de esta franca declaración, opté por entregarle en manos propias, un par de duros que lo ablandaron un poco y cuya suma debió parecerle crecida, pues comenzó a relamerse el bigote y a jugar con la trenza entre los dedos.

Refirióse Chao Siao, con aire de triunfo, y como desde ese momento fuí mejorando yo, hasta quedar completamente bien, no tuve necesidad de distraer pesetillas en la compra del vegetal remedio.

Siga Ud. la moda,

tripulando en la playa un

ESSEX

TURISMO

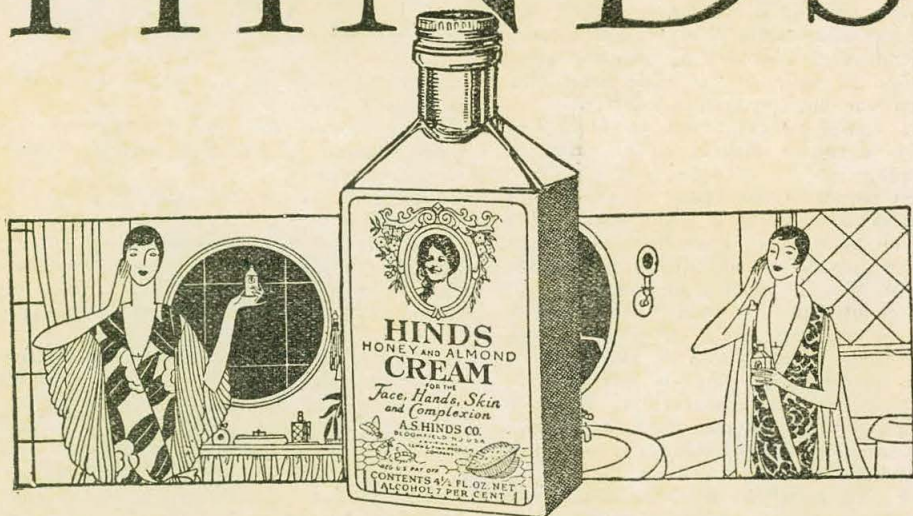
cuya elegante silueta, seguro manejo, y sólida carrocería, lo han hecho el favorito de todas las damas de buen gusto.



GRAHAM ROWE & Co.

San Antonio 659 - Teléfono 28-29

CREMA de Miel y Almendras HINDS



¿Habrà mujer que no quiera ser bella?

Tez aterciopelada: cutis suave y lozano; manos blancas y tersas. Estos tres indispensables atributos de la belleza son fáciles de obtener y conservar mediante el uso continuo de la Crema Hinds. Aplíquese abundantemente al acostarse y, mientras se duerme, hará volver al cutis la frescura que durante el día le robaran el viento, el polvo y el sol. Aplíquese de nuevo al levantarse y cada vez que se laven la cara o las manos. Esto protege el cutis y lo mantiene fresco y lozano.

Un frasquito de Crema Hinds basta para apreciar los maravillosos resultados de este sencillo tratamiento de belleza. Después compre el frasco grande que resulta más económico.

Ambos se venden donde venden artículos de tocador.

Use usted la
**CREMA
HINDS**

Reduce los poros
Sirve de base al polvo
Suaviza los dedos ásperos
Evita que el cutis se agriete
Calma el ardor de la afeitada
Alivia las quemaduras del sol
Impide la formación de arrugas

Suaviza el cutis
↳ lo vigoriza
↳ lo blanquea
↳ lo protege
↳ lo limpia
↳ lo aclara
↳ lo sana

Para la cara ~ el cuello ~ los brazos ~ las manos

Como a medida que transcurre la narración voy simpatizando más y más con los lectores, es justo que yo les corresponda siendo cada vez más franco que una moneda francesa, y les diga que no les estrañe que suprima ciertas descripciones, como pasará ahora tratándose de la Giralda o Girarda según muchos sevillanos; pues no dispongo del tiempo necesario para ello y además el objeto de esta narración es contarles a ustedes lo que nos pasó a Julio y a mí en estos nunca bien ponderados viajes, tan archilonguísimos como amenos a menos que digan ustedes lo contrario, de manera pues, que considero innecesarios ciertos detalles descriptivos, históricos, geográficos o políticos. Para ello hay libros especiales muy bien escritos, que recomiendo a ustedes con todo mi corazón.

Así pues, volviendo al asunto, diré a ustedes que una de aquellas mañanas, la de un hermoso domingo, fué destinada por nos, para hacer una visita de cortesía a la célebre catedral sevillana. Serían próximamente las diez,

cuando mi amigo y yo nos encontrábamos en el interior al suntuoso templo.

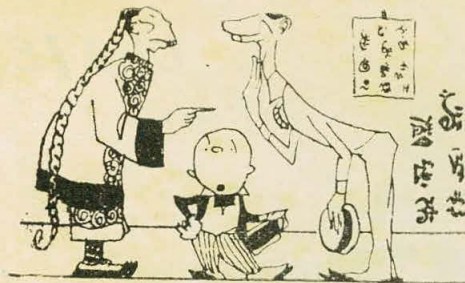
Quedamos maravillados de tantas maravillas y al contemplar tantas riquezas allí encerradas nos encerramos en un feroz mutismo.

Rezamos poco, por ser nuestra costumbre y a los pocos pero verdaderos instantes, tuvimos el gusto de escuchar al sermoneador sagrado, el cual virtió pocas palabras, pero religiosamente hermosas.

Tuvimos el palpito que el sacerdote abandonaría pronto el púlpito y así fué en efecto, abandonando también nosotros la sin par Giralda. El expreso para Madrid, lo tomamos a los tres días, después de habernos despedido con cariño de algunos amigos que, al menos, lo parecían.

CAPITULO VII

En plena Capital—Cable urgente—En plena miseria—Tentativa de suicidio—Sigue el



fracaso—Con el millonario Mc. Cannas—La santa cede.

Menudas ganas teníamos de conocer la capital de España, y viajamos en el tren con una tensión de nervios, que llamamos la atención de algunos mal intencionados que por más que hacían no podían ocultar la risa.

Estuve a punto de verme con uno de ellos cara a cara, pero pensé que la cosa habría resultado cara y llevábamos poco dinero. Además hubiera podido surgir un duelo, y soy enemigo de él, sobre todo en las circunstancias en que nos hallábamos; pues hartó sabido es que los duelos con pan, son menos, pero sin pan, son más, y optamos por no hacer caso.

Después de una larga travesía y sin que ocurriera nada digno de mención honrosa y medalla de plata, llegamos a Madrid en un plácido día del mes de enero del año de gracia de 1925, porque en realidad, tiene muchísima gracia este año.

Llegamos al Mediodía, por la noche, y nos gustó bastante el aspecto de la ciudad.

Antes de tomar vehículo alguno, tomamos una exquisita taza de café en un cafecito situado a pocos pasos de la estación. ¡Qué alegres son los cafés de Madrid! y qué sabor delicioso el de la popular y aromática bebida.

Una atrayente orquesta, endulzaba nuestros oídos, y unos brillantes panecillos de azúcar, endulzaba nuestras tazas.

Gente bulliciosa entraba y salía, se hablaba de literatura, de política y de toros y una atmósfera de humo nos envolvía. Se hacía un gasto enorme de tabaco. Morfeo fué apoderándose de nosotros y el cansancio por no ser menos, hizo lo mismo, de manera pues que, siendo las cero cuarenta, optamos por abandonar tan plácido lugar.

Julio salió a la puerta, y mediante unas señas, logró atraer un auto, el cual nos condujo a un modestísimo hotel de la calle Alcalá, y allí nos metimos, confiados en Dios y en la Patria.

Roberto SILVA.



Usar una vez el jabón

CADUM
es exigirlo siempre

CUPON PARA EL
CONCURSO de BAÑISTAS

La señora o señorita

la más linda bañista de

ALO! MI NENA!!

CHARLESTON

Letra de Chao.

Música de Bob Wolly.

Tempo di Rox

Soy enamorado de una nena que no ha

ce casos de mi pasado y por el telefo no la llamo mas no con si go con esta cancion

Por mas que llamo no con les ta y loco estoy ya de Ilu sion pues yo no se si se mu

les ta cuando le can to esta can cion Refran A lo mi ne na te que ro por ti yo me

mue ro Pen san do en tu a mor a lo con les ta a mi

mue go que ya deses po ro de to lado do lar ————— pues ya ve

ras que triste es a mar su Fien don loco en loco un loca mor y no te nec a

quien hab - lar con tar lo que es lo que es lo que es un gran do lor a lo mi

ne na te que ro por ti yo me [mue] ro

pen san do en tu a mor 1º mor 2º

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

La más antigua y con mayor fondo de reserva
de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

Asegura contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados, automóviles, accidentes individuales y accidentes
del trabajo.

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES:

„ Alberto Ayulo (E. Ayu-
lo & Co.)

„ H. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).

„ René Barrere (Hart &
Co.)

„ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).

„ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).

„ W. E. Mc Clelland (Dun-
can Fox & Co.)

„ Antonio Rezza.

„ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).

UN INCENDIO

puede ocurrir hoy y destruir su finca, con-
sumiendo e inutilizando sus muebles,
menaje y ropa.

Administrador

Sr. José M. de la Peña.

UN CHOQUE

puede producirse entre cualquier vehículo
y el automóvil de Ud., ocasionando a
éste daños de consideración.

Sub-Administrador

Sr. Ch. Conturlos.

Si Ud. es previsor NO LO DEJE PARA MA-
ÑANA y tome hoy una póliza que le ponga
a cubierto de tales riesgos, en esta
Compañía.

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327

UNMSM-CEDOC